INT-0430
c. 2

SOLO PARA PARTICIPANTES

Documento de Sala de Conferencias N° 11
13 de marzo de 1985

ORIGINAL: ESPAÑOL

Reunión de Expertos sobre Crisis y
Desarrollo de América Latina y
el Caribe

Santiago de Chile, 29 de abril al 3 de mayo de 1985

TRANSFORMACIONES ECONOMICAS DEL CENTRO Y SUS IMPLICACIONES PARA AMERICA LATINA - EL CASO DE JAPON

Akio Hosono

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

84-12-2203

INDICE

Página

A. TRANSFORMACIONES EN CURSO Y PREVISIBLES 1

1. Tendencias macroeconómicas 1

a) Evolución reciente y escenarios previsibles para el crecimiento de la producción internacional 1
b) Modificaciones en la corriente de comercio dentro de los países avanzados y hacia América Latina 5
c) Modificaciones en la gravitación y vinculación de la producción de bienes y servicios 12
d) Políticas públicas orientadas a crear ventajas comparativas futuras que hacen hincapié en la dimensión tecnológica 14

2. Nivel sectorial 20

a) Impactos previsibles de las tecnologías de la información 20
b) Políticas aplicadas a los sectores declinantes y su transformación previsible 31
c) Transformaciones en los sectores que hacen uso intensivo de la mano de obra: el caso del sector textil 32
d) Transformaciones en sectores que hacen uso intensivo de los recursos naturales y la energía: el caso de la industria petroquímica 33
e) Política y transformaciones de las industrias siderúrgica y naval. 37
f) Reestructuración del sector automotriz en el ámbito internacional 37

B. REPERCUSIONES PARA AMERICA LATINA 48

C. SUGERENCIAS PARA EL PROCESO DE ADAPTACION DE AMERICA LATINA A LAS CONDICIONES PREVISIBLES DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL EN EL PROXIMO DECENIO 59

Notas 61

Anexo - Relaciones económicas entre América Latina y el Japón 63

A. TRANSFORMACIONES EN CURSO Y PREVISIBLES

1. Tendencias macroeconómicas

a) Evolución reciente y escenarios previsibles para el crecimiento de la producción internacional

La evolución económica de Japón en los dos últimos decenios puede dividirse en dos períodos muy diferentes: uno, caracterizado por su elevado crecimiento en el marco del llamado "milagro japonés", comprendido entre 1963 y 1972 y otro, correspondiente al decenio transcurrido de 1973 a 1982, en que la economía sufrió los efectos de las crisis del petróleo y de la inflación. En el primero se logró un alto ritmo de crecimiento y a la vez los precios se mantuvieron estables. En efecto, la tasa anual de crecimiento del producto nacional bruto durante el período ascendió a 9.8%, en tanto que el aumento del índice de precios al por mayor fue de sólo 1.4% y la del de precios al consumidor fue de alrededor de 5.5%. En cambio, en el segundo decenio el ritmo de incremento del producto nacional bruto bajó a 4.3% mientras que el índice de precios al por mayor subió a 7.9% y el del de precio al consumidor a 7.5%. (Véase el cuadro 1.)

En el primer período, el alto crecimiento se logró gracias a la alta tasa de inversiones y a la introducción y adaptación de las tecnologías extranjeras avanzadas. Este proceso permitió a la economía japonesa aumentar la productividad y asimismo realizar inversiones cada vez mayores. Al mismo tiempo la alta competitividad de los productos japoneses en el mercado mundial puede atribuirse principalmente a la combinación de tecnología avanzada y la mano de obra que continuaba siendo relativamente barata en comparación con otros países industriales. El valor de exportaciones japonesas creció en este período a una tasa anual de 19.3% de 5 637 millones de dólares a 23 471 millones de dólares. De esta forma, hacia el final de este período desapareció la limitación establecida por el balance de pagos para el crecimiento de la economía japonesa. Sin embargo, a la vez que se lograba este cambio estructural se produjo la crisis energética.

El segundo decenio puede dividirse en dos subperíodos: uno que correspondió a la primera crisis ocasionada por el alza del precio del petróleo y a los años subsiguientes (1973-1978) y el otro, a la segunda crisis también por el aumento del precio de los hidrocarburos y a los años posteriores (1979-1982). Cabe señalar que en ambos subperíodos, la economía luego de haber registrado un apreciable saldo deficitario en la cuenta corriente del balance de pagos, volvió a mostrar un saldo positivo en el tercer año. Desde el punto de vista de sus repercusiones inflacionarias la primera crisis tuvo efectos muy fuertes para el Japón. La tasa de aumento de los precios al consumidor ascendió a 15.8% en el período 1973-1975 y fue una de las más altas entre los países industriales en dicho período. Además, por primera vez en la posguerra el producto nacional bruto mostró una tasa negativa de crecimiento en 1974 (-0.2%). Sin embargo, en el cuarto año la tasa de aumento de los precios al consumidor volvió a ser una cifra de un dígito, el producto nacional bruto sólo registró

/Cuadro 1

Cuadro 1

JAPON: EVOLUCION DE LA ECONOMIA SEGUN INDICES PRINCIPALES

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 Abril-junio	1983 Julio-sept.	1983 Oct.-dic.	1984 Enero-abril	1984 Abril-junio
Producto nacional bruto														
Nominal a/	10.0	12.2	10.9	9.5	7.4	6.4	5.5	5.0	4.1	1.1	1.2	0.9	2.0	
Real a/	3.6	5.1	5.3	5.1	5.3	4.5	3.3	3.3	3.7	1.1	1.5	0.8	1.9	
Contribución de la demanda interna a/	2.0	3.6	4.2	6.9	4.8	1.3	1.6	2.9	1.9	0.5	0.9	0.7	1.0	
Contribución de la demanda del sector privado a/	0.9	3.2	2.3	5.0	4.7	1.1	1.0	2.7	1.5	0.0b/	0.7	1.1	0.9	
Producción														
Producción manufacturera y minera c/	4.4b/	10.8	3.2	7.0	8.0	2.2	2.0	0.6b/	6.4	1.9	2.6	2.9	3.2	2.8
Venta de productos manufacturados y mineros c/	1.7b/	9.8	3.3	6.2	7.1	0.4	1.5	1.1b/	6.0	1.7	2.5	2.0	3.2	1.4
Coeficiente de inventarios de estos productos (año 1980 = 100) d/	100.1	98.5	92.8	84.7	84.6	97.6	94.8	102.4	93.5	100.8	93.6	93.2	93.5	97.2
Coeficiente de actividad productiva en industrias manufactureras (año 1980 = 100)a/d/	86.2	92.3	91.2	95.6	101.2	98.3	95.2	91.9	96.2	92.5	94.4	97.8	100.0	
Precios														
Precios al por mayor e/	2.0	5.5	0.4	2.3	13.0	12.8	1.3	1.0	2.3b/	2.0b/	2.8b/	3.3b/	1.3b/	0.4b/
Precios al consumidor e/	10.4	9.4	6.7	3.4	4.8	7.8	4.0	2.4	1.9	2.1	1.4	1.7	2.4	2.1
Demanda del sector privado														
Consumo de las personas (real) a/	3.4	3.7	3.7	5.5	4.7	0.8	1.1	4.6	2.9	0.2	0.8	0.5	1.1	
Venta de grandes almacenes e/	9.4	7.9	6.0	7.4	8.3	8.0	6.3	2.3	3.1	1.2	2.5	3.4	5.1	
Nuevos contratos de venta de máquinas de producción c/ (excepto barcos, generación de energía eléctrica)	18.2b/	9.8	0.2	13.0	17.6	15.7	2.7b/	-	-	-	-	-	-	-
Construcción de nuevas viviendas e/	13.2	7.2	0.1	2.2b/	0.8b/	18.3b/	5.9b/	1.3	7.3b/	12.7b/	3.4	5.7	2.3b/	
Inversiones en equipos e instalaciones (real) c/	3.6	1.8	2.3	9.7	10.3	7.7	4.4	2.8	3.8	0.9	1.7	2.1	3.0	
Finanza pública y situación monetaria														
Formación de capital público (real) a/	3.8	0.0	15.8	14.4	0.9b/	0.2b/	2.9	1.1	0.1b/	5.0	0.9	2.9b/	2.6b/	0.0b/
Expendio para obras públicas e/	15.7	7.6	26.1	20.9	4.7	12.8	4.5	3.1	3.0b/	3.4b/	8.8b/	1.9	2.0	
Suministro de medios de pago (M2 + CD) promedio resto e/g/	13.9	14.4	10.9	12.1	11.4	8.4	9.7	8.4	7.5	7.6	7.1	7.9	7.9	
Trabajo														
Total de sueldos pagados e/	12.4	11.8	8.1	5.9	6.1	6.0	5.1	4.7	3.2	3.9	2.2	3.0	4.2	5.1
Coeficiente de empleos fijos e/	1.4b/	0.3	1.3	0.5	1.4	1.6	1.8	1.3	1.3	1.7	1.9	1.1	0.2	-
Coeficiente de demanda efectiva de empleo d/	0.59	0.64	0.54	0.59	0.74	0.73	0.67	0.60	0.61	0.59	0.59	0.62	0.64	0.64
Número de desocupados completos (en miles de personas) d/	1 040	1 060	1 130	1 220	1 140	1 180	1 270	2.5	2.7	2.62	2.71	2.63	2.71	2.69
Comercio y balanza de pagos														
Exportación (por cantidad, estadística aduanera)c/	(1.8)	(21.5)	(7.7)	(5.6)b/	8.1	17.3	8.5	3.1b/	12.4	3.4	3.4	1.8	6.4	3.7
Importación (por cantidad, estadística aduanera)c/	(7.6)b/	(10.5)	(0.7)	(9.8)	7.1	4.4b/	0.7b/	4.3b/	7.6	2.9	3.0	7.6	1.2	1.3
Balance de la cuenta corriente (método FMI, en millones de dólares) d/	134	4 682	13 996	11 852	13 853b/	7 012b/	5 934	9 135	24 277	5 720	5 714	5 518	7 202	9 170
Cuenta global (método FMI, en millones de dólares) d/	1 772b/	3 252	12 145	2 297b/	18 951b/	380b/	7 859b/	1 988	2 415	1 825	36b/	1 222	674b/	3 861b/
Cotización del yen (promedio, yen/dólar, mercado interbancario) c/	299.04	292.43	256.74	201.44	229.50	217.40	227.38	249.66	236.39	237.53	242.60	234.30	231.12	229.29
Empresas														
Coeficiente de ganancia corriente (industrias manufactureras, en porcentaje) d/g/	1.79	2.92	3.00	3.77	4.60	3.40	3.40	3.19	3.51	3.23	3.08	3.72	3.97	

Fuente: Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1983 y 1984.

a/ Datos extraidos de los estudios económicos nacionales elaborados por el Ministerio de Planeamiento.

b/ Disminución.

c/ Tipo de cambio correspondiente al año o período, incluido el reajuste estacional.

d/ Incluido el reajuste estacional.

e/ Tipo de cambio con respecto al año o período precedente, excluido el reajuste estacional.

f/ A partir de 1979 se incluyen los depósitos transferibles.

g/ Cifras basadas en los informes trimestrales sobre la empresa privada, preparados por el Ministerio de Hacienda.

/ en una

en una ocasión una tasa negativa de crecimiento. En el segundo lapso el Japón pudo superar la crisis con la menor tasa de inflación entre los países industriales y asimismo no experimentó una fuerte caída el crecimiento del producto nacional bruto. Por lo tanto, a pesar de las dificultades de diferente naturaleza surgidas en ambas crisis del petróleo, especialmente si se considera que el Japón tiene que importar casi la totalidad del petróleo que consume, la recuperación se logró con bastante rapidez.

Dicho de otro modo, si bien en el período correspondiente a ambas crisis del petróleo la tasa de crecimiento del producto nacional bruto del Japón bajó a nivel levemente inferior a la mitad del alcanzado en el decenio anterior, fue bastante más alta que las tasas logradas por las demás naciones industrializadas. Por consiguiente, la participación del producto nacional bruto del Japón en el producto mundial subió de 6% a comienzos de los años setenta a 10% a principios del decenio siguiente.

El Japón parece haber entrado así en la actualidad a una nueva fase de su evolución económica, según se afirma en un documento sobre la materia elaborado recientemente.1/ En efecto, la economía, a juzgar por los indicadores, ya se recuperó de las consecuencias de la segunda crisis del petróleo. Por un lado, 1983 fue el primer año de reactivación económica después de una recesión relativamente larga que duró tres años. Por otra parte, desde 1983 la cuenta corriente de balance de pagos comenzó a registrar un saldo positivo sustancial.

En cuanto a las perspectivas de mediano plazo, se ha elaborado un plan oficial de desarrollo en los últimos años, hecho que contraría la tradición japonesa de formular periódicamente planes de desarrollo. A comienzos de 1983 se elaboró un documento sobre las perspectivas y orientaciones de la economía y la sociedad en el decenio de 1980, que fue aprobado por el gabinete ministerial ese mismo año en agosto y que es el único documento que se refiere a la perspectiva macroeconómica del país. Dicho documento sólo incluye muy pocas metas o proyecciones cuantitativas relativas al futuro socioeconómico del país.2/

Si bien es difícil señalar las perspectivas a mediano plazo, se tratará de resumir a continuación el contenido principal de ambos documentos ya citados así como las proyecciones elaboradas por las principales instituciones japonesas dedicadas a preparar estudios económicos en lo que se refiere a la evolución económica a mediano plazo del país. (Véase el cuadro 2.)

La tasa de crecimiento del producto nacional bruto no volverá a ser tan alta como la alcanzada en el período anterior a la primera crisis del petróleo, pero se mantendrá un nivel más o menos igual al logrado en el decenio 1973-1982. A ese respecto, el documento aludido sobre las perspectivas y orientaciones proyecta una tasa real de alrededor de 4% y nominal en torno a 7%. Por otra parte, con arreglo a las proyecciones econométricas se obtuvieron las siguientes cifras: una tasa real estimada que varía entre una cifra mínima de 3.7 y una máxima de 5.4%. El alza de precios seguirá siendo reducida y para el índice de precios al consumidor se proyecta un incremento de aproximadamente 3% y para los precios al por mayor, uno de 1%. En efecto, según las proyecciones, el primero variará entre 2.3 y 3.3% y el segundo entre 0.7 y 1.2%. En lo que

/Cuadro 2

Cuadro 2

JAPON: PROYECCIONES DE LA ECONOMIA A MEDIANO Y LARGO PLAZO

(Tasas de crecimiento)

	Proyecciones a mediano plazo				Proyecciones a largo plazo		
	Centro de investigaciones económicas del Japón	Asociación de estudios de la economía nacional	Instituto de investigaciones Nomura	Instituto del Banco de Sanwa	Centro de investigaciones económicas del Japón	Asociación de estudios de la economía nacional	Instituto de investigaciones Nomura
Fecha de la proyección	Marzo 1984	Octubre 1984	Agosto 1984	Agosto 1984	Feb. 1983	Sept. 1983	Agosto 1984
Período incluido (años fiscales)	1984-1988	1984-1987	1984-1988	1984-1986	1981-1990	1982-1992	1984-1993
Producto nacional bruto nominal	6.9	7.0	6.3	6.0	8.7	5.0	7.0
Proyecciones en precios constantes							
Producto nacional bruto	4.2	5.4	3.7	4.6	5.0	3.7	3.9
Consumo privado final	3.9	4.2	3.9	3.7	4.5	3.8	4.1
Inversiones privadas en vivienda	3.1	3.7	4.3	1.6	4.0	1.0	4.1
Inversiones privadas en maquinaria y equipo	5.6	9.0	5.5	8.2	6.1	3.9	5.9
Consumo final del gobierno	3.3	2.8	1.7	-	3.5	1.6	1.4
Formación de capital fijo del gobierno	-0.7	1.5	0.8	-1.3	4.4	0.8	1.2
Saldo positivo de la cuenta corriente del balance de pagos	8.4	8.5	2.9	-	10.7	9.1	2.0
Exportaciones	6.2	7.6	4.6	8.3	7.0	5.0	4.1
Importaciones	4.9	7.0	5.6	4.2	5.7	2.7	5.1
Deflactor del producto nacional bruto	2.6	1.5	2.5	1.3	3.5	1.2	3.0
Precios al por mayor	1.2	0.7	0.8	0.8	2.8	1.0	2.0
Precios al consumidor	3.3	2.3	2.9	2.4	3.7	2.0	3.5

Fuente: Publicaciones de las instituciones respectivas.

/se refiere

se refiere al crecimiento económico y precios, se señala que la actual reactivación fundada en el aumento de las exportaciones y el incremento de las inversiones en equipos y maquinarias debe ser respaldada por la expansión del consumo individual y las inversiones en viviendas que aún no han llegado al nivel previsto. En el Japón sigue existiendo una gran demanda insatisfecha de viviendas, la cual puede constituir un importante factor de crecimiento. Cabe esperar una fuerte demanda de inversiones en áreas tales como electrónica, comunicaciones y otras, a fin de incorporar tecnologías avanzadas y llevar a cabo la reestructuración industrial. Por otra parte, si bien es necesario también mejorar la infraestructura social, los esfuerzos del gobierno para llevar a cabo inversiones en esta esfera se ven limitados por la necesidad de disminuir cuanto antes el déficit fiscal conforme su programa de reformas administrativa y fiscal.

Con arreglo a las proyecciones se estima que el comercio exterior japonés mostrará una tasa de crecimiento más bien modesta (las exportaciones incrementarán entre 4.6 y 8.3% y las importaciones entre 4.2 y 7.0%) y que crecerán los saldos comerciales y de balance de pagos en cuenta corriente.

El saldo positivo del balance comercial ascenderá a una cifra que variará entre 39 mil millones y 71 mil millones, en tanto que el superávit en la cuenta corriente alcanzará entre 44 mil millones y 55 mil millones, según dichas proyecciones. Al respecto, se ha expresado que aun cuando el aumento del saddo favorable de la cuenta corriente en los últimos años obedece en gran medida a factores coyunturales,3/ también han adquirido importancia los estructurales debido a que la economía japonesa aparece crecientemente como la de un país acreedor no maduro.4/ Así, el Japón mantendrá cierto superávit en la cuenta corriente gracias a los factores estructurales.

b) Modificaciones en la corriente de comercio dentro de los países avanzados y hacia América Latina

La estructura del comercio exterior del Japón sufrió importantes transformaciones a lo largo de los últimos dos decenios. Estos cambios se deben fundamentalmente a dos causas: modificaciones en la estructura de las ventajas comparativas del país frente al resto del mundo y cambios en los precios relativos a raíz de las crisis del petróleo.

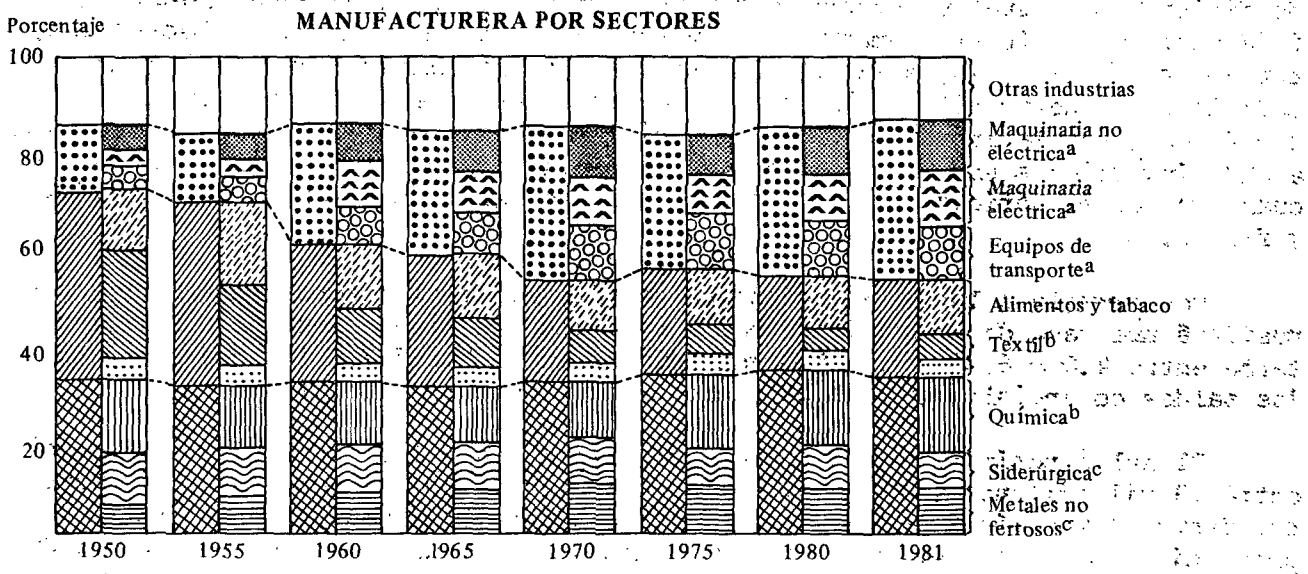
En cuanto al primer aspecto, cabe destacar que la economía japonesa pasó el punto crítico en la segunda mitad del decenio de 1960, tras lo cual el salario real comenzó a elevarse con bastante rapidez. En otras palabras se inició la era de escasez relativa de mano de obra, por lo que el país perdió su capacidad de competir en el mercado internacional en la colocación de aquellos productos que requieren uso intensivo de mano de obra. (Véase el gráfico 1.)

En efecto, hubo un importante cambio en la estructura comercial en el que se destaca el aumento de las exportaciones de los productos de las industrias pesada y química en contraposición a la baja de las exportaciones de productos de la industria liviana. (Véase el gráfico 2.) En 1960 la participación de las primeras correspondió a 50% de las exportaciones japonesas de manufacturas en tanto que en 1983 alcanzó a 90%. Por otra parte, aumentaron las importaciones

/Gráfico 1

Gráfico 1

JAPON: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA POR SECTORES



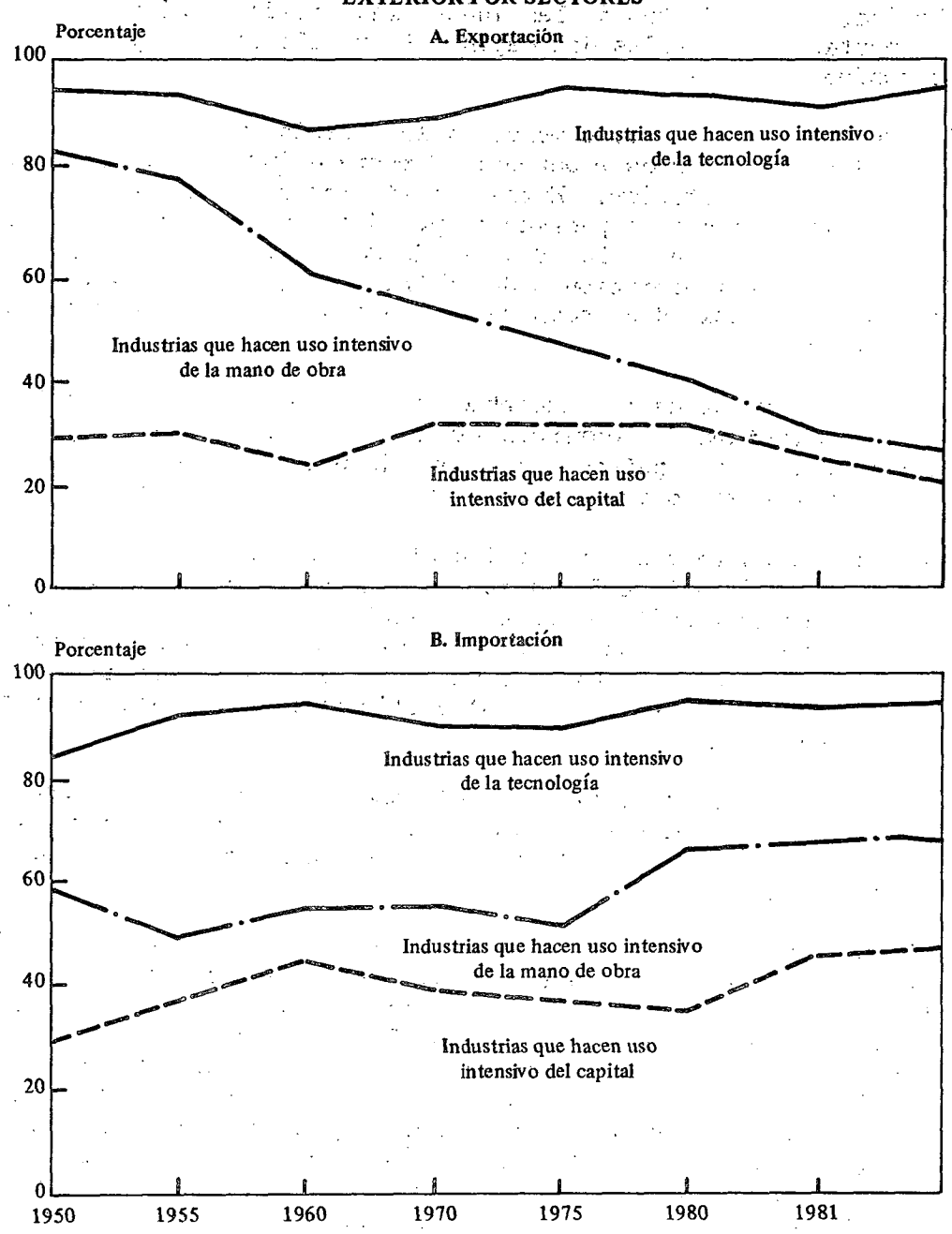
Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan*, 1984.

[a]Industrias que hacen uso intensivo de la tecnología.
[b]Industrias que hacen uso intensivo de la mano de obra.
[c]Industrias que hacen uso intensivo de capital.

/Gráfico 2

Gráfico 2

JAPON: ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES[a]



Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan*, 1984.
[a]Véase en el gráfico 1, la definición de los tres grupos de industrias.

/de manufacturas

de manufacturas que hacen uso intensivo de mano de obra. En lo que concierne a América Latina, los productos de las industrias pesada y química representaron 63% de las exportaciones totales del Japón a la región en 1960 y un 92% en 1981.5/ (Véanse los cuadros 3 y 4.)

En lo que se refiere a los cambios en los precios relativos, el alza de los precios de los combustibles repercutió directa e indirectamente en la estructura del comercio exterior. Entre los efectos directos cabe señalar que el valor de las importaciones japonesas de petróleo se elevó en una proporción gigantesca como consecuencia de las dos crisis del petróleo, y llegó a representar más de 35% del total de importaciones de Japón. El efecto indirecto se reflejó en la pérdida de la capacidad de competencia de los sectores que consumen gran cantidad de energía.

El aumento del valor de las importaciones de petróleo modificó además radicalmente la estructura del comercio exterior de Japón desde el punto de vista de la composición por países. Así por ejemplo, la proporción que corresponde al oriente medio subió a 26.7% en 1983.

Estos cambios, sobre todo los atribuibles al primer factor, modificaron radicalmente la posición del Japón en cuanto a la división internacional del trabajo. Eso dio lugar también a nuevas dificultades en materia de comercio exterior: por un lado, la estructura de su comercio se asemeja cada vez más a la de los países europeos y los Estados Unidos en lo que concierne a las exportaciones de manufacturas y se ha intensificado por lo tanto el intercambio horizontal con estos países.

Por otro lado, esta reorientación del comercio exterior ha tropezado con diferentes problemas de ajuste entre los cuales cabe citar los conflictos comerciales con los países desarrollados y los desafíos planteados por los países no industrializados.

A continuación se mencionan algunos ejemplos de conflictos comerciales entre el Japón y otros países desarrollados. El Japón restringió voluntariamente a 1 680 000 automóviles sus exportaciones de automóviles a los Estados Unidos a partir del año fiscal 1981 y hasta 1983. Posteriormente, ante la posibilidad de un fuerte incremento de ellas, se elevó transitoriamente el límite a 1 850 000 automóviles para el año 1984. Sin embargo, pese a estas limitaciones impuestas voluntariamente, no ha desaparecido la presión norteamericana para seguir restringiendo dichas importaciones. Por ejemplo, cabe citar la ley sobre los componentes locales, cuya finalidad es disminuir las importaciones de vehículos, aprobada por la cámara baja estadounidense en noviembre de 1983.

Asimismo, las exportaciones de acero del Japón se vieron afectadas por la restricción global a las importaciones de dicho producto impuesta por los Estados Unidos.6/ Existen además varios otros productos cuya exportación a los Estados Unidos enfrenta o podría enfrentar problemas comerciales, como los productos textiles, las máquinas herramienta, motocicletas, etc. (Véase el gráfico 3.)

/Cuadro 3

Cuadro 3

JAPON: EXPORTACIONES POR RUBROS, 1983

(Millones de dólares y porcentajes)

Rubros	Volumen	Valor	Proporción	Tasa de incremento con respecto a 1982	
				En volumen	En valor
Total		146 927	100.0		105.8
Alimentos		1 389	0.9		99.1
Pescados		663	0.5		97.4
Textiles		6 615	4.5		106.0
Hilo sintético a/	143	558	0.4	104.3	100.9
Tela de algodón b/	430 442	644	0.4	119.0	113.9
Tela sintética b/	2 122 091	2 435	1.7	109.5	104.4
Químicos		6 984	4.8		109.7
Orgánicos		2 177	1.5		106.7
Plásticos		2 040	1.4		113.5
Minerales no metálicos		2 150	1.5		110.6
Cemento a/	14 317	503	0.3	126.2	108.1
Cerámica		518	0.4		113.1
Metal		18 378	12.5		86.6
Acero a/	31 562	12 849	8.7	108.5	82.1
No ferroso		1 590	1.1		124.0
Aleaciones		3 937	2.7		91.8
Maquinaria general		23 098	15.7		113.7
Motores		2 987	2.0		107.0
De oficina		5 141	3.5		163.8
Para elaboración de metal		1 488	1.0		103.3
Para construcción y minería		1 727	1.2		91.6
Para calefacción y refrigeración		2 141	1.5		104.0
De presión y decentralización		1 534	1.0		102.6
Cargadoras		1 403	1.0		97.5
Máquinas eléctricas		22 887	15.6		116.1
Pesadas		1 872	1.3		104.8
Televisores c/	7 957	1 473	1.0	101.0	99.0
Radios c/	41 922	2 440	1.7	109.1	101.6
Telecomunicación		2 733	1.9		119.0
Piezas electrónicas, como semiconductores		3 730	2.5		138.9
Máquinas de transporte		39 150	26.6		102.9
Automóviles c/	5 914	26 127	17.8	102.2	106.4
Pasajero c/	4 317	19 540	13.3	100.7	108.5
Bus y camiones c/	1 324	5 174	3.5	110.0	104.7
Piezas		3 423	2.3		133.5
Motocicletas c/	2 643	2 083	1.4	74.3	80.5
Barcos d/	7 875 844	5 997	4.1	79.3	87.3
Otras máquinas		14 429	9.8		115.9
Opticas		5 437	3.7		112.3
Relojes		1 549	1.1		107.6
Grabadoras de cinta c/	51 825	6 638	4.5	137.9	121.3
Videograbadoras c/	15 244	5 306	3.6	143.1	122.3
Otros		11 849	8.1		106.3
Papel		872	0.6		103.2
Neumáticos		1 516	1.0		112.8
Discos y cintas		1 384	0.9		101.9

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White paper on international trade, 1984.

a/ Miles de toneladas.

b/ Miles de m^3.

c/ Miles de unidades.

/Cuadro 4

Cuadro 4

JAPON: IMPORTACIONES POR RUBROS, 1983

(Millones de dólares y porcentajes)

Rubros	Volumen	Valor	Proporción	Tasa de incremento con respecto a 1982	
				Volumen	Valor
Total		126 393	100.0		95.9
Alimentos		14 935	11.8		102.5
Carne a/	652	1 771	1.4	105.9	103.5
Pescados		3 934	3.1		100.4
Trigo a/	5 816	1 126	0.9	101.8	100.5
Maíz a/	11 007	1 571	1.2	106.7	113.8
Frutas y verduras		1 604	1.3		99.8
Azúcar a/	1 808	392	0.3	83.4	82.8
Café y cacao a/	272	781	0.6	106.9	103.7
Bebidas		304	0.2		101.4
Materiales para textiles		2 076	1.6		89.2
Lana a/	174	560	0.4	89.1	78.7
Algodón a/	732	1 145	0.9	85.7	90.1
Minerales		6 512	5.1		96.4
Hierro a/	109 181	3 147	2.5	89.6	86.7
No ferrosos a/	12 948	2 402	1.9	88.8	94.9
Cobre a/	3 135	1 475	1.2	86.4	104.0
Otros materiales		9 619	7.6		97.9
Soya a/	4 994	1 375	1.1	115.0	119.0
Madera b/	34 455	3 886	3.1	97.4	85.5
Pulpa a/	2 171	888	0.7	123.9	105.1
Energéticos		58 942	46.6		89.8
Carbón a/	74 667	4 877	3.9	94.4	84.4
Petróleo crudo c/	207 004	40 063	31.7	97.5	86.6
Derivados del petróleo		5 640	4.5		109.8
Gasolina c/	15 685	3 151	2.5	137.6	125.9
Gasóleo c/	9 713	1 806	1.4	123.3	106.8
Gas licuado de petróleo a/	10 811	3 286	2.6	92.1	102.1
Gas licuado natural a/	18 867	5 064	4.0	108.1	97.4
Químicos		7 204	5.7		105.6
Medicina		1 214	1.0		97.2
Orgánicos		2 109	1.7		115.2
Plásticos a/	362	671	0.5	85.2	99.9
Maquinaria		10 447	8.3		114.7
De oficina electrónica		1 024	0.8		102.2
Semiconductores		938	0.7		121.7
Automóviles d/	38 006	435	0.3	101.8	115.0
Aviones		1 511	1.2		188.9
Opticos		789	0.6		107.2
Otros		16 739	13.2		99.1
Acero a/	4 500 777	1 348	1.1	113.1	110.9
Textiles a/	401 341	2 986	2.4	93.7	86.9
Vestuario		1 499	1.2		81.9
Metales no ferrosos		4 123	3.3		106.1
Cobre a/	250 600	419	0.3	66.5	68.7
Aluminio a/	1 640 527	2 161	1.7	111.1	115.5
Minerales		1 100	0.9		106.6
Oro no monetario a/	110 995	1 376	1.1	77.2	85.3

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White paper on international trade, 1984.

a/ Miles de toneladas.

b/ Miles de m^3.

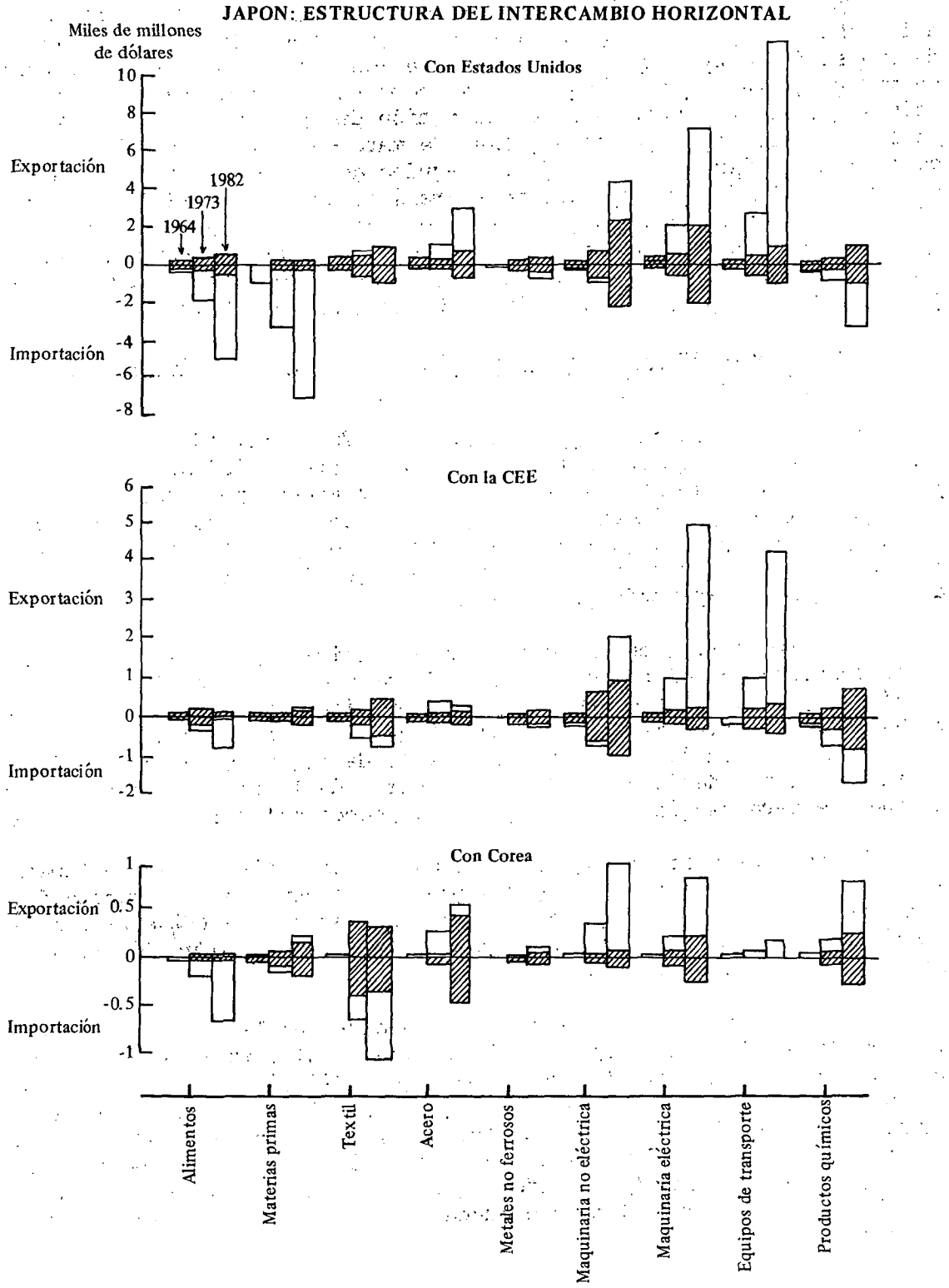
c/ Miles de kilolitros.

d/ Unidades.

/Gráfico 3

Gráfico 3

JAPON: ESTRUCTURA DEL INTERCAMBIO HORIZONTAL



Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan*, 1984.
Nota: La superficie rayada indica la parte compensada por importaciones (o exportaciones).

/Por otra

Por otra parte, hubo avances en las consultas y negociaciones referente a la rebaja de aranceles por parte del Japón aplicables a las importaciones de una serie de productos procedentes de los Estados Unidos, como manufacturas de madera, papel, bebidas alcohólicas como vino, maquinaria agrícola, etc. Asimismo se sugirió iniciar la importación de diferentes productos, en particular de los elaborados por las industrias de materiales básicos. Por otra parte, en lo que concierne a los productos agrícolas, Japón aumentó su contingente de importación de carne de vacuno, naranjas, etc., a partir de 1978, y el sistema de restricciones a las importaciones se ha hecho menos riguroso para los jugos de frutas no cítricas, de tomates y de otros cuatro productos. Más aún, se ha decidido liberalizar aún más el sistema de importaciones de carne de vacuno y naranjas a partir de 1984. (Véase el cuadro 5.)

c) Modificaciones en la gravitación y vinculación de la producción de bienes y servicios

A partir de la mitad del decenio de 1970 se inició en el Japón un marcado proceso de aumento de la gravitación del sector servicios. Cabe destacar que al mismo tiempo comenzó a estancarse el crecimiento proporcional del sector manufacturero que había venido aumentando durante varias décadas. Este fenómeno es similar al ocurrido en los Estados Unidos durante el último cuarto de siglo. Sin embargo, una característica importante del fenómeno japonés es su mayor aceleración en comparación con dicho país.

Por otra parte, cabe destacar que la iniciación de este fenómeno en el Japón coincide con el comienzo del período en que disminuyó la tasa de crecimiento económico y el momento en que el ingreso nacional per cápita sobrepasó de 3 000 dólares. Sin embargo, tal vez haya sido más importante el hecho de que se iniciase la era de la informática, vale decir, un proceso de utilización de la información y de incorporación creciente de la tecnología de la información al cual se hará amplia referencia en la sección 1 del siguiente capítulo.

En todo caso los factores principales que motivaron el acelerado proceso de crecimiento del sector de servicios son: i) aumento del consumo de servicios como proporción del gasto total de las familias y ii) el incremento de los servicios, tanto de su participación en el costo de producción como en las inversiones de las empresas.

En cuanto al primer factor, cabe señalar que la tenencia de bienes de consumo de las familias japonesas ha llegado casi a su límite: con excepción de las videograbadoras, el porcentaje de difusión de artículos electrodomésticos y electrónicos ha alcanzado niveles muy altos (los primeros casi 100% y los segundos más de 60%) y el porcentaje correspondiente a los automóviles fue 62% en 1982. Por consiguiente, en la actualidad la demanda de bienes se encuentra casi totalmente satisfecha y el aumento de gastos se dirige cada vez más al consumo de servicios como educación, cultura, deportes, salud, pasatiempos, etc.

/Cuadro 5

Cuadro 5

JAPON: INTERCAMBIO COMERCIAL POR MERCADOS, 1983

(Millones de dólares y porcentajes)

Area (país)	Exportación			Importación			Balance comercial
	Valor	Proporción	Tasa de crecimiento	Valor	Proporción	Tasa de crecimiento a/	
Total	146 927	100.0	105.8	126 343	100.0	95.9	20 454
Países desarrollados	76 560	52.1	112.6	49 352	39.0	101.9	27 207
Estados Unidos	42 820	29.1	117.9	24 686	19.5	102.1	18 134
Canadá	3 624	2.5	126.7	4 426	3.5	99.7	-802
Europa occidental	23 133	15.7	106.9	11 084	8.8	109.2	12 049
Comunidad Europea	18 526	12.6	108.6	8 118	6.4	107.4	10 407
Reino Unido	4 982	3.4	103.5	1 936	1.5	103.3	3 045
Francia	2 009	1.4	86.7	1 301	1.0	107.2	707
Alemania Federal	5 880	4.0	117.2	2 411	1.9	102.4	3 468
Italia	874	0.6	101.3	984	0.8	104.5	-109
Sudáfrica	1 737	1.2	105.0	1 585	1.3	86.2	151
Australia	4 279	2.9	93.4	6 640	5.3	95.4	-2 360
Nueva Zelandia	964	0.7	103.8	929	0.7	108.4	34
Países en vías de desarrollo	61 439	41.8	98.4	70 115	55.4	92.2	-8 676
Asia sudoriental	34 550	23.5	108.4	28 037	22.2	93.5	6 512
República de Corea	6 003	4.1	123.0	3 406	2.7	104.7	2 597
Taiwan	5 084	3.5	119.5	2 617	2.1	107.1	2 466
Hongkong	5 289	3.6	112.1	669	0.5	107.6	4 620
Tailandia	2 505	1.7	131.4	1 018	0.8	97.9	1 486
Singapur	4 449	3.0	101.8	1 467	1.2	80.3	2 982
Malasia	2 771	1.9	110.8	3 123	2.5	103.8	-351
Filipinas	1 744	1.2	96.7	1 305	1.0	82.8	438
Indonesia	3 552	2.4	83.4	10 439	8.3	87.0	-6 887
India	1 432	1.0	101.7	1 130	0.9	100.8	301
Oriente Medio	17 159	11.7	101.3	33 799	26.7	89.5	-16 640
Irán	2 821	1.9	301.8	4 231	3.3	164.8	-1 409
Irak	631	0.4	22.9	141	0.1	18.1	490
Arabia Saudita	6 682	4.5	100.9	15 529	12.3	75.7	-8 846
Kuwait	1 763	1.2	98.5	1 387	1.1	85.3	376
Confederación de Emiratos Arabes	1 357	0.9	90.9	7 796	6.2	97.7	-6 439
América Latina	6 392	4.4	70.4	6 464	5.1	103.1	-71
México	578	0.4	59.3	1 888	1.5	124.1	-1 310
Brasil	738	0.5	70.8	1 669	1.3	104.2	-931
Africa	2 907	2.0	69.8	1 344	1.1	83.5	1 562
Otras áreas en desarrollo	429	0.3	118.4	469	0.4	106.3	-39
Países comunistas	8 933	6.1	106.3	7 004	5.5	94.3	-1 928
China	4 914	3.3	140.0	5 087	4.0	95.0	-172
Unión Soviética	2 823	1.9	72.4	1 456	1.2	86.6	1 366
Europa oriental	747	0.5	128.0	294	0.2	147.0	453
Otros	448	0.3	110.2	166	0.1	85.0	282

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper on International Trade, 1984.

a/ Tasa de crecimiento con respecto al año precedente.

/Se observa

Se observa también un incremento de la demanda de servicios de las empresas que es particularmente notable en el caso de las inversiones en investigación y desarrollo, así como en la recopilación, procesamiento y análisis de informaciones, etc.

Por otra parte, la expansión y diversificación de los patrimonios financieros y no financieros tanto de las empresas como de las familias, ha contribuido a aumentar la demanda de servicios. Este fenómeno podría considerarse como el tercer factor que explica el proceso de transformación tendiente al predominio del sector terciario.

Todo esto naturalmente ha ocasionado una notable expansión de los sectores no manufactureros que comprenden actividades como las desarrolladas por la banca, compañías de seguros, de valores, de bienes raíces, empresas de comunicaciones, de transporte, almacenes, establecimientos educacionales, deportivos, hospitales, etc.

En efecto, el cambio en la estructura del empleo en los grandes sectores industriales ha sido bastante radical, pues la proporción de los trabajadores ocupados en el sector terciario aumentó de 47.3% en 1970 a 54.5% en 1980, mientras que la del sector primario bajó de 17.4% a 10.4% y la del sector secundario declinó de 35.2% a 34.8% en el mismo período. Se observa una tendencia similar en la estructura porcentual del producto interno bruto por estos tres sectores: la proporción del sector terciario aumentó de 50.9% en 1970 a 58.1% en 1980, en tanto que la del sector secundario bajó de 43.1% a 38.2% y la del primario de 6.0% a 3.7% en el mismo período. Con respecto a las perspectivas de que siga ampliándose la gravitación del sector de servicios, se estima que la proporción de los trabajadores del sector terciario se aproximará al 60% del total de personas ocupadas del Japón y la del sector secundario a 35% antes de fines del siglo. Sin embargo, si la estructura del empleo del Japón se asemejase más a la de los Estados Unidos que a la de la República Federal de Alemania, el porcentaje del sector terciario podría llegar a 65%.7/ (Véase el cuadro 6.)

d) Políticas públicas orientadas a crear ventajas comparativas futuras que hacen hincapié en la dimensión tecnológica

Si bien no existe una política gubernamental claramente delineada para la creación de las ventajas comparativas futuras del Japón, su orientación puede inferirse de algunos documentos preparados por instituciones gubernamentales.8/9/

A ese respecto se expresa que se harán esfuerzos para consolidar a largo plazo las relaciones basadas en la armónica división horizontal del trabajo. Se tratará de lograr este objetivo mediante la cooperación internacional y aumentando la complejidad de la estructura del comercio exterior, lo cual se logrará a su vez por intermedio de la reestructuración industrial.

El libre mercado será el mecanismo básico para lograr este objetivo, si bien adicionalmente se aplicarán las siguientes medidas:

/Cuadro 6

Cuadro 6

JAPON: PERSPECTIVA DE LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL Y DEL EMPLEO

(Porcentajes)

	Composición del producto interno bruto nominal			Composición del empleo		
	1970	1980	2000	1970	1980	2000
Industria primaria	6.0	3.7	4.2	17.4	10.4	4.9
Industria secundaria	43.1	38.2	31.5	35.2	34.8	33.3
Minera y manufacturera	35.7	29.3	21.6	27.4	24.9	22.4
Construcciones	7.4	8.9	10.0	7.7	9.9	10.9
Industria terciaria	50.9	58.1	64.2	47.3	54.5	61.8
Electricidad, gas y agua potable	2.2	3.0	1.5	0.6	0.5	0.5
Bancos, seguros y bienes raíces	12.6	15.5	8.5	2.6	3.5	3.8
Transporte y comunicaciones	6.6	6.6	5.6	6.4	6.3	5.6
Servicios, etc.	29.4	33.0	48.6	37.8	44.2	52.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1983.

/i) Promoción

i) Promoción del desarrollo tecnológico creativo y autónomo y fomento de las exportaciones de plantas industriales y tecnologías aprovechando efectivamente los fondos del Banco de Exportación e Importación y el sistema de seguro de exportación.

ii) Expansión de las importaciones de manufacturas y disminución de las importaciones de combustibles y materias primas mediante la promoción activa de los ajustes industriales y el ahorro de recursos y energía en la producción industrial.

Se tratará también de diversificar el comercio exterior tanto para evitar los conflictos comerciales y garantizar la seguridad económica y social como para extender al mayor número posible de países el efecto positivo de las importaciones del Japón.

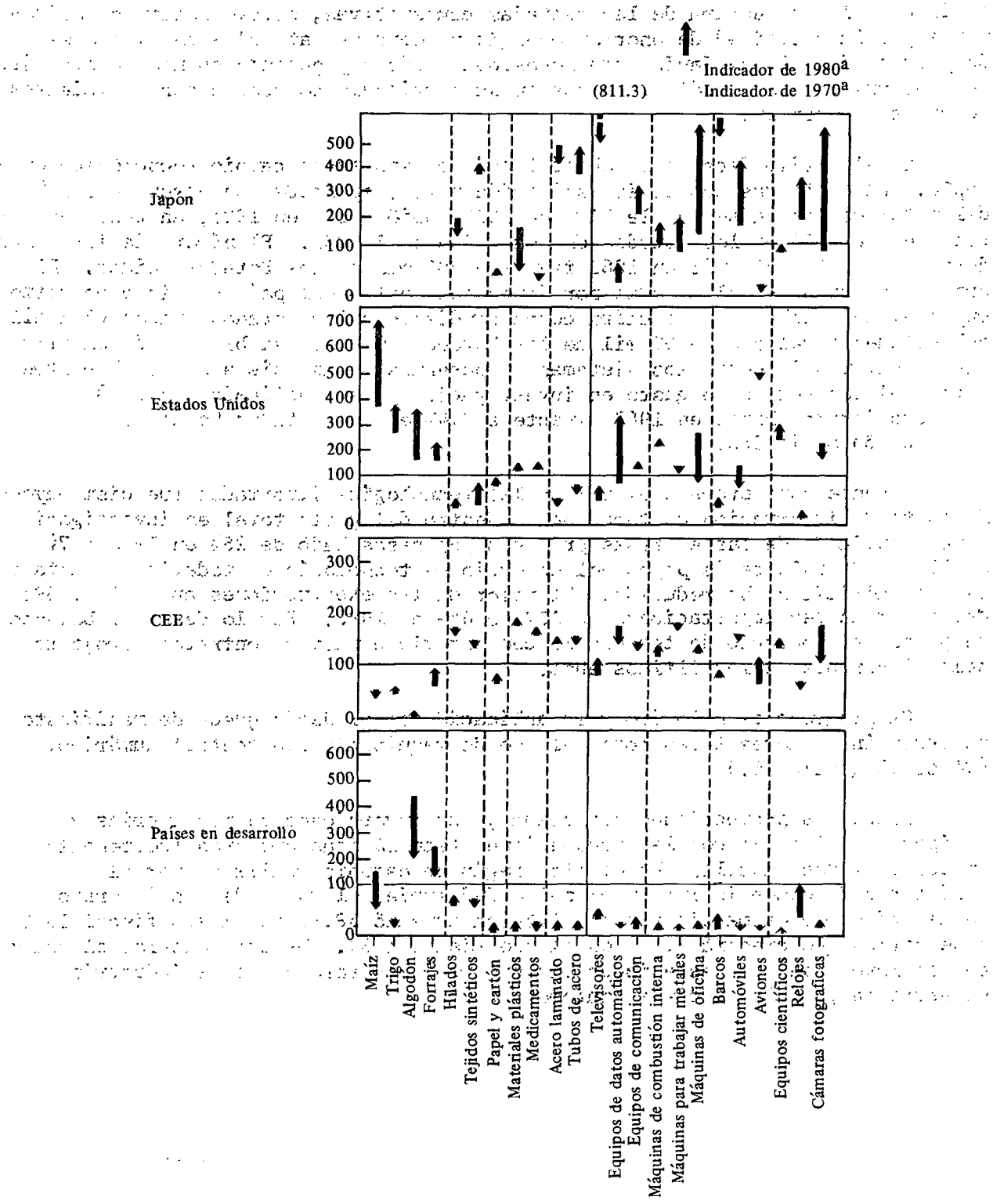
El Japón, caracterizado por la escasez de recursos naturales, optó por la política de mejorar las posibilidades de competencia de aquellas industrias que tuviesen ventajas comparativas dinámicas si bien dependiesen de las importaciones de materias primas extranjeras, a fin de lograr el desarrollo económico en el ámbito del sistema económico mundial abierto. El Japón logró, mediante este proceso, consolidar la estructura industrial avanzada gracias a sus esfuerzos incesantes para introducir innovaciones tecnológicas y a su formación intensiva de capital. En cuanto a las industrias cuyas posibilidades de competencia corrían el riesgo de disminuir, como las que hacen uso intensivo de los recursos, o de la mano de obra, o de ambos, trató de adaptarlas mediante activos ajustes industriales y la expansión de las inversiones en el exterior. Como resultado de estas políticas, se han logrado transformaciones estructurales que pueden resumirse de la siguiente forma: las primeras industrias líderes del Japón fueron las que hacen uso intensivo de la mano de obra, como la industria textil y luego fueron reemplazadas por las que hacen uso intensivo de capital y recursos naturales, tales como la metalúrgica y la química, que a su vez fueron sustituidas posteriormente por las industrias que hacen uso intensivo de la tecnología, como las de equipos de transporte, maquinaria eléctrica y no eléctrica.10/

Al examinar los factores que permitieron que mejorase la capacidad de competencia de los productos industriales del Japón, en comparación con los de los Estados Unidos, se advirtió que de los tres factores principales del costo de producción (mano de obra, capital y materia prima), el único que aumentó en aquel país con mayor rapidez que en éste fue el costo de mano de obra en 1970-1982. El menor aumento del costo del capital y las materias primas en el Japón compensó el mayor aumento del costo de la mano de obra y ello debe atribuirse a su vez al progreso tecnológico. En el gráfico 4 se puede apreciar el cambio en la capacidad de competencia entre los dos países en lo que toca a los subsectores industriales.

/Gráfico 4

Gráfico 4

JAPON: EVOLUCION DE LOS INDICADORES DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS



Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan*, 1984.

[a]Los indicadores se calcularon dividiendo según se indica a continuación

$$\text{las } \frac{\text{Exportaciones del país (del producto)}}{\text{Exportación mundial total del producto}} \text{ por las } \frac{\text{Exportaciones totales del país}}{\text{Exportaciones totales mundiales del producto}}$$

/El progreso

El progreso tecnológico que apoyó este proceso y que permitió que se modificase la estructura de las ventajas comparativas, estuvo motivado básicamente por la necesidad de ahorrar energía y recursos naturales en el proceso de producción. En el Japón esta necesidad quedó muy patente cuando se produjeron las dos crisis del petróleo, ya que en su territorio no cuenta con suficientes recursos de energía.

En el último decenio se observó así un importante cambio tecnológico en el Japón. El monto gastado en investigación pura y aplicada que ascendía a 10% del total de los países de la OCDE en 1969 subió a 17% en 1981, en tanto que la cifra era de 46% en los Estados Unidos y 29% en la CEE. El número de investigadores ascendió a 330 mil en 1982 frente a 700 mil de los Estados Unidos. El número de patentes solicitadas por japoneses dentro del país creció a un ritmo muy elevado y sobrepasó la cifra correspondiente a los Estados Unidos (211 mil solicitudes anuales ante 62 mil de los Estados Unidos), si bien puede existir cierta diferencia entre los sistemas de patentes de un país a otro. Por otra parte, el porcentaje de gasto en investigación pura y aplicada fue 2.2% del producto interno bruto en 1982 frente a 2.4% en los Estados Unidos y 3.5% en la Unión Soviética.

Durante este proceso el rol de las tecnologías importadas fue disminuyendo. El gasto de importación de tecnologías dentro del gasto total en investigación pura y aplicada de las empresas privadas japonesas bajó de 25% en 1965 a 7% en 1982. El balance de pagos del comercio de tecnología es todavía deficitario, pero el déficit se ha reducido. El valor de las exportaciones aumentó de 39% del valor de las importaciones en 1975 a 65% en 1982. Por lo demás el balance de pagos del comercio de tecnología con arreglo a nuevos contratos arroja un saldo favorable en los últimos años.

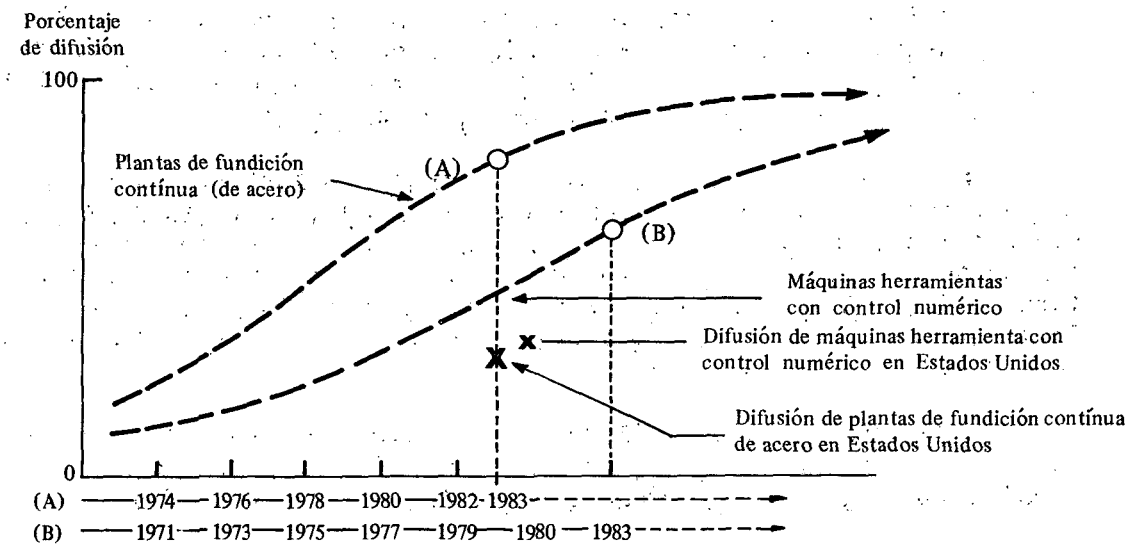
El progreso tecnológico y su aplicación en el Japón queda de manifiesto en otros indicadores tales como el uso de maquinaria con control numérico. (Véase el gráfico 5.)

Según las proyecciones elaboradas, las inversiones en maquinarias y equipos relacionados con las innovaciones tecnológicas crecerán fuertemente en los próximos años.11/ En efecto, según un estudio realizado por el Ministerio de Comercio Internacional e Industria, el valor de las inversiones de la industria de maquinaria electrónica aumentó 58.1% en el año fiscal 1983 y se estima que crecerá 43.9% en el año fiscal 1984. De esta manera, el valor de las inversiones en esta industria superará los valores de la industria siderúrgica y de la industria automotriz.

/Gráfico 5

Gráfico 5

JAPON: DIFUSION DE LOS PROCESOS AUTOMATIZADOS DE PRODUCCION



Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan,* 1984.

/2. Nivel

2. Nivel sectorial

a) Impactos previsibles de las tecnologías de la información

Los impactos de estas tecnologías sobre la producción de bienes y servicios son importantes en las tres áreas siguientes: i) automatización de los procesos de producción, ii) automatización de los trabajos de oficina y iii) adelantos en el campo de las telecomunicaciones y computación.

Antes de proceder a analizar los impactos previsibles de las tecnologías de la información, cabe señalar los últimos avances y perspectivas a mediano plazo del desarrollo y aplicación de circuitos integrados en el Japón, puesto que éstos constituyen el núcleo de los equipos electrónicos basados en dichas tecnologías. En realidad la microelectrónica es la tecnología relacionada con la maquinaria y equipos automatizados que combinan microcomputadores compuestos de circuitos integrados.12/

Estos circuitos se utilizan en los computadores, máquinas herramientas con control numérico, robots de uso industrial, procesadoras de palabras, facsimiladoras, videograbadoras, etc. (Véase el cuadro 7.)

Como se observa en el gráfico 6 el valor de la producción de los circuitos integrados aumentó en más de cinco veces en el período 1973-1982 y llegó a 560 mil millones de yenes en el año fiscal 1982. Al mismo tiempo, el precio promedio de los circuitos bajó a la mitad, pese a que su capacidad de memoria aumentó 16 veces (la capacidad del sistema RAM dinámico de los circuitos tipo MOS aumentó desde 16 kilobytes en 1976 a 256 kilobytes en 1983).

En 1983 se exportó 37% de la producción de los circuitos integrados, en tanto que se importó 13% de los circuitos integrados utilizados en el Japón. En el mismo año, el valor de las exportaciones japonesas de este producto a los Estados Unidos ascendió a 718 millones de dólares y el de las importaciones japonesas desde los Estados Unidos, a 453 millones de dólares.

A continuación se analizará la evolución reciente y las perspectivas en cuanto a las repercusiones de las tecnologías de la información sobre las tres áreas arriba citadas.

i) En primer lugar, los avances de la automatización en las plantas industriales se han logrado básicamente mediante el uso de dos tipos de máquinas: máquinas herramienta con control numérico y robots.

La proporción de las máquinas con control numérico en el total de la producción de las máquinas herramienta aumentó de 25% en 1977 a 57% en 1982, mientras la cifra correspondiente en los Estados Unidos fue de 34%. (Véase el cuadro 8.)

Por otra parte, el uso de robots se ha difundido con bastante rapidez en el Japón, especialmente en los procesos de producción que suponen ciertos riesgos, y asimismo en la inspección de productos. Los procesos en que se utilizan con mayor frecuencia son soldadura, pintura, moldeo de plásticos sintéticos, etc.

/Cuadro 7

Cuadro 7

JAPON: PRODUCCION DE MAQUINAS HERRAMIENTAS DE CONTROL NUMERICO

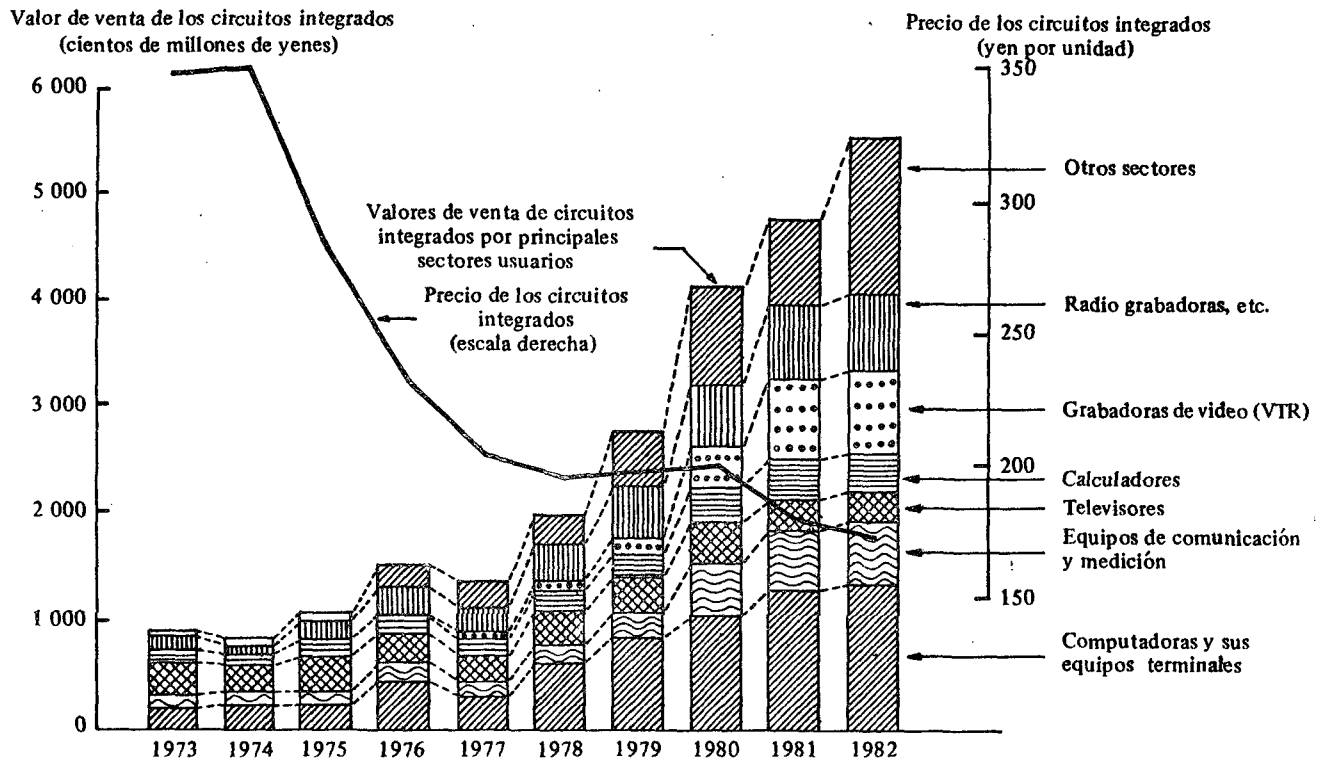
	Tornos de control numérico		Fresas de control numérico		Centros de maquinación		Máquinas herramientas de control numérico		Proporción de máquinas de control numérico (porcentaje)	
	Unidad	Millones de yenes	Unidad	Millones de yenes	Unidad	Millones de yenes	Unidad	Millones de yenes	Unidad	Valor
1975	1 355	19 618	257	3 647	401	12 053	2 188	39 856	2.5	17.3
1977	3 677	42 688	394	5 529	926	23 139	5 436	80 548	4.1	25.7
1978	4 986	57 862	549	8 402	1 377	31 635	7 342	107 644	5.4	29.4
1979	8 203	98 320	979	13 375	2 927	60 915	14 317	205 455	8.7	42.4
1980	12 007	152 443	1 451	18 869	5 231	111 421	22 052	339 422	12.3	49.8
1981	12 133	161 287	2 381	30 693	7 394	165 358	25 926	434 066	15.6	51.0
1982	10 344	140 206	2 331	33 863	6 942	161 846	24 138	421 779	16.5	53.9

Fuente: Informe estadístico mensual de maquinarias.

/Gráfico 6

Gráfico 6

JAPON: CRECIMIENTO DE LOS SECTORES RELACIONADOS CON LAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION



Fuente: Economic Planning Agency, *Economic Survey of Japan*, 1984.

/Cuadro 8

Cuadro 8

JAPON: EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE DIVERSOS TIPOS DE ROBOTS

(Millones de yenes)

	Manipulador manual a/	Robots de secuencia fija b/	Robots de secuencia variable c/	Robots de acción repetitiva d/	Robots de control numérico e/	Robots con inteligencia f/	Otros	Total
1975	881	7 931		1 362	0	120	844	11 138
1978	1 379	11 587	4 970	4 373	273	2 817	1 950	27 349
1979	1 936	19 001	7 356	6 653	1 745	3 698	2 021	42 420
1980	2 803	23 296	9 522	15 785	21 795	2 160	3 065	78 426
1981	3 016	23 947	14 398	33 388	16 080	10 702	6 250	107 781
1982	2 953	18 339	19 286	53 493	25 588	19 581	9 188	148 428

Fuente: Asociación de fabricantes de robots industriales.

a/ Manejado por el hombre (tiene funciones del brazo humano).
b/ Se ciñe a un orden de operación predeterminado (difícil alterar las secuencias).
c/ Trabaja según un orden predeterminado y se puede cambiar fácilmente el orden de los movimientos.
d/ Al comienzo es manejado por una persona, memoriza la secuencia del movimiento y repite la misma operación de acuerdo con la memoria.
e/ Realiza la operación de acuerdo con órdenes numéricos.
f/ Capaz de determinar movimientos mediante funciones de reconocimiento.

/El número

El número de robots utilizados en el Japón ascendió a 13 000 unidades en 1982 (excluidos los robots simples como los empleados en tareas de manipulación y los robots con secuencias fijas), que corresponden a 42% de los robots utilizados en el mundo.

La producción de robots creció en el Japón a razón de 50% al año, de 2 000 unidades en 1979 a 14 000 unidades en 1982. (Véase el cuadro 9.) Es probable que la automatización de plantas industriales avance en forma más armónica con el sistema de almacenamiento automático, integración de sistemas de diseño con computadoras y sistemas de producción con computadores, etc. Asimismo, se espera que con el uso de estos mecanismos se desarrolle el sistema flexible de producción.13/

En la actualidad los principales usuarios de robots son las industrias de automóviles (30% del total de la demanda) y de maquinaria eléctrica (32%), seguidos por las de maquinaria no eléctrica, de manufacturas de metal, etc. (1981). En 1982 se exportó 14% de la producción de robots del país.

Cabe destacar que existen alrededor de 300 empresas fabricantes de robots que producen entre otros máquinas herramienta, computadores y maquinaria eléctrica. Estas empresas fabrican una amplia variedad de tipos de robots industriales. (Véase el cuadro 10.)

ii) En segundo lugar, se observa en el Japón una fuerte tendencia a la automatización de los trabajos de oficina. Se están consolidando los sistemas integrados de computadoras centrales, computadoras de oficina, computadoras personales, procesadoras de palabras, facsimiladoras mediante redes de área local basada en cables convencionales o filamentos ópticos. Este tipo de sistema integrado permite el procesamiento, transferencia y almacenamiento de los datos numéricos, gráficos y otros al instante. Según la estimación del Ministerio del Trabajo, se prevé que la utilización de computadoras de oficina aumentará de 36% en 1981 a 47% en 1986. En el mismo período, se elevará también la utilización de procesadoras de palabras de 29 a 42% y de facsimiladoras de 60 a 62%.

Cabe señalar que el precio de los computadores de oficina ha bajado 30% en dos años (1980-1982) dada la enorme reducción del precio de los circuitos integrados. Debe tenerse presente que si bien la participación de la IBM en el mercado mundial es muy elevada, en el mercado japonés predominan las empresas locales. Mientras se exporta 15% de la producción de computadores, alrededor de 10% de la demanda nacional de computadores se abastece con importaciones.

Las empresas japonesas fabricantes de computadores han adoptado algunas estrategias importantes a fin de competir con la IBM. Entre otras cabe destacar: i) el perfeccionamiento de equipos de la así llamada quinta generacion, ii) la integracion de computación y comunicación, iii) la cooperación con las empresas europeas de computadores y con algunas empresas de los Estados Unidos.

/Cuadro 9

Cuadro 9

JAPON: EVOLUCION DE LA PRODUCCION Y LA EXPORTACION DE COMPUTADORES

(Miles de millones de yenes y porcentajes)

	1980	1981	1982	1983 (meses)		
				1 - 3	4 - 6	7 - 9
Producción	1 295.4 (15)	1 478.1 (14)	1 733.3 (17)	448.4 (15)	429.8 (16)	513.9 (14)
Exportación	124.2 (50)	197.3 (59)	344.5 (75)	118.4 (63)	160.0 (130)	176.9 (93)
Importación	165.8 (40)	150.4 (-9)	162.2 (8)	30.7 (-1)	38.3 (-2)	43.6 (5)
Demanda interna a/	1 337.0 (15)	1 431.2 (7)	1 551.0 (8)	355.7 (4)	308.1 (-9)	380.6 (-23)

Fuente: Revista de la asociación de las industrias electrónicas del Japón.

Nota: Las cifras en paréntesis indican la tasa de crecimiento con respecto al año anterior o al mismo período del año anterior.

a/ Demanda interna = Producción - Exportación + Importación.

/Cuadro 10

Cuadro 10

JAPON: PRODUCCION DE ROBOTS POR TIPOS Y USUARIOS

	Manipulador manual		Robots de secuencia fija		Robots de secuencia variable		Robots de acción repetitiva		Robots de control numérico	
	1981	1982	1981	1982	1981	1982	1981	1982	1981	1982
Pedidos										
Número	886	1 097	12 873	8 700	2 534	4 225	4 053	6 403	1 208	2 096
Valor	2 731 843	3 717 956	23 446 566	19 176 554	13 324 770	17 868 847	35 765 142	51 023 311	16 606 898	25 944 084
Producción										
Número	964	1 197	12 923	8 648	2 478	4 311	3 928	6 672	1 138	2 001
Valor	3 016 034	2 952 757	23 946 741	18 339 088	14 398 242	19 286 229	33 387 566	53 493 192	16 079 901	25 587 676
Industrias usuarias										
Alimentos	-	(16)	(4)	(1)	-	(43)	-	(9)	-	(5)
		17 900	44 200	10 000		470 000		61 200		19 850
Textil	-	-	(118)	-	(4)	(4)	-	(11)	-	(4)
			1 750 000		140 000	200 000		84 000		16 750
Manufactura de madera	-	-	-	-	(13)	(6)	-	(16)	(1)	(2)
					117 000	48 000		155 300	4 310	9 000
Papel pulpa	-	(25)	-	-	-	(2)	-	(13)	-	(2)
		25 800				9 300		107 800		5 680
Química	(38)	(66)	-	(64)	(1)	(29)	(3)	(21)	(2)	(17)
	187 250	206 720		46 970	11 500	241 600	30 000	158 695	7 400	68 940
Petróleo y carbón	-	(19)	-	-	-	-	-	(1)	-	-
		25 700						32 800		
Caucho	-	(21)	(1)	-	(1)	(2)	-	(6)	-	(4)
		31 700	8 900		42 000	52 200		102 600		14 405
Minerales no metálicos	(43)	(42)	(6)	-	(7)	(9)	(4)	(27)	(2)	(5)
	153 450	146 250	72 484		53 110	72 950	40 000	280 961	50 000	17 130
Hierro y acero	(142)	(169)	(6)	(6)	(1)	(14)	(2)	(30)	(7)	(2)
	1 487 073	791 861	75 800	241 100	12 400	330 200	20 000	348 170	78 400	10 500
Metales no ferrosos	(3)	(8)	(454)	(204)	(78)	(84)	(3)	(10)	(6)	(9)
	4 628	24 072	1 267 038	1 054 964	279 649	247 147	38 000	98 030	28 800	41 650
Manufactura de metal	(17)	(48)	(452)	(427)	(41)	(51)	(292)	(334)	(33)	(14)
	14 072	75 420	1 484 640	1 616 747	171 440	1 537 580	2 790 248	2 843 237	215 000	137 200
Calderas y motores	-	-	-	-	-	-	(4)	(24)	-	(1)
							30 600	76 300		2 850
Maquinaria de construcción	-	-	-	(1)	(25)	-	(82)	(106)	-	(1)
				10 444	75 000		1 019 080	1 239 980		18 000
Maquinaria para trabajar metales	(32)	(99)	(2 065)	(739)	(35)	(354)	(184)	(209)	(47)	(184)
	17 778	79 446	2 909 351	1 140 759	1 282 029	1 626 505	1 877 490	1 457 678	213 919	833 721
Otra maquinaria	(136)	(25)	(29)	(36)	(17)	(18)	(56)	(124)	(3)	(28)
	123 531	76 539	211 879	221 511	76 450	75 398	621 420	938 475	10 250	136 194
Máquinas eléctricas	(100)	(63)	(1 265)	(916)	(419)	(249)	(438)	(973)	(910)	(931)
	43 191	86 212	3 212 741	2 842 798	2 084 412	1 251 216	2 652 081	5 549 558	14 991 820	16 600 711
Automóviles	(185)	(110)	(1 646)	(2 114)	(179)	(164)	(1 838)	(2 761)	(122)	(82)
	142 751	165 000	6 876 987	7 139 347	4 394 070	4 580 250	16 188 607	23 744 155	741 754	390 284
Bicicletas y otros	-	(38)	(26)	(21)	(2)	-	(52)	(54)	(52)	(21)
		53 000	62 400	51 184	23 000		611 170	492 760	257 050	18 000
Barcos	-	-	(1)	(2)	-	-	(1)	(2)	(1)	(1)
			40 000	50 000			9 000	16 250	13 500	15 000
Maquinaria de precisión	(7)	(67)	(590)	(608)	(21)	(23)	(35)	(50)	(12)	(60)
	4 690	69 780	987 054	893 143	151 180	92 500	220 680	465 760	34 866	249 633
Resinas sintéticas	(3)	(20)	(5 522)	(3 115)	(1 607)	(3 084)	(121)	(106)	(3)	(18)
	2 010	22 500	3 649 253	2 794 311	4 134 327	5 109 941	1 278 100	1 107 560	12 000	73 400
Otros	-	(16)	(93)	(81)	(9)	(6)	(25)	(141)	-	(22)
		21 600	182 354	193 174	65 620	14 200	253 600	1 337 800		65 881
Sectores no manufactureros	(74)	(34)	(4)	(4)	(1)	(9)	(8)	(38)	-	(9)
	692 625	588 034	82 697	165 158	30 000	250 000	78 000	296 810		43 000
Exportación	(235)	(212)	(322)	(296)	-	(100)	(499)	(1 074)	(12)	(571)
	201 140	341 576	414 500	247 311		1 830 000	4 362 743	9 044 755	48 280	6 485 85[illegible]
Total entregado de fábrica	(1 015)	(1 098)	(12 604)	(8 635)	(2 461)	(4 251)	(3 647)	(6 146)	(1 213)	(1 992)
	3 074 189	2 796 910	23 331 874	18 718 921	13 143 187	18 952 237	32 120 819	50 014 174	16 707 349	25 368 34[illegible]

/Cuadro 10 (Cont.)

Cuadro 10. JAPON: PRODUCCION... (conclusión)

	Robots con inteligencia		Equipos periféricos para robots		Computadores para robots		Componentes y accesorios para robots		Total	
	1981	1982	1981	1982	1981	1982	1981	1982	1981	1982
Pedidos										
Número	622	2 004	-	-	-	-	-	-	22 176	24 525
Valor	10 344 768	20 007 618	4 676 710	6 665 556	430 185	723 589	879 845	2 109 880	108 206 727	147 237 395
Producción										
Número	638	1 953	-	-	-	-	-	-	22 069	24 782
Valor	10 702 193	19 581 180	4 976 919	6 731 969	395 623	716 996	878 138	1 739 155	107 781 357	148 428 242
Industrias usuarias										
Alimentos	(3)	(4)	-	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(7)	(78)
	27 500	45 000		34 600		2 700	44	750	71 744	662 000
Textil	-	-	-	(...)		(...)	-	-	(122)	(19)
				45 050		1 000			1 890 000	346 800
Manufactura de madera	-	-	-	(...)	-	-	-	-	(14)	(24)
				19 200					121 310	231 500
Papel pulpa	(1)	(3)	-	(...)	-	(...)	-	-	(1)	(45)
	6 000	22 500		55 620		1 000			6 000	227 700
Química	-	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(44)	(200)
			3 792	94 186		2 600	5 456	5 653	245 398	825 564
Petróleo y carbón	-	-	-	(...)	-	-	-	-	-	(23)
				14 400						72 900
Caucho	-	(1)	(...)	(...)	-	(...)	-	(...)	(2)	(34)
		20 000	7 000	28 873		2 370		150	57 500	250 098
Minerales no metálicos	(1)	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(63)	(83)
	10 000		10 000	85 980		4 900	5 005	51 944	394 049	660 115
Hierro y acero	-	-	(...)	(...)	-	-	(...)	(...)	(158)	(221)
			45 450	131 090			28 288	36 532	1 747 411	1 984 493
Metales no ferrosos	-	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(544)	(315)
			74 110	171 890		2 580	15 129	20 419	1 707 354	1 660 752
Manufactura de metal	-	(2)	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(835)	(876)
		29 200	34 051	186 288		5 000	499 744	27 493	5 209 195	6 458 165
Calderas y motores	-	-	-	-	-	(...)	-	-	(4)	(25)
						800			30 600	79 950
Maquinaria de construcción	(12)	(43)	(...)	(...)	(...)	(...)	-	(...)	(119)	(151)
	286 200	876 000	16 600	129 700	4 500	98 600		4 800	1 401 380	2 377 524
Maquinaria para trabajar metales	-	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(2 363)	(1 589)
			325 390	355 423		1 200	1 009	258	6 626 966	5 494 990
Otra maquinaria	-	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(241)	(231)
			39 600	89 198		4 750	62 000	534 480	1 145 126	2 026 545
Máquinas eléctricas	(556)	(1 527)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(3 688)	(4 663)
	9 859 243	14 972 044	185 069	767 037	13 300	105 235	62 972	71 241	33 104 829	43 159 102
Automóviles	(10)	(6)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(3 980)	(5 237)
	65 000	34 336	1 536 898	1 778 981	176 623	334 322	876 911	1 140 124	30 999 601	39 306 823
Bicicletas y otros	-	-	(...)	(...)	-	-	-	-	(132)	(115)
			15 500	29 200					969 120	644 144
Barcos	-	-	-	(...)	-	-	-	-	(3)	(5)
				35 000					62 500	116 230
Maquinaria de precisión	-	(37)	(...)	(...)		(...)	(...)	(...)	(665)	(845)
		154 500	2 850	346 955		18 911	366	9 279	1 401 686	2 300 611
Resinas sintéticas	-	-	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(7 256)	(6 243)
			796 832	1 968 202		3 819	38 700	45 500	9 911 222	11 125 238
Otros	(24)	(19)	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(151)	(285)
	178 500	166 700	6 600	30 135		3 480	2 200	45 953	688 874	1 878 923
Sectores no manufactureros	(21)	(1)	(...)	(...)	-	-	(...)	(...)	(108)	(95)
	148 000	14 300	32 473	65 633			38 322	20 477	1 102 117	1 416 412
Exportación	(4)	(235)	(...)	(...)	-	(...)	(...)	(...)	(1 072)	(2 488)
	61 000	2 366 800	849 412	107 249		107 299	16 782	32 468	5 953 857	20 563 253
Total entregado de fábrica	(632)	(1 878)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(...)	(21 572)	(23 990)
	10 641 443	18 701 380	3 981 627	6 569 890	194 432	700 506	1 652 928	2 047 521	104 847 839	143 869 882

Fuente: Asociación de industria de robots industriales del Japón.

Nota: Las cifras entre paréntesis corresponden a unidades.

/Se considera

Se considera que el avance tecnológico del Japón en cuanto a los equipos de la quinta generación ha superado el de los Estados Unidos en varios aspectos. Respecto a la producción de circuitos integrados que constituyen la base de dichos equipos, el Japón aventajó a los Estados Unidos con la venta de sistemas DRAM de 256 kilobytes en 1984. Sin embargo, aún subsiste cierto retraso en comparación con los Estados Unidos en lo que concierne a los programas de computación.

iii) Tercero, se ha avanzado y se seguirá progresando mucho en la esfera de la comunicación combinada con la computación. Se proyecta conectar grandes computadores de diferentes empresas y oficinas a fin de procesar e intercambiar datos. Por ejemplo, se prevé conectar las computadoras de bancos y empresas productoras, las empresas proveedoras de materias primas y los fabricantes de productos finales, las empresas y sus filiales, las fábricas, los centros de distribución, etc. Se están perfeccionando redes de valor agregado que ofrecen servicios de comunicación y computación, así como sistemas basados en ellas. De esa forma hasta fines de 1981 se habían establecido unos 7 000 sistemas propios de comunicación de datos, no integrantes del sistema afiliado a la corporación estatal de teléfonos y telecomunicación del Japón. Este proceso favorece también a las empresas pequeñas y medianas. Hasta fines de 1983 se habían registrado 17 redes de valor agregado de estas empresas. (Véase el cuadro 11.)

Ahora bien, teniendo en cuenta el avance y la perspectiva de la tecnología de la información en el Japón, se analizarán a continuación los factores que motivaron su introducción en el Japón y sus repercusiones sobre el empleo.

i) Factores que motivaron la automatización. Las razones por las cuales se introduce la maquinaria con control numérico difieren de las que justifican el uso de robots. En el primer caso, la razón principal es mejorar la calidad y elevar el grado de precisión de los productos, así como poner en marcha procesos de elaboración más complicados y diversificados. Esto obedece al propósito de responder a las exigencias cada vez más diversificadas y rigurosas, desde el punto de vista de la precisión planteadas por los clientes. La maquinaria con control numérico permite a las empresas programar con anticipación, mediante el uso de computadoras, los procedimientos óptimos de producción, elegir las herramientas apropiadas, alcanzar un elevado grado de precisión, etc., finalidades que antes sólo podían lograrse utilizando trabajadores expertos en la materia. Estos trabajadores no son desplazados por la introducción de la maquinaria con control numérico, puesto que se dedican a la preparación de programas y a realizar otros trabajos nuevos.

Por otra parte, la razón principal que motivó la introducción de robots fue reemplazar a los trabajadores en aquellas tareas que suponen cierto riesgo de accidente o de enfermedades profesionales, tales como las de soldadura, pintura, trabajos en que utilizan el gas, o elevadas temperaturas y otros trabajos pesados.

/Cuadro 11

Cuadro 11

JAPON: DIFUSION DE PRINCIPALES EQUIPOS DE AUTOMATIZACION PARA FABRICAS Y TRABAJOS DE OFICINA EN LAS EMPRESAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS

(Porcentajes)

	Antes de 1971	1972-1978	1979-1980	1981-1983
Número, sólo en firmas manufactureras	11.9	19.2	22.0	46.9
Computadoras de oficina (total)	15.1	29.2	18.8	36.9
Facsimiladoras (total)	2.2	12.9	13.6	71.3

Fuente: Caja nacional de financiamiento de la pequeña y mediana empresa, Estudio sobre la actual empresa pequeña y mediana, 1983 (en japonés).

/ii) Las

ii) Las repercusiones sobre el empleo. Hasta ahora el impacto de la introducción de las tecnologías de la información sobre el empleo (automatización en fábricas y oficinas) ha sido casi nulo. Sin embargo, podría ocasionar ciertos cambios en la estructura del empleo, y que consistirían en que disminuirían los trabajos simples y aumentarían los trabajos nuevos, como se explicará más adelante, y asimismo por la expansión de las industrias relacionadas con micro-electrónica crecería el empleo de ese sector.

Por efecto de la automatización de las fábricas se prevé que disminuya la demanda de soldadores, obreros de torno, de ensamblaje, de prensa, de inyectores de plásticos, etc., mientras que aumentarán las plazas de operadores de equipos microelectrónicos, programadores, trabajadores a cargo de mantención y reparación.

Se estima que la automatización de los trabajos de oficina no disminuirá el empleo en ellas, pero podría acarrear una reducción del ritmo de incremento de los nuevos contratados, especialmente de las mujeres.

Por otra parte, la expansión de las industrias del sector de la micro-electrónica, así como de aquellas que les suministran los insumos puede tener repercusiones favorables para el empleo. Asimismo, la tendrá la de la industria de maquinaria eléctrica que ha crecido bastante, esperándose que siga haciéndolo con un alto ritmo.

Si se toma en cuenta la tendencia de los nuevos contratados en el año fiscal 1984, el aumento de la contratación de nuevos ingenieros universitarios recién titulados es atribuible a la automatización de las fábricas, en tanto que la de las oficinas es uno de los elementos que ha influido en la disminución de las nuevas contrataciones de mujeres graduadas de las escuelas secundarias superiores.

Los trabajadores no han opuesto gran resistencia hasta ahora en el Japón a la introducción de estos cambios. Esto se debe a que los sindicatos de trabajadores están organizados por empresas y no por oficios o profesiones y, por lo tanto, los trabajadores pueden participar en los beneficios de la introducción de las nuevas tecnologías. Las empresas también han tomado conciencia de la necesidad de capacitar a los trabajadores para adaptarlos a las nuevas exigencias. El factor básico ha sido la confianza mutua y el espíritu de cooperación que existe entre los ejecutivos y trabajadores. Por ejemplo, en un memorando sobre la introducción de nuevas tecnologías firmado conjuntamente por la administración y el sindicato de trabajadores de una empresa, se expresa que el progreso tecnológico es indispensable para la permanencia y desarrollo de la empresa y el avance de la sociedad.14/

Desde el punto de vista de largo plazo, habría que tomar en cuenta dos factores importantes que caracterizarán al mercado de trabajo del Japón en el futuro: el aumento de la proporción de los trabajadores de más edad y la mayor participación de las mujeres. Lo importante es tratar de que la sociedad y la economía japonesas mantengan la suficiente flexibilidad y adaptabilidad

/ante el

ante el inminente avance de la microelectrónica y la automatización que producirán transformaciones en el contenido de trabajo y en la estructura del empleo.

b) Políticas aplicadas a los sectores declinantes y su transformación previsible

A raíz de las crisis del petróleo y del aumento de la capacidad para competir en el mercado internacional de los países en desarrollo, se ha reducido dicha capacidad en ciertas industrias japonesas que han entrado en un largo período de recesión. En el Japón se las denomina industrias en recesión estructural. Ante esta situación en 1978 empezaron a regir dos leyes que contenían medidas temporales, una aplicable a la estabilización de dichas industrias, y otra que beneficia a las industrias pequeñas y medianas de las regiones en recesión. Para resolver los problemas de empleo causados por las dificultades de estas industrias se pusieron asimismo en práctica dos leyes: la ley de medidas transitorias para los desocupados de las industrias en recesión y la de medidas transitorias para los desocupados de las regiones en recesión.

En el ámbito de estas leyes, se aplicó una política consistente en llevar a cabo los ajustes industriales en forma armónica, estabilizando el manejo de las empresas afectadas y el empleo de los trabajadores mediante el desmantelamiento de las capacidades instaladas excesivas, la prevención del desempleo y la reubicación de los trabajadores desocupados. En suma, estas leyes tuvieron como objetivo evitar la brusca disminución de las actividades en determinadas industrias, y el fuerte aumento consiguiente de la desocupación. Por ese motivo, se consideró que estas medidas deben tener carácter transitorio y regir por un plazo de cinco años. Se incluyeron 14 industrias en dicha categoría, que abarcaron entre otras, la siderúrgica que utiliza hornos Siemens-Martin y eléctrico, las industrias de refinamiento de aluminio, de tejidos de algodón, de textiles sintéticos, naviera y de fertilizantes químicos. Se elaboraron planes básicos de estabilización para estas industrias sobre la base de los cuales se desmantelaron o destruyeron las instalaciones de producción. Se fijó para cada industria el porcentaje de instalaciones que se proyectaba abandonar: 57% de las refinadoras de aluminio, 45% de las plantas de urea, etc. El promedio de las 14 industrias fue 23% y en promedio la meta se cumplió en un 95%.

Por otra parte, para el apoyo de la reubicación de los desocupados, un gran número de empresas elaboró planes, que totalizaron 7 000 hasta junio de 1983. El número de libretas emitidas para la reubicación de los desempleados desocupados ascendió a 110 mil.

Después de la segunda crisis del petróleo, entró en vigor otro conjunto de leyes de carácter similar a las anteriores, por un plazo de cinco años y que comenzaron a aplicarse a comienzos de 1983. Con arreglo a estas leyes 38 industrias y 38 regiones han sido incluidas en la categoría de recesión estructural, y se procederá también a desactivar sus instalaciones productivas.

/En lo

En lo que se refiere al futuro de los ajustes industriales, se considera que la política de ajustes industriales debe promover los esfuerzos propios de las empresas en conversión y ajuste industriales, velando siempre por que la protección de la estructura económica ineficiente no perturbe la competencia en el mercado internacional y que la aplicación de las medidas de ajustes no se prolongue excesivamente. Asimismo, esta política debe concordar con las pautas establecidas por la OCDE en esta materia.15/

Cabe destacar también que, además de los esfuerzos gubernamentales resumidos, las empresas han intensificado los suyos para ajustar y convertir sus actividades en otras áreas. Han tratado de diversificar sus actividades y fortalecer las nuevas ramas, especialmente mediante el uso de tecnologías avanzadas.

Por ejemplo, las industrias textiles se expandieron para incluir artículos plásticos, químicos y cosméticos. Las de metales no ferrosos ampliaron sus actividades de elaboración de productos y los astilleros han iniciado la producción de motores, maquinaria no eléctrica, etc. Otra tendencia importante es que las industrias buscan nuevas áreas relacionadas con la tecnología de la información. Por ejemplo, las industrias de metales no ferrosos y de minerales no metálicos se han dedicado crecientemente a la producción de artículos finos de cerámica, filamentos ópticos, etc.; las empresas de equipos de transporte a la producción de robots; las empresas textiles a los filamentos de carbón, videocintas, filamentos ópticos, etc.

Al respecto llama la atención el resultado de una encuesta realizada en abril de 1984: el 60% de las empresas de la industria manufacturera señaló que iniciarán actividades en áreas no convencionales dentro de los próximos cinco años. Cabe señalar también que ha aumentado en los últimos años la cooperación o fusión de las empresas de diferentes ramas industriales.

c) Transformaciones en los sectores que hacen uso intensivo de la mano de obra: el caso del sector textil

El sector textil es uno de los más afectados por los cambios en la estructura de las ventajas comparativas de la industria japonesa. En los años sesenta las exportaciones constituyeron el factor más importante del aumento de la producción de este sector. Sin embargo, estas exportaciones sufrieron un fuerte revés en el decenio de 1970 cuando a la baja experimentada por las exportaciones de tejidos de algodón y rayón, y confecciones en la década anterior, se sumó, a partir de 1973-1974, la reducción de las exportaciones de hilados y tejidos de fibras sintéticas.

Por otra parte, desde 1973 comenzaron a crecer las importaciones de productos textiles cuyo volumen había sido marginal en el decenio anterior, sobre todo las procedentes de Corea, Taiwán, Hong Kong y China. La mayoría de las importaciones correspondieron al comienzo a hilados, tejidos y confecciones de algodón. Sin embargo, desde 1978 aumentaron también las de hilados y tejidos de fibras sintéticas.

/Así, la

Así, la industria textil japonesa enfrenta en la actualidad una fuerte competencia de los países asiáticos. Sin embargo, se considera que los productos textiles nacionales tienen las siguientes ventajas ante los importados: i) calidad mejor y más uniforme; ii) variedad de los productos debido a la disponibilidad de una gama muy diversificada de materias primas textiles y metodologías de tejidos y teñidos; iii) mejor diseño de los tejidos (si bien el diseño de las confecciones japonesas no es aún muy competitivo),y iv) rapidez de entrega debido a la gran eficiencia de la producción y distribución.

Sin embargo, se teme que algunas de estas ventajas puedan desaparecer en el futuro y que incremente la capacidad de competencia de los países asiáticos en desarrollo. Además, los hilados sintéticos nacionales tienen un mayor costo de producción en comparación con los Estados Unidos, por el mayor costo de la materia prima empleada. (Véase el cuadro 12.)

d) Transformaciones en sectores que hacen uso intensivo de los recursos naturales y la energía: el caso de la industria petroquímica

La producción de etileno creció anualmente alrededor de 30% hasta 1970. En la década de 1970, la industria se estancó después de la crisis del petróleo. No obstante, el volumen de producción de etileno alcanzó la cifra máxima de 4 780 000 toneladas en 1979, y si bien bajó a 3 590 000 toneladas en 1982, se recuperó nuevamente llegando a 4 250 000 toneladas (cifra preliminar) en 1984. (Véase el cuadro 13.)

El problema básico para la industria es el costo de la materia prima, nafta, que se elevó a raíz de las dos crisis del petróleo. También afronta la fuerte competencia de Corea, Taiwán, los Estados Unidos y Canadá, lo que creó dificultades financieras a las empresas petroquímicas japonesas. Además, se espera que pronto entrarán en producción las nuevas plantas construidas en algunos países del Medio Oriente, como Arabia Saudita. Ante esta situación se estableció la meta de desmantelar el 36% de las instalaciones de producción de 1988, según la propuesta del Comité Consultivo de la Estructura Industrial dependiente del Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI), con lo cual la capacidad de producción de etileno se reducirá de 6 347 000 toneladas (1982) a 4 054 000 toneladas.

Por lo demás, las empresas están tratando de fortalecer su base mediante: i) la agrupación de empresas (en cuatro grupos); ii) la diversificación de las materias primas (en lugar de depender de la gasolina, utilizar una combinación de nafta con butano, petróleos pesados como asfalto, y estudiar el uso del monóxido y el metanol), y iii) reestructuración de la industria a fin de intensificar la producción de materiales químicos muy puros y otros productos de mayor valor agregado. (Véase el cuadro 14.)

/Cuadro 12

Cuadro 12

JAPON: EXPORTACION E IMPORTACION DE PRODUCTOS TEXTILES[a/]

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
A. Exportaciones									
Total	1 084 668	1 231 253	1 241 254	1 011 517	1 064 880	1 408 713	1 603 306	1 595 344	1 553 137
Fibras sintéticas y sus hilados									
Fibras sintéticas cortas	96 396	105 442	86 947	72 098	75 419	97 631	105 757	95 735	91 088
Fibras sintéticas largas	77 036	80 617	77 399	63 976	70 788	81 302	93 928	87 851	81 635
Hilados de fibras sintéticas	47 411	48 555	59 648	39 233	37 047	62 925	60 119	49 340	51 121
Tejidos									
Total	505 637	599 464	575 784	496 102	551 111	683 654	795 277	791 876	802 513
Tejidos de fibras sintéticas largas	211 836	246 401	224 428	214 429	247 770	309 471	371 056	368 146	371 242
Tejidos de fibras sintéticas cortas	140 621	173 388	166 539	125 793	145 718	165 675	179 286	176 772	174 675
Tejidos de algodón	76 727	95 266	110 549	79 360	73 112	109 876	132 147	140 442	152 862
Productos secundarios									
Total	267 538	298 686	295 959	238 327	223 222	307 654	329 626	336 407	334 868
Tejidos de punto	83 388	72 582	61 434	44 052	47 783	66 720	70 242	57 397	56 009
Confecciones de tejidos de punto	24 247	35 640	34 704	23 013	13 206	20 491	22 628	20 584	27 469
Trajes	26 568	29 732	34 336	35 270	24 345	36 168	49 150	62 245	76 048
B. Importaciones									
Total	846 691	1 034 778	1 003 607	992 175	1 321 951	1 259 030	1 234 305	1 360 552	1 162 856
Materias primas									
Total	455 493	540 817	542 034	428 123	525 941	557 497	547 114	577 502	505 958
Algodón	245 499	270 011	308 678	222 765	268 486	304 078	301 843	306 546	266 331
Lana	152 686	198 637	159 721	126 447	157 821	157 393	150 688	174 702	132 942
Hilados									
Total	79 740	96 747	78 923	134 198	161 203	131 490	108 024	154 469	134 403
Hilados de algodón	12 320	22 934	16 385	43 151	63 855	42 446	44 789	65 953	54 321
Hilados de seda	21 550	20 370	29 912	41 252	34 096	29 659	8 472	22 031	20 762
Tejidos									
Total	120 757	135 635	125 109	153 664	212 034	174 954	174 092	171 071	153 647
Tejidos de algodón	25 645	26 174	24 176	36 921	61 538	50 664	52 078	56 082	47 877
Tejidos de seda	52 111	68 468	56 200	59 948	77 694	58 557	52 737	52 848	45 236
Tejidos de fibras sintéticas	9 125	12 993	14 902	24 415	26 237	25 630	33 386	21 155	26 590
Total de productos secundarios	190 701	261 579	257 541	276 190	422 773	395 089	405 075	457 510	368 848

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1984.

a/ Comprende textiles de fibras naturales y sintéticas.

/Cuadro 13

Cuadro 13

JAPON: ESTIMACION DE LA VARIACION DE CAPACIDAD DE PRODUCCION[a/]

(Miles de toneladas)

	1982	1983	1985	Capacidad disminuida	Porcentaje de disminución
Etileno	6 347	6 185	4 054	2 293	36
Polietileno de baja densidad	1 667	1 830	1 064	603	36
Polietileno de alta densidad	1 007	999	739	268	27
Polipropileno	1 252	1 257	1 205	47	4

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1984.

a/ Sobre la base de los proyectos aprobados por el Comité Consultivo de la Estructura Industrial.

/Cuadro 14

Cuadro 14

JAPON: PRODUCCIONES PRINCIPALES DE LA INDUSTRIA PETROQUIMICA[a/]

(Miles de toneladas)

	Etileno	Polietileno	Polipropileno	Poliestileno
1976	3 803	1 392	669	875
1977	3 989	1 467	608	900
1978	4 387	1 767	745	1 032
1979	4 784	2 165	1 023	1 227
1980	4 175	1 860	927	1 129
1981	3 655	1 671	959	1 183
1982	3 590	1 674	941	1 190
1983	3 688	1 773	1 062	1 311

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1984.

a/ Sobre la base de los proyectos aprobados por el Comité Consultivo de la Estructura Industrial.

/e) Política

e) Política y transformaciones de las industrias siderúrgica y naval

A pesar de encarar serios problemas de diferente naturaleza, la industria siderúrgica japonesa pudo mantener un nivel de producción de 100 millones de toneladas durante el último decenio, gracias básicamente a dos factores: i) el ahorro de energía y mayor uso del carbón en lugar del petróleo; ii) los avances tecnológicos, que a la vez permitieron ahorrar energía y reducir los costos de producción. Gracias a estas medidas la industria japonesa sufrió sólo una pequeña disminución en la producción comparada con la siderúrgica estadounidense que experimentó bajas sustanciales. Así, la siderurgia japonesa participa en la actualidad con el 15% de la producción mundial y el 22% de la exportación mundial. (Véanse los cuadros 15 y 16.)

Sin embargo, ante la competencia cada vez mayor de los productos de los países en desarrollo, la industria japonesa está tratando de aumentar la proporción de acero de alta calidad en su estructura de producción y desarrollar diversos tipos de acero de mejores calidades. (Véanse los cuadros 17 y 18.)

La industria japonesa de construcción de barcos ha sido la más grande del mundo desde mediados de los años cincuenta y su participación en el mercado mundial sigue siendo alrededor de un 50%. El 80% de la producción se exporta. Sin embargo, esta industria fue la más afectada por la fluctuante evolución de la economía mundial a raíz de las crisis del petróleo. La cantidad de toneladas contratadas de la industria japonesa que registró una cifra máxima de 33 790 000 toneladas en 1973 cayó en forma extraordinaria a la décima parte en 1978 (3 220 000 toneladas). Si bien esa caída se debió a la recesión general, los astilleros japoneses se vieron más perjudicados por haberse especializado primordialmente en la construcción de buques cisternas. Si bien el volumen contratado se recuperó y subió de 8 a 9 millones de toneladas en los años posteriores, se sigue considerando a esta industria presa de la recesión estructural. Por consiguiente, se estableció la meta de desmantelar la capacidad de construcción de barcos y reducirla de 9 770 000 toneladas a 6 350 000 toneladas. Esta meta fue cumplida plenamente antes de junio de 1983. Además de esta medida de ajuste, las empresas japonesas de construcción de barcos realizan esfuerzos en las siguientes áreas: i) perfeccionamiento de barcos para atender nuevas demandas como cargueros a granel para carbón, para gas licuado natural y otras embarcaciones con alta tecnología; ii) diversificación de sus actividades a sectores tales como transportes terrestre y aéreo, y producción de maquinaria. (Véase el cuadro 19.)

f) Reestructuración del sector automotriz en el ámbito internacional

En los últimos años se han observado importantes cambios en la estrategia de las empresas automotrices japonesas que en cierto modo guardan estrecha relación con la reestructuración internacional de este sector industrial en el plano mundial. Entre otros, cabe destacar los siguientes cambios: i) las inversiones de las empresas japonesas en otros países industriales; ii) la cooperación entre empresas japonesas y extranjeras.

/Cuadro 15

Cuadro 15

JAPON: CAPACIDAD DE PRODUCCION DE HIERRO Y ACERO

(Miles de toneladas a fines de cada año)

	1980	1981	1982	1983
Hierro				
Alto horno				
Unidad	65	65	65	65
Capacidad	135 959	136 959	136 482	136 792
Horno eléctrico				
Unidad	10	10	9	8
Capacidad	94	94	92	90
Otros hornos, total				
Unidad	2	2	2	1
Capacidad	192	192	192	86
Total				
Capacidad	136 245	136 245	136 766	136 968
Acero				
Horno convertidor				
Unidad	94	94	92	91
Capacidad	129 967	130 012	129 218	127 525
Horno eléctrico				
Unidad	626	604	601	590
Capacidad	28 757	28 378	28 771	28 738
Total				
Capacidad	158 724	158 390	157 989	156 262
Laminadores de laminación continua				
Unidad	141	147	152	156
Capacidad	68 460	75 294	78 918	83 202

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1984.

/Cuadro 16

Cuadro 16

JAPON: PRODUCCION DE ACERO COMUN LAMINADO (PRINCIPALES RENGLONES)

(Miles de toneladas)

Renglón	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Tablestacas	973	1 160	1 379	1 313	1 266	1 124	1 097	787
Perfiles	9 869	8 271	8 411	9 871	10 125	9 772	9 685	9 396
Barras	10 766	10 367	11 766	15 080	14 591	12 325	13 134	13 530
Alambrones	5 979	5 370	5 244	5 277	5 323	4 086	3 708	4 296
Chapas de espesor grande y mediano	13 380	12 034	10 375	10 752	11 235	10 487	9 549	8 239
Chapas finas laminadas en caliente	10 702	10 272	10 302	11 656	11 111	8 684	8 748	8 436
Chapas finas laminadas en frío	12 739	12 414	11 773	12 401	12 634	11 567	10 929	11 682
Hojalata	1 797	1 865	1 810	1 887	1 869	1 666	1 638	1 588
Chapas de acero galvanizado	5 682	5 715	5 637	6 547	6 586	5 899	6 295	6 863
Tuberías y caños	7 379	7 963	8 603	9 597	9 558	9 533	8 597	7 340
Total, incluso "otros"	81 603	78 061	78 135	87 386	87 227	77 818	76 295	75 964

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper of Japan, 1984.

/Cuadro 17

Cuadro 17

PRODUCCION DE ACERO EN BRUTO POR PRINCIPALES PAISES

(Millones de toneladas)

Año calendario	Estados Unidos	Unión Soviética	Japón	Alemania, República Federal	Reino Unido	Francia	Italia	Polonia	Canadá	China	Total mundial
1972	120.3	125.6	96.9	43.7	25.4	24.1	19.8	13.4	11.9	23.4	631.5
1973	136.8	131.5	119.3	49.5	26.6	25.3	21.0	14.1	13.4	25.2	700.0
1974	132.2	136.2	117.1	53.2	22.4	27.0	23.8	14.6	13.6	21.1	710.1
1975	105.8	141.3	102.3	40.4	19.8	21.5	21.8	15.0	13.0	23.9	647.0
1976	116.1	144.8	107.4	42.4	22.4	23.2	23.4	15.6	13.3	20.5	678.0
1977	113.7	146.7	102.4	39.0	20.5	22.1	23.3	17.8	13.6	23.7	677.0
1978	124.3	151.4	102.1	41.3	20.3	22.8	24.3	19.3	14.9	31.8	719.7
1979	123.7	149.1	111.7	46.0	21.5	23.4	24.3	19.2	16.1	34.4	749.9
1980	101.5	147.9	111.4	43.8	11.3	23.2	26.5	19.5	15.9	37.1	718.3
1981	109.6	148.5	101.7	41.6	15.3	21.2	24.8	15.7	14.8	35.6	709.6
1982	66.1	147.5	99.5	35.9	13.7	18.4	24.0	14.6	11.9	37.2	645.0
1983	75.6	-	97.2	35.7	15.0	17.6	21.7	-	-	39.9	-
Crecimiento promedio											
1982/1977	-41.9	0.5	-2.8	-7.9	-33.2	-16.7	3.0	-18.0	-12.5	57.0	-4.7
1982/1972	-45.3	17.4	2.7	-17.8	-46.1	-23.7	21.2	9.0	0.0	59.0	2.1
Composición											
1972	19.1	19.9	15.3	6.9	4.0	3.8	3.1	2.1	1.9	3.7	100.0
1982	10.2	22.9	15.4	5.6	2.1	2.9	3.7	2.3	1.8	5.8	100.0

Fuente: Estadística de la producción siderúrgica.

/Cuadro 18

Cuadro 18

JAPON: EXPORTACION DE ACERO POR AREAS

(Miles de toneladas)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Asia sudoriental	8 919	10 865	12 895	14 268	13 494	13 674	11 545	12 179	17 048
Asia occidental	4 592	5 232	3 937	3 730	4 060	4 036	4 229	6 042	5 087
Europa occidental	5 140	8 242	4 696	2 882	3 118	2 933	2 569	3 306	2 698
Comunidad europea	1 640	1 616	1 286	618	754	634	303	361	368
Norteamérica	6 032	7 942	8 037	7 342	7 432	6 550	7 510	4 888	5 107
(Estados Unidos)	(5 724)	(7 444)	(7 596)	(6 053)	(6 198)	(5 185)	(6 168)	(4 152)	(4 602)
Africa	1 288	1 120	1 510	1 160	1 065	1 450	1 227	1 044	745
Oceanía	576	785	789	627	693	659	894	956	709
Total	29 994	37 035	34 983	31 554	31 496	30 327	29 134	29 474	32 012

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White paper on international trade, 1984.

/Cuadro 19

Cuadro 19

JAPON: EVOLUCION DE LA BOTADURA DE BUQUES

	Japón		Alemania, República Federal		Suecia		España		Francia		Reino Unido	
	Número	Miles de toneladas	Número	Miles de toneladas	Número	Miles de toneladas	Número	Miles de toneladas	Número	Miles de toneladas	Número	Miles de toneladas
1975	946	17 987	174	2 549	49	2 461	220	1 638	58	1 301	128	1 304
1976	945	14 310	148	1 792	44	2 378	168	1 618	35	1 195	120	1 341
1977	1 112	9 943	150	1 390	37	2 132	144	1 583	41	887	89	1 119
1978	832	4 801	114	598	37	1 305	111	643	37	645	101	815
1979	966	4 317	100	385	34	452	87	519	29	717	78	610
1980	955	7 308	105	460	30	362	93	604	36	246	47	342
1981	829	9 139	100	665	30	362	93	604	36	246	47	342
1982	752	8 290	116	681	21	280	115	727	39	305	63	526

Fuente: Asociación de industrias de constructores de barcos del Japón.

/Vale la

Vale la pena mencionar la inversión efectuada por la Honda, en los Estados Unidos, que permitió poner en marcha en ese país una planta con capacidad de 784 mil unidades en 1982. La Nissan por su parte decidió instalar una fábrica en el Reino Unido.

En lo que se refiere a producción conjunta o cooperación entre firmas japonesas y extranjeras, téngase presente el acuerdo entre la Toyota y la General Motors para la producción conjunta de carros pequeños de diseño japonés en los Estados Unidos. Este acuerdo fue suscrito a comienzos de 1983 y la producción se iniciará en 1985. La empresa Mitsubishi entró en conversaciones con la Chrysler para llevar adelante un proyecto de producción conjunta en los Estados Unidos. La firma Matsuda (Toyo Kogyo) decidió a fines de 1984 iniciar en 1987 la producción de 240 mil automóviles medianos en los Estados Unidos. El 50% de ella será vendida a través de los canales propios de distribución de la empresa, en tanto que la otra mitad será comercializada por la empresa Ford. Finalmente, la Honda firmó un contrato para ejecutar un proyecto conjunto con la BL del Reino Unido para la fabricación de automóviles de lujo.

Gracias a este proceso ha aumentado y seguirá haciéndolo en los próxkmos años el comercio horizontal de automóviles y sus partes. En efecto, la producción de vehículos automotores alcanzó a 11 112 000 unidades en 1981 (7 152 000 corresponden a automóviles), de las cuales 5 670 000 unidades fueron exportadas. El mercado de los Estados Unidos absorbió 39%, Europa 23%, Cercano y Medio Oriente 11% y Sudeste de Asia 10%. (Véanse los cuadros 20, 21, 22 y 23.)

/Cuadro 20

Cuadro 20

FABRICACION DE AUTOMOVILES DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES

(Miles de vehículos)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Estados Unidos	10 071	8 982	11 498	12 703	12 892	11 480	8 010	7 936	6 986	9 205
Japón	6 552	6 942	7 841	8 515	9 269	9 636	11 043	11 180	10 737	11 112
Alemania, República Federal	3 099	3 186	3 868	4 104	4 186	4 250	3 879	3 897	4 063	4 171
Reino Unido	1 937	1 648	1 706	1 714	1 607	1 479	1 313	1 184	1 156	1 289
Francia	3 463	3 300	3 403	3 508	3 508	3 613	3 378	3 019	3 149	3 336
Italia	1 773	1 459	1 591	1 584	1 657	1 632	1 611	1 434	1 453	1 575

Fuente: Asociación japonesa de la industria automotriz.

/Cuadro 21

Cuadro 21

EXPORTACION DE AUTOMOVILES DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES

(Miles de vehículos)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Estados Unidos	868	864	905	951	962	1 037	763	693	480	692
Japón	2 618	2 678	3 710	4 353	4 601	4 563	5 967	6 048	5 591	5 670
Alemania, República Federal	1 881	1 653	2 043	2 128	2 073	2 176	2 084	2 153	2 398	2 369
Reino Unido	726	696	684	667	608	551	481	418	404	365
Francia	1 949	1 938	2 087	1 769	1 733	1 860	1 708	1 551	1 603	1 757
Italia	734	710	745	714	715	725	592	515	528	601

Fuente: Asociación japonesa de la industria automotriz.

/Cuadro 22

Cuadro 22

JAPON: EXPORTACION DE VEHICULOS POR PRINCIPALES PAISES DE DESTINO

(Miles de unidades)

	Total	Estados Unidos	Canadá	Reino Unido	Holanda	Alemania, República Federal	Tailandia	Indonesia	Arabia Saudita	Sudáfrica	Australia
1976	3 710	1 370	128	135	107	55	79	62	227	107	278
1977	4 353	1 714	140	176	116	70	96	101	222	97	233
1978	4 601	1 820	137	169	125	123	84	114	231	134	273
1979	4 563	2 073	74	213	100	184	77	77	222	80	163
1980	5 967	2 408	185	204	133	257	80	168	281	99	224
1981	6 048	2 305	246	181	116	275	89	189	252	120	267
1982	5 590	2 106	192	186	86	200	78	155	388	85	280
1983	5 670	2 234	213	218	121	274	116	121	336	73	257

Fuente: Asociación japonesa de la industria automotriz.

/Cuadro 23

Cuadro 23

PRODUCCION DE AUTOMOVILES DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS DEL MUNDO

(Miles de vehículos)

	1976	1980	1981	1982	1983
General Motors (Estados Unidos)	6 234	4 753	4 628	4 063	5 100
Toyota (Japón)	2 488	3 293	3 220	3 145	3 272
Nissan (Japón)	2 304	2 644	2 584	2 408	2 483
Ford (Estados Unidos)	2 942	1 888	1 938	1 816	2 474
Volkswagen (Alemania, República Federal)	1 315	1 632	1 544	1 197	1 180
Renault (Francia)	1 584	1 713	1 527	1 720	1 880
Peugeot Citroen (Francia)	1 438	1 647	1 484	552	570
Fiat (Italia)	1 308	1 350	1 229	1 227	1 338
Tōyō Kōgyō (Japón)	717	1 121	1 177	1 110	1 171
Mitsubishi Jidōsha (Japón)	648	1 105	1 095	969	975

Fuente: Asociación japonesa de la industria automotriz.

B. REPERCUSIONES PARA AMERICA LATINA

El comercio entre América Latina y Japón se expandió y diversificó sustancialmente en los años setenta. El valor de las exportaciones japonesas a América Latina incrementó de 1 187 millones de dólares en 1970 a 10 516 millones de dólares en 1981. Sin embargo, dicho valor bajó en los años siguientes por la recesión que sufrieron los países latinoamericanos (6 391 millones de dólares en 1983). Las importaciones japonesas desde la región crecieron de 1 373 millones de dólares a 6 669 millones de dólares en el mismo período (6 462 millones de dólares en 1983). (Véanse los gráficos 7, 8, 9 y 10.)

Si bien el déficit comercial de la región con respecto a Japón aumentó hasta 1981, luego empezó a disminuir rápidamente, cuando bajó drásticamente el valor de las exportaciones japonesas en contraposición con el aumento de sus importaciones. Alrededor de un 20% de las exportaciones japonesas se destina a Panamá, transportadas en su mayoría en barcos de bandera de conveniencia.

En cuanto a la diversificación de productos se observa un aumento en las exportaciones no tradicionales o de mayor valor agregado de los países latinoamericanos a Japón. La exportación de manufacturas, por ejemplo, que ocupaba 3.6% del total de las exportaciones de América Latina a Japón aumentó a 11.8% en 1970 y a 25.6% en 1980. Si bien una parte importante de estas manufacturas corresponde a semimanufacturas como aleaciones de metal, este cambio es importante por cuanto corresponde a un aumento del porcentaje de productos de mayor valor agregado dentro del total de las exportaciones de América Latina al Japón. (Véase el cuadro 24.)

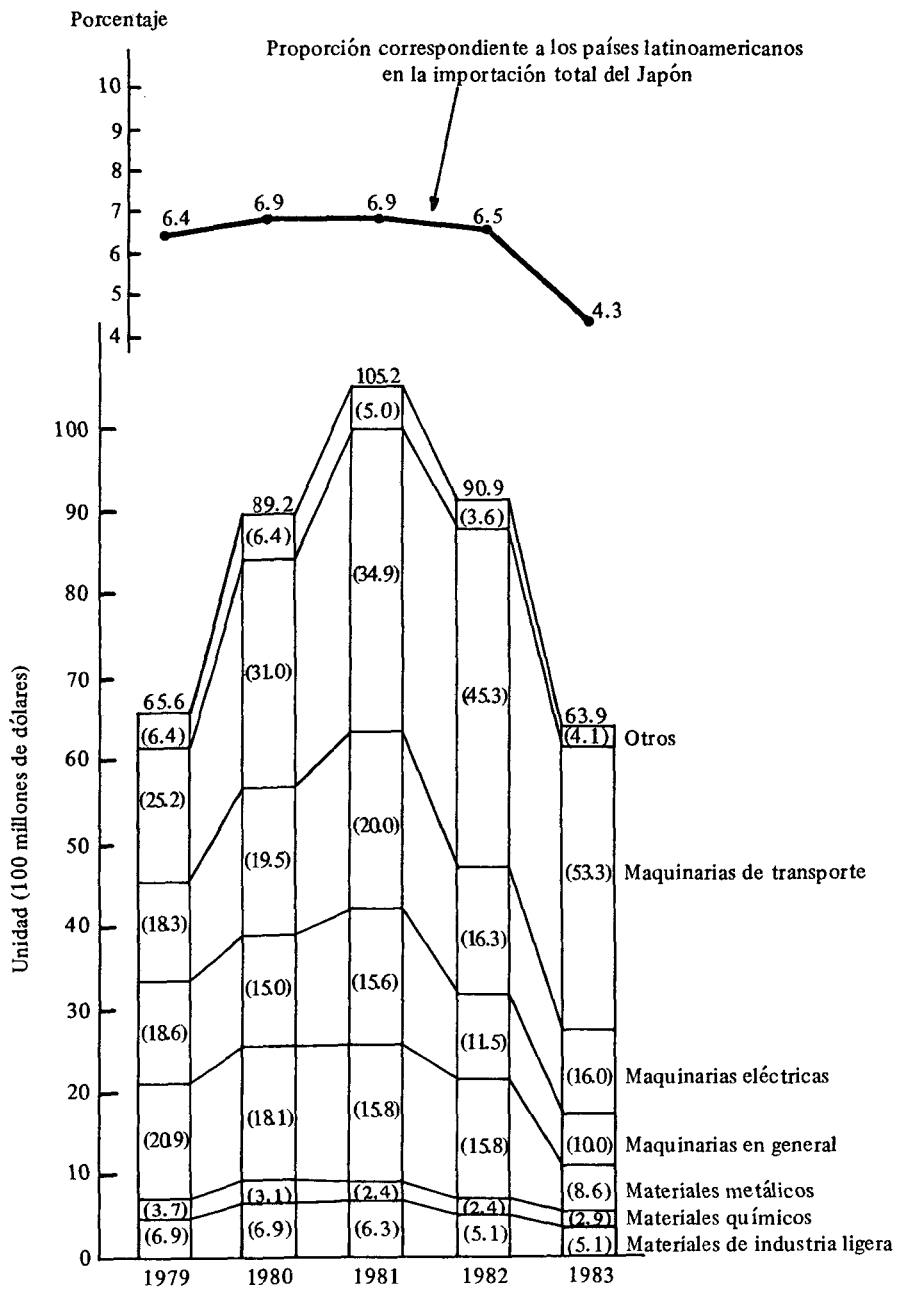
Las inversiones directas del Japón en la región también crecieron en la década de 1970. A fines de marzo de 1982 su valor ascendía a 7 349 millones de dólares correspondiendo a 16.2% de las inversiones directas japonesas en ultramar. Expresadas en función de su valor, las inversiones en América Latina ocupan el tercer lugar después de Asia y América del Norte. Las inversiones japonesas en América Latina presentan dos características importantes al compararlas con las inversiones en otras regiones, cuales son: que se destinan mayoritariamente a las industrias manufactureras y que se concentran en el Brasil y México.

El valor total acumulado de las inversiones directas de Japón en el exterior alcanzó a 61 300 millones de dólares a fines de marzo de 1984 (53 100 millones de dólares en el mismo mes de 1983). Desde el punto de vista de su valor, las inversiones del Japón se ubican en tercer lugar después de las de los Estados Unidos (221 300 millones de dólares) y del Reino Unido (79 600 millones de dólares). La característica de las inversiones japonesas en el exterior es su baja proporción en el sector manufacturero (32% en comparación con 41% de los Estados Unidos y 63% de Alemania Federal). También el valor de las inversiones con respecto al producto interno bruto es bajo: 5% en el caso del Japón, comparado con 7.2 y 16.8% para los Estados Unidos y el Reino Unido, respectivamente.

/Gráfico 7

Gráfico 7

JAPON: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES A AMERICA LATINA



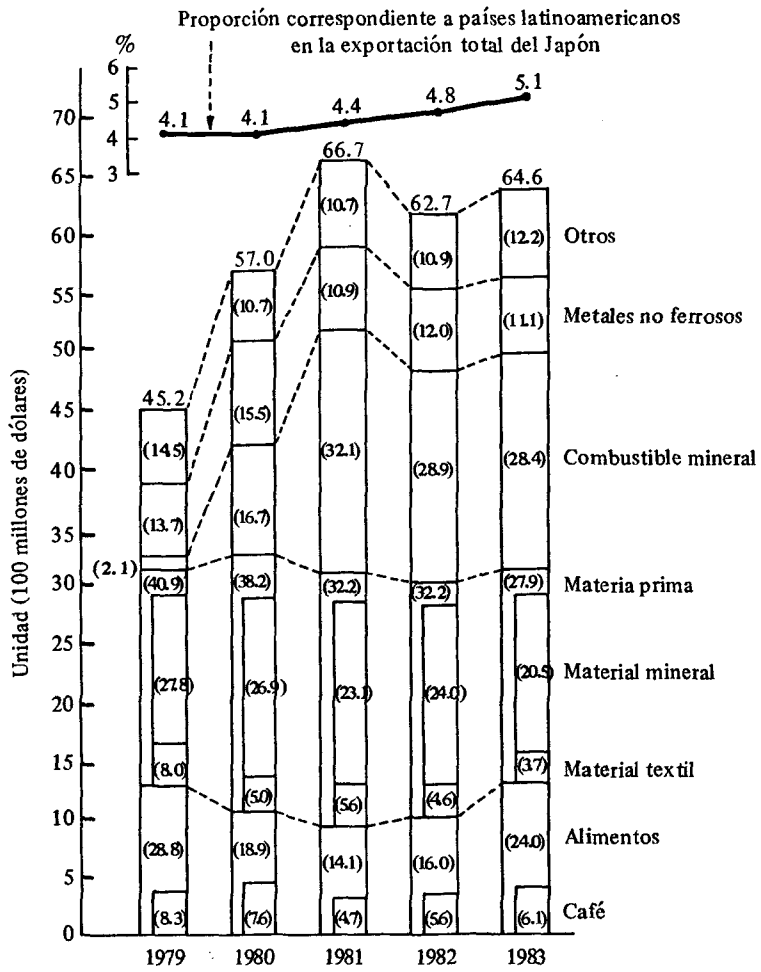
Fuente: Ministry of International Trade and Industry, *White Paper on International Trade*

Nota: Las cifras entre paréntesis indican la composición porcentual.

/Gráfico 8

Gráfico 8

JAPON: EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES DESDE AMERICA LATINA



Fuente: Ministry of International Trade and Industry, *White Paper on International Trade.*

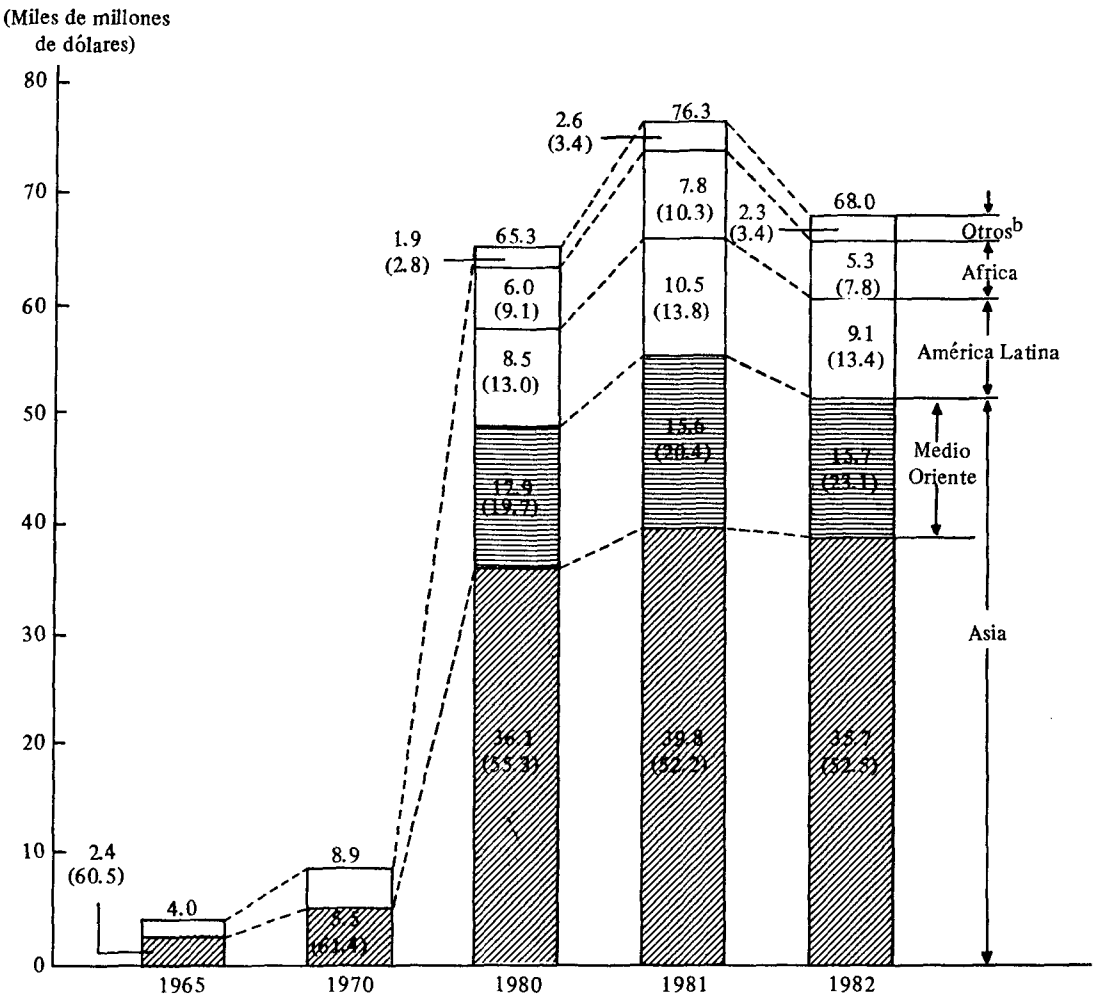
Nota: La cifra entre paréntesis indica la composición porcentual.

/Gráfico 9

Gráfico 9

JAPON: EVOLUCION DEL COMERCIO DE EXPORTACION CON LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO[a]

(Miles de millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Gobierno del Japón.

[a]La clasificación de las áreas se basa en el sistema empleado por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD).

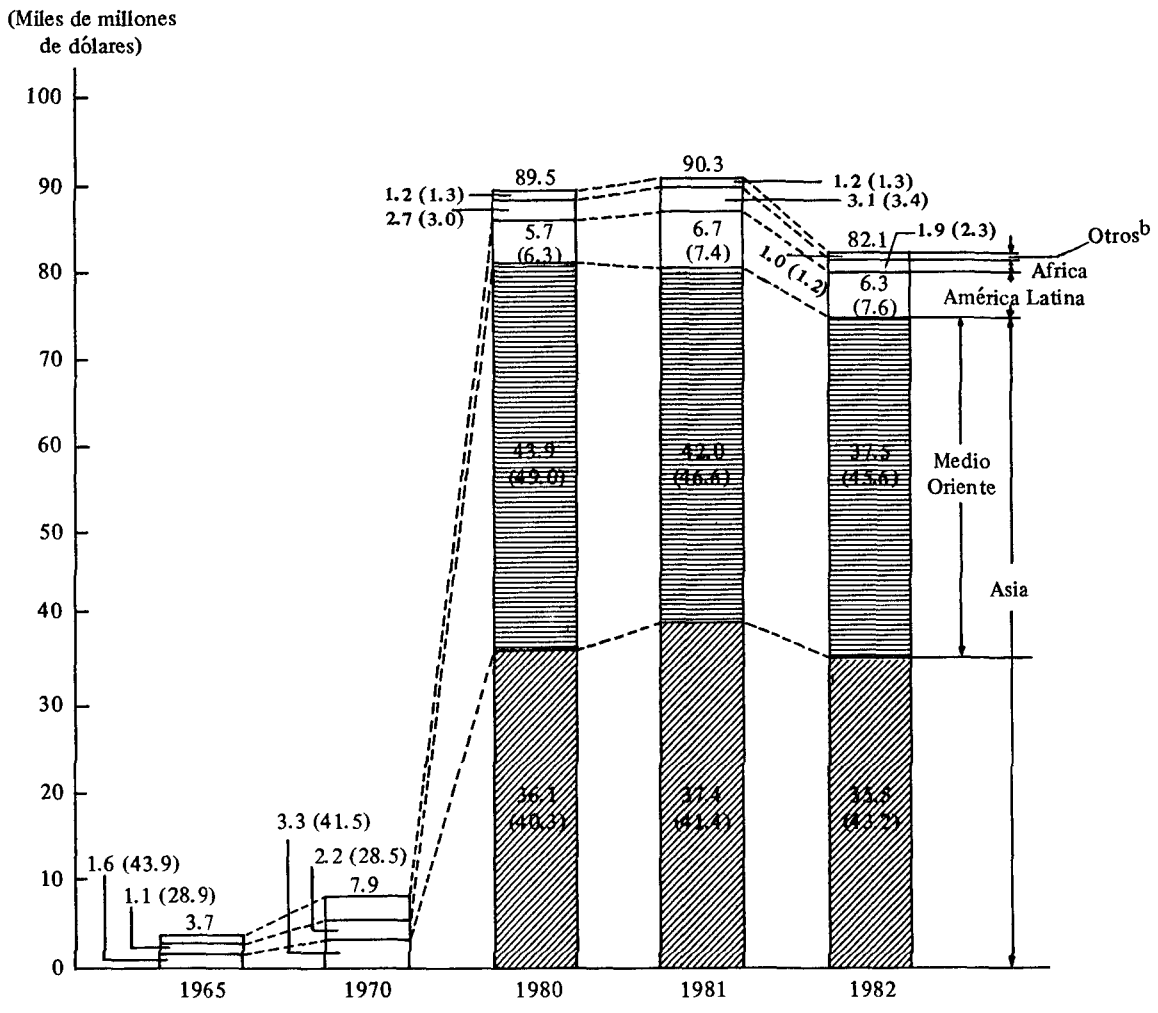
[b]La categoría 'otros' comprende los países en vías de desarrollo de Oceanía y Europa.

/Gráfico 10

Gráfico 10

JAPON: EVOLUCION DEL COMERCIO DE IMPORTACION CON LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO[a]

(Miles de millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Gobierno del Japón.

[a]La clasificación de las áreas se basa en el sistema empleado por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD).

[b]La categoría 'otros' comprende los países en vías de desarrollo de Oceanía y Europa.

/Cuadro 24

Cuadro 24

JAPON: PROPORCION DE PRODUCTOS DE ORIGEN LATINOAMERICANO EN EL TOTAL DE IMPORTACIONES DEL JAPON

Rubro	1975			1979			1980			1981			1982			1983		
	Total	América Latina	Porcentaje	Total	América Latina	Porcentaje	Total	América Latina	Porcentaje	Total	América Latina	Porcentaje	Total	América Latina	Porcentaje	Total	América Latina	Porcentaje
Carne a/	435 192	42 611	9.8	632 728	64 525	10.2	542 836	47 844	8.8	662 783	43 570	6.6	616 079	37 681	4.1	652 320	57 507	3.2
Pescados a/	570 515	21 534	3.8	947 193	72 921	7.7	796 534	53 061	6.7	951 721	46 581	4.9	1 063 440	61 944	5.7	1 115 313	77 114	6.1
Azúcar a/	3 209 848	833 566	26.0	3 627 484	408 100	11.3	3 193 233	291 857	9.1	2 333 570	257 022	11.0	3 077 371	326 186	13.4	2 840 067	373 881	14.2
Café a/	109 409	51 539	47.1	183 514	99 411	54.2	181 779	106 047	58.3	185 804	106 207	57.2	198 550	-	-	217 751	-	-
Forraje a/	12 690 564	908 237	7.2	2 447 108	248 948	10.2	2 442 722	285 152	11.7	2 140 790	303 973	14.2	2 091 305	-	-	2 681 968	-	-
Algodón a/	751 116	269 076	35.8	809 212	217 891	26.9	795 054	153 488	19.3	776 529	186 040	24.0	854 516	176 572	17.5	732 706	135 511	16.8
Cobre (mineral) a/	2 605 399	249 027	9.6	2 969 026	221 044	7.4	3 103 557	327 631	10.6	3 338 326	396 270	11.9	3 627 797	-	-	3 135 228	-	-
Zinc (mineral) a/	946 272	314 891	33.3	959 229	259 936	27.1	804 851	207 819	25.8	877 995	282 870	32.2	225 654	-	-	237 807	-	-
Hierro(mineral) b/	131 753	34 248	26.0	130 276	35 798	27.5	133 721	38 144	28.5	123 379	35 315	28.6	121 827	35 049	32.3	109 181	30 098	30.6
Pulpa de papel a/	1 034 696	-	-	1 608 041	115 182	7.2	1 930 890	230 014	11.9	1 482 798	147 702	10.0	1 757 714	-	-	2 171 959	-	-
Petróleo crudo c/	263 373	295	0.1	281 203	492	0.2	254 447	4 360	1.7	227 444	8 920	3.9	212 259	8 017	3.6	207 005	9 293	4.4
Productos manufacturados d/e/	11 520 684	312 944	2.7	27 132 828	1 121 622	4.1	30 567 595	1 460 720	4.8	31 269 659	1 377 192	4.4	32 827 157	1 436 846	4.4	34 360 960	1 577 819	4.4
Químicos d/	2 057 297	57 791	2.8	5 178 157	135 546	2.6	6 202 431	194 498	3.1	6 486 686	229 408	3.5	6 824 038	205 397	3.0	7 207 366	311 493	4.3
Maquinaria d/	4 285 963	77 930	1.8	8 342 780	120 132	1.4	9 843 031	188 034	1.9	10 240 060	216 294	2.1	9 112 305	120 395	1.3	10 409 404	124 216	1.2
Otros d/f/	5 177 425	177 223	3.4	13 611 891	865 941	6.4	14 522 134	1078 188	7.4	14 542 912	931 490	6.4	14 315 277	1 009 435	7.1	14 326 341	1052 560	7.3
Acero a/	45 621	-	-	2 527 806	347 231	13.7	2 426 986	203 487	8.4	3 147 970	189 781	6.0	3 980 127	-	-	4 501 177	-	-
Metales no ferrosos a/	1 284 481	119 421	9.3	3 416 391	620 304	18.2	4 479 669	885 587	19.8	4 189 049	726 946	17.4	3 885 248	-	-	4 126 598	-	-
Cobre y sus aleaciones a/	292 877	38 412	13.1	398 079	-	-	292 930	-	-	333 467	116 813	35.0	373 674	-	-	245 894	-	-

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White paper on international trade, 1984.

a/ Miles de toneladas.
b/ Millones de toneladas.
c/ Miles de kilolitros.
d/ Miles de dólares.
e/ Incluye productos químicos, maquinaria y otros manufacturas.
f/ Incluye acero, metales no ferrosos y otros.
g/ Incluye cobre y sus aleaciones y otros.

/Miradas desde

Miradas desde el punto de vista de su destino, las inversiones directas japonesas se caracterizan por orientarse en un elevado porcentaje hacia los países en desarrollo, en comparación con las inversiones de los Estados Unidos y de los países europeos. Sin embargo, recientemente se observa una nueva tendencia y que consiste en destinar una proporción cada vez mayor de las inversiones directas a los países desarrollados, con lo cual su estructura se asemeja a la de las inversiones directas de los países occidentales. Este fenómeno es atribuible a la pérdida de las ventajas de las inversiones en los países en desarrollo, especialmente del Este y Sudeste de Asia, puesto que con la automatización de las plantas (véase la sección 2 a) de la parte A del presente trabajo) y el aumento de las remuneraciones en estos países ha ido desapareciendo la gran diferencia entre los costos de producción en el Japón y en dichos países. También ha influido el grado de riesgo que presentan algunos países. (Véase el cuadro 25.)

En cuanto a la transferencia de tecnología, no es fácil evaluar la modificación en sus prioridades y modalidades. Tal vez un hecho importante digno de mención es el aumento de la cooperación tecnológica entre Japón y la China (continental) a raíz de la sustancial apertura de este país. Asimismo recientemente, se han dado importantes pasos en la expansión de la cooperación tecnológica entre Japón y Corea del Sur. En lo que concierne a la cooperación con los países latinoamericanos, cabe destacar los avances en el sector siderúrgico: Planta Tubarao en Vitoria, Brasil y plantas en Lázaro Cárdenas, en México, etc. Asimismo, se llevan a cabo importantes actividades de cooperación tecnológica y financiera en proyectos de gran envergadura: Proyecto de desarrollo agrícola de Cerrado, Proyecto de desarrollo integral (especialmente de minerales de hierro) de Carajás, ambos en el Brasil. Con la creación del comité oficial tripartito integrado por Panamá, Estados Unidos y el Japón, se ha logrado cierto avance en las consultas referentes al proyecto de construcción de un segundo canal de Panamá.

Finalmente, con respecto a la transferencia de recursos financieros del Japón hacia América Latina, cabe detacar el sustancial aumento de la cooperación financiera japonesa desde fines de la década anterior.

El total de los fondos prestados (de mediano y largo plazo) por las instituciones financieras japonesas a los países latinoamericanos ascendió a 19 651 millones de dólares a fines de septiembre de 1982. Esta cifra corresponde a 65% de los fondos prestados por dichas instituciones a los países en desarrollo. (En ambos casos se trata de valores acumulados.) Además, se estima que los fondos a corto plazo prestados por dichas instituciones a los países de la región ascendieron a 11 500 millones de dólares a fines de septiembre de 1982. (Véase el gráfico 11.)

/Cuadro 25

Cuadro 25

JAPON: EVOLUCION DE LA INVERSION DIRECTA EN EL EXTERIOR[a]/

(Número de casos y millones de dólares)

	Número	Valor total
1951-1970	3 733	3 577
1971	904	858
1972	1 774	2 338
1973	3 093	3 494
1974	1 911	2 395
1975	1 591	3 280
1976	1 652	3 462
1977	1 761	2 806
1978	2 393	4 598
1979	2 694	4 995
1980	2 442	4 693
1981	2 563	8 931
1982	2 552	7 703
Total	29 063	53 131

Fuente: Ministerio de Hacienda.

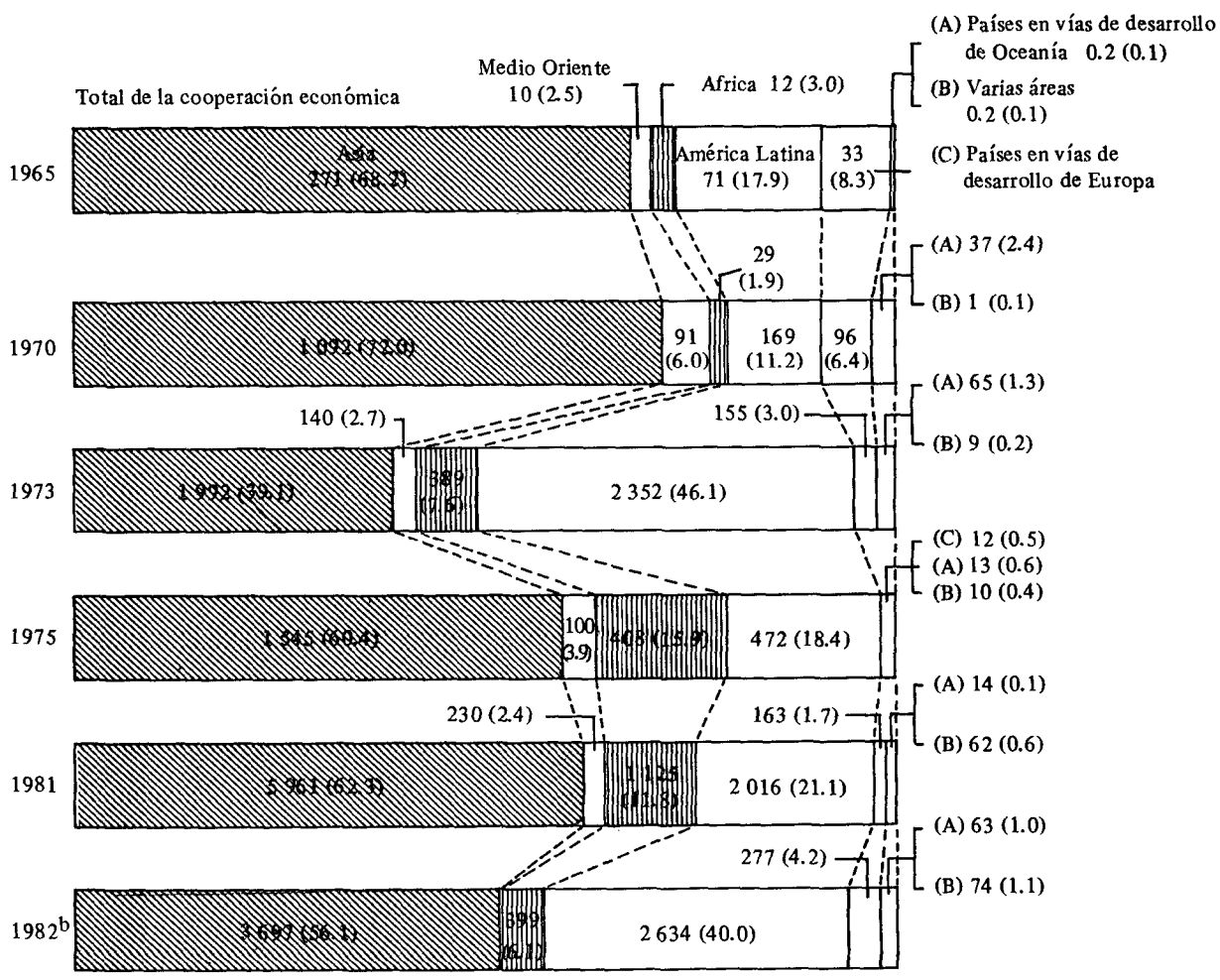
a/ Según el Registro Oficial.

/Gráfico 11

Gráfico 11

JAPON: DISTRIBUCION POR AREAS DE LA COOPERACION ECONOMICA BILATERAL[a]

(Monto canalizado, en millones de dólares y en porcentajes)



Fuente: Gobierno del Japón.

[a]Se basa en las estadísticas del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD).

[b]Para 1982, el Medio Oriente registró un reembolso que superó al monto canalizado, de modo que no aparece en la columna. (-555 millones de dólares y la proporción -8.4%.

/Si se

Si se comparan las sumas prestadas por las instituciones japonesas a los países de la región individualmente considerados con la deuda total de estos países a los bancos de los países desarrollados se aprecia la magnitud del financiamiento de las instituciones japonesas privadas del Japón a América Latina. En el caso de México los préstamos de Japón correspondieron a aproximadamente 14% de dicha deuda, en el caso del Brasil, 13%, Venezuela, 17% y Argentina, 15%. Estas cifras no incluyen los préstamos del Export-Import Bank del Japón y de otras instituciones semigubernamentales. Los porcentajes correspondientes a las instituciones financieras privadas japonesas fluctúan alrededor de un tercio de los de Estados Unidos.

En cuanto a la cooperación financiera oficial, cabe señalar que el porcentaje de la asistencia oficial para el desarrollo correspondiente a América Latina no es muy alto, 67.8% del total en 1982. Esto se debe a varios factores: entre otros al hecho de que la mayoría de los países latinoamericanos son más avanzados que los de otras regiones, a la distancia geográfica, a las relaciones históricas, etc.

Sin embargo cabe destacar que otros tipos de fondo tales como créditos del Export-Import Bank de Japón se canalizan en mayor medida hacia América Latina que a otras regiones. Por otra parte, reconociendo el papel importante que cumple el Banco Interamericano de Desarrollo para la economía de la región, Japón se incorporó como miembro extrarregional del Banco. Además, el Japón hizo contribuciones financieras al Banco Centroamericano de Integración Económica y a la Corporación Andina de Fomento. (Véase el cuadro 26.)

/Cuadro 26

Cuadro 26

JAPON: COOPERACION ECONOMICA POR DISTINTOS RAMOS, 1960-1982

(Monto canalizado y millones de dólares)

	1960a/	1965	1970	1975	1980	1981	1982
Asistencia oficial para el desarrollo							
Bilateral							
Donaciones	-	82	121	202	653	810	805
Cooperación financiera gratuita	-	76	100	115	375	432	412
Cooperación técnica	-	6	22	87	228	378	393
Préstamos	-	144	205	649	1 308	1 450	1 562
Subtotal	-	226	372	850	1 961	2 260	2 367
Inversión y contribución a organismos internacionales	-	18	87	297	1 343	911	656
Total	105	244	458	1 148	3 304	3 171	3 023
Coeficiente con respecto al PNB (porcentaje)	0.24	0.27	0.23	0.23	0.32	0.28	0.29
Otros recursos oficiales							
Créditos para exportación (más de un año)	-	-	350	339	823	1 410	850
Inversión directa	-	-	143	1 016	767	1 490	1 972
Préstamos a organismos internacionales	-	-	201	15	-112	123	-31
Total	-	-	694	1 370	1 478	3 023	2 791
Recursos privados							
Créditos para exportación (más de un año)	-	155	387	83	74	712	-1 762
Inversión directa en cartera y préstamos	-	87	265	273	1 566	3 699	3 162
Préstamos a organismos internacionales	-	-	18	7	318	1 600	1 529
Total	-	242	669	363	1 958	6 011	2 928
Donación por entidades no lucrativas b/	-	-	3	10	26	27	26
Total general	246	486	1 824	2 890	6 766	12 231	8 768
Coeficiente con respecto al PNB (porcentaje)	-	0.55	0.92	0.58	0.65	1.08	0.83
Subtotal de créditos para exportación	-	-	737	422	897	2 123	913
Subtotal de inversión	-	-	408	1 249	1 673	3 916	2 335

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, *Present situation and problems of economic cooperation*, 1983.

a/ En 1960, la definición de los ramos no estaba clara. Por eso sólo figuran las cifras de asistencia oficial para el desarrollo y el total general.

b/ La categoría (A) comenzó en 1966 y la (B) en 1970.

/C. SUGERENCIAS

C. SUGERENCIAS PARA EL PROCESO DE ADAPTACION DE AMERICA LATINA A LAS CONDICIONES PREVISIBLES DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL EN EL PROXIMO DECENIO

La posición del Japón respecto de la deuda externa ya sea de las instituciones financieras privadas o del círculo financiero oficial, no ha diferido marcadamente de la de los Estados Unidos. Al respecto, el documento sobre las perspectivas y orientaciones de la economía y sociedad en los años ochenta expresa que el Japón debe promover el fortalecimiento de las instituciones financieras internacionales, entre otros contribuir al aumento del capital del Fondo Monetario Internacional y a consolidar la cooperación internacional entre los gobiernos, bancos centrales, instituciones financieras internacionales y bancos privados a fin de fortalecer el sistema de financiamiento internacional y, en particular para encarar el problema de la deuda externa acumulada de algunos países.

En vista de la elevada posición económica de Japón y el avance de la internacionalización de los mercados financieros y de capital, deberá esforzarse por incrementar la contribución del mercado japonés de capital a la comunidad internacional prestando debido cuidado al avance equilibrado de la internacionalización del yen no solamente como moneda de reserva, sino también como moneda de transacción comercial.

Se ha acrecentado la importancia del Japón como proveedor de capital, dado que los Estados Unidos pasaron a ser importadores de capital y que los países de la OPEP perdieron su capacidad de suministro quedando solamente la República Federal de Alemania, el Reino Unido, Holanda, Suiza y Japón como principales proveedores de capital. Por otra parte, la capacidad de ahorro de Japón seguirá siendo superior a la necesidad interna de inversiones en los próximos años.16/

Sería importante entonces para América Latina observar el proceso y las consecuencias de la llamada internacionalización del yen para obtener el máximo provecho de este fenómeno. Recientemente, en la renegociación de la deuda externa de México que abarcó varios años algunas deudas contratadas con las instituciones japonesas en dólares fueron convertidas en yenes. Si bien puede existir cierto riesgo de pérdida por el tipo de cambio del yen frente al dólar, la baja tasa de interés del mercado de capital japonés es atractiva y podría compensar dicho riesgo. Además debe tomarse en cuenta la internacionalización del yen en el futuro.

En el área de políticas comerciales debe enfatizarse en los siguientes hechos que caracterizan a la economía y sociedad del Japón:

i) Si bien la tasa de crecimiento previsto (4% o más) es menor que la tasa lograda en el período anterior a las crisis energéticas, es relativamente alta en comparación con otros países industriales. Además, como el producto nacional bruto del Japón corresponde a 10% del producto mundial y su comercio exterior

/a aproximadamente

a aproximadamente 8% del total del comercio de los países con economía de mercado, el mercado japonés podría ser potencialmente bastante importante en el futuro.

ii) El proceso de cambio en los hábitos de consumo en Japón podría traducirse en un aumento de la demanda de algunos productos de interés para América Latina. Por ejemplo, la demanda de café ha crecido extraordinariamente en los años recientes. Lo mismo sucede con la demanda de carne. Aun cuando la exportación de carne de algunos países de la región no es factible por los riesgos de contagio de la aftosa, el incremento de su demanda ocasiona también un aumento del consumo de forraje para la producción interna de ganado, hecho que puede ser favorable para América Latina.

iii) Con el cambio estructural de las ventajas comparativas, Japón está perdiendo su capacidad de competencia en una serie de industrias, y eso ha permitido el aumento de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo al mercado japonés. El país continuará perdiendo sus posibilidades de competir en las industrias que hacen uso intensivo de la mano de obra, energía y recursos naturales tal como se analizó en las secciones b), c) y d) del punto 2, del capítulo A del presente texto. Esto se refleja también en el aumento de las exportaciones latinoamericanas de manufacturas y semimanufacturas al Japón, como se indicó en el capítulo B.

Por consiguiente, se sugiere que en cuanto a su política comercial, América Latina estudie muy a fondo sus posibilidades de exportación al Japón. El mercado japonés tiene características muy diferentes al mercado de los países europeos, por sus hábitos de consumo, tradición, etc. Varios países asiáticos han logrado colocar con éxito sus productos en este mercado.

Si bien subsisten algunas restricciones para 22 productos agrícolas y 5 productos industriales, esta barrera no es mayor que la de otros países industriales, si se toma en cuenta la política agrícola común de la CEE, las restricciones voluntarias para las exportaciones de varios países al mercado de los Estados Unidos, etc. También es necesario considerar la existencia de restricciones discriminatorias de algunos países de la CEE que afectan a una serie de productos japoneses. Por otra parte, el nivel promedio de los aranceles aduaneros del Japón aplicable tanto a todos los productos como a los productos sujetos a los aranceles, es más bajo que el de la CEE y de los Estados Unidos.

Quizá el sistema de comercio del Japón (canales especiales de comercialización, costumbres, etc.) sea una barrera para la exportación al Japón. Sin embargo esta barrera puede ser superada mediante diferentes medidas como campaña publicitaria, cooperación con empresas de comercialización que conocen bien el mercado japonés, etc.

/Será necesario

Será necesario tener muy en cuenta la dinámica competencia de varios países asiáticos en desarrollo para algunos productos. Por lo tanto, al proceder al estudio del mercado japonés será necesario analizar también las posibilidades de competir con los productos asiáticos. Por otra parte, puede ser importante también estudiar la posibilidad de exportar algunos productos latinoamericanos a los países del Este y Sudeste de Asia.

Finalmente, respecto a la transferencia de tecnología e inversiones directas desde Japón podría señalarse lo siguiente:

a) Las empresas japonesas según algunos autores parecerían caracterizarse por: i) su interés preferente en incrementar su participación en el mercado que asegurar altas utilidades, ii) tener puntos de vista de más largo plazo que las empresas de otros países (por el sistema de empleo, etc. de Japón), y iii) estar dispuestas a aceptar condiciones menos favorables por el hecho de ser recién llegados al área de América.

b) Las empresas japonesas han logrado aplicar innovaciones e introducir adaptaciones tecnológicas importantes en los años recientes y por ende, pueden romper el monopolio u oligopolio de las empresas norteamericanas o europeas en algunas áreas. En todo caso la mayor presencia de las empresas japonesas podría contribuir a reducir la dependencia de algunos países de la región frente a las empresas que han suministrado tradicionalmente la tecnología.

Notas

1/ Véase Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1984.

2/ Véase Perspectiva y orientación de la economía y sociedad en el decenio de 1980, 1983.

3/ Ibid.

4/ Los países pasan las siguientes etapas de desarrollo desde el punto de vista de las características del balance de pagos: i) país deudor no maduro, ii) país deudor maduro, iii) país deudor que amortiza su deuda, iv) país acreedor no maduro, v) país acreedor maduro, y vi) país acreedor que disminuye sus activos. Las características de estas etapas se pueden resumir de la siguiente manera:

	balance comercial de bienes y servicios	balance de ganancias de inversiones	balance de cuenta corriente	balance de cuenta de capital de largo plazo
Etapa i)	-	-	-	+
Etapa ii)	+	--	-	+
Etapa iii)	++	-	+	-
Etapa iv)	+	+	++	--
Etapa v)	-	++	+	-
Etapa vi)	--	+	-	+

Fuente: Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1984.

5/ Véase el anexo.

6/ Estados Unidos y Japón acordaron en diciembre de 1984 una restricción voluntaria de las exportaciones japonesas de acero y a ese fin fijaron un límite de 5.8% del consumo de los Estados Unidos (diciembre de 1984).

7/ Véase Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1983.

8/ Véase Perspectivas y orientaciones de la economía y sociedad en el decenio de 1980, que versa específicamente sobre este tema.

9/ Véase Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1983.

10/ Ibid.

11/ Ibid.

12/ Las empresas japonesas se encuentran un poco atrasadas en cuanto al microprocesador MPU. Una empresa produce MPU de 16 bytes utilizando diseños propios, en tanto que otras mantienen contrato de cooperación tecnológica con firmas extranjeras a fin de aprovechar esos diseños del MPU. En cuanto al MPU de 32 bytes, dos empresas norteamericanas han comenzado la venta de muestras, mientras que una empresa japonesa comenzará a vender el MPU fabricado utilizando su propio diseño dentro de un año.

13/ Este es un sistema combinado de transporte interno automático dentro de la fábrica, almacenamiento automático y proceso automatizado de producción de artículos de especificaciones muy diversificadas. En otras palabras es una fábrica en que prácticamente no hay trabajadores que se dediquen a labores directas de producción, transporte o almacenamiento, que elabora artículos de variados diseños.

14/ Véase Economic Planning Agency, Economic Survey of Japan, 1983.

15/ Ibid.

16/ Véase Economic Survey of Japan, 1984, op. cit.

/Anexo

Anexo

RELACIONES ECONOMICAS ENTRE AMERICA LATINA Y EL JAPON

Introducción

En los veinte últimos años las relaciones económicas entre América Latina y el Japón han cambiado mucho. La presente monografía tiene los siguientes objetivos: i) examinar los aspectos esenciales de dichos cambios en las relaciones económicas mutuas; ii) analizar las causas fundamentales de dichos cambios; y iii) estudiar las posibles líneas de acción conducentes al establecimiento de relaciones económicas y de cooperación apropiadas entre América Latina y el Japón. El presente documento ha sido preparado sobre la base de diferentes estudios y análisis en foros que se ocupan de las relaciones recíprocas. El autor se ha remitido, entre otros, a los siguientes estudios e informes:a/

La Comisión Económica para América Latina y el Centro del Japón para el Desarrollo Internacional, Hacia nuevas formas de cooperación económica entre América Latina y el Japón, 1980, Tokio y Santiago.

Banco Interamericano de Desarrollo y Banco de Exportaciones e Importaciones del Japón, Latin America/Japan Business Cooperation Symposium, 1979 y 1982, Tokio y Washington.

Equipo de estudio conjunto entre Japón y México, Long-Term Economic Cooperation between Mexico and Japan: A Preliminary Approach to Some Main Opportunities, Tokio y Ciudad de México, 1982.

Centro del Japón para el Desarrollo Internacional, A Study on the Development of Manufacturing Industries in the United Mexican States, 1981, Tokio.

I. La expansión y diversificación de las relaciones económicas recíprocas

1. La expansión y diversificación del comercio

El comercio entre América Latina y el Japón se expandió en forma sostenida en la década del 60 y hasta bien avanzada la década pasada, exhibiendo al mismo tiempo una clara tendencia hacia una mayor diversificación. Resulta significativo que el intercambio económico mutuo no se haya visto entorpecido por ningún revés serio durante todo ese lapso.

Las exportaciones japonesas a los países latinoamericanos aumentaron de unos 304 millones de dólares en 1960 y 1 187 millones de dólares en 1970 a 10 516 millones de dólares en 1981, registrándose una tasa promedio anual de aumento de 18.4%.b/c/

Esta cifra de crecimiento fue algo inferior a la del total de exportaciones japonesas correspondientes al mismo período, sin embargo, considerando exclusivamente la década del 70 la tasa de crecimiento de las exportaciones japonesas a América Latina sobrepasó la de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 1.)

Entre tanto, las importaciones japonesas desde los países latinoamericanos crecieron de 311 millones de dólares a 6 669 millones de dólares, con una tasa de crecimiento anual de un 15.7%.d/

En consecuencia, las exportaciones japonesas hacia América Latina representaron una parte creciente de las exportaciones totales en la década del 70, aumentando de 6% en el segundo lustro de la década del 60 a 6.9% en 1981. Pero la participación de América Latina en el total de importaciones japonesas comenzó a declinar después de la crisis global del petróleo, debido sobre todo a los incrementos espectaculares de las importaciones de petróleo desde zonas distintas de América Latina. A América Latina le correspondió el 4.6% del mercado de importaciones japonesas en 1981. (En cambio, las importaciones japonesas desde el Oriente Medio, que habían representado 15.4% de las importaciones totales en el trienio anterior a la crisis del petróleo, aumentó bruscamente a 28.3% durante el trienio posterior a ella. En la actualidad, el Oriente Medio representa más del 30% de las importaciones japonesas totales.)

La participación japonesa en las exportaciones totales de América Latina reveló incrementos similares a partir de la década del 60. El mercado japonés, que había absorbido 3.2% de las exportaciones latinoamericanas en el primer lustro de la década del 60, aumentó su participación a casi 4% en el segundo lustro de la década del 70. Entre tanto, las importaciones desde el Japón aumentaron su participación en las importaciones totales de América Latina de 3.5% a alrededor de 8%.

Cabe señalar que como la tasa de crecimiento de las exportaciones japonesas hacia América Latina ha sido mayor que la de sus importaciones desde la región, el déficit comercial de América Latina con respecto al Japón ha aumentado considerablemente, sobre todo durante la década del 70. El déficit ascendió en 1981 a aproximadamente 3 900 millones de dólares. No obstante, debe recordarse que un 53% del déficit corresponde a Panamá cuyas importaciones desde el Japón consisten fundamentalmente en buques con bandera de complacencia. En otras palabras, gran parte de las exportaciones japonesas a Panamá no pueden considerarse en realidad como tales. Además, debemos tener en cuenta cierto volumen de exportaciones de algunos países latinoamericanos al Japón que no se registra como tal, pues son exportadas a través de terceros países debido a problemas de instalaciones portuarias, etc.

Asimismo, interesa mencionar que el déficit comercial de América Latina con el Japón ocurrió en la década pasada. En cambio, en los años sesenta, América Latina tenía un balance favorable con respecto a dicho país. El momento crítico se dio a comienzos de los años setenta y el déficit comercial de la región se intensificó después de la crisis petrolera. Tal como se menciona más adelante debían haber ocurrido cambios importantes en la estructura del comercio mutuo en el primer lustro de los años 70. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Cuadro 1

JAPON: TENDENCIAS DEL COMERCIO GLOBAL Y DEL COMERCIO CON AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	Total de exportaciones	Exportaciones a América Latina	Total de importaciones	Importaciones desde América Latina
1960	4 055	304	4 491	311
1965	8 452	488	8 169	707
1970	19 318	1 187	18 881	1 373
1975	55 753	4 765	57 863	2 524
1976	67 225	5 013	64 799	2 465
1977	80 495	6 292	70 809	3 065
1978	97 543	6 621	79 343	3 047
1979	103 032	6 555	110 672	4 517
1980	129 807	8 917	140 528	5 700
1981	152 030	10 516	143 290	6 669
Incremento promedio anual (porcentaje)	18.8	18.4	17.9	15.7

Fuente: Ministerio de Hacienda, Gaikoku Boeki Gaikyo (Informe resumido sobre el comercio del Japón).

Analizado por países, el mercado de exportación más importante para el Japón sería Panamá que representa 21% del total de exportaciones japonesas a América Latina (1981), pero se reitera que ese porcentaje elevado obedece a un factor especial. Le siguen en orden decreciente México y Brasil que absorben 16.2 y 13.0% del total de exportaciones, respectivamente. Luego vienen países andinos como Venezuela (8.8%), Chile (7.1%), Colombia (4.7%), etc., y también Argentina (7.5%). (Véase el cuadro 2.)

Por otra parte, los principales exportadores son Brasil (que representa 23.7% de todas las importaciones japonesas procedentes de América Latina) y México (21.6%), seguidos por países andinos como Venezuela (13.7%), Perú (9.0%), Chile (8.0%), Ecuador (6.1%), etc., y también Argentina (4.2%).

Junto con la expansión de los volúmenes comerciales, la composición de los productos exportados desde América Latina y desde el Japón se diversificó mucho más. En las exportaciones japonesas hacia América Latina, el cambio más visible fue el aumento de las exportaciones de maquinaria en la década del 70, que creció de 43.7% en 1960 y 49.5% en 1970 a 70.0% en 1980. (Véase el cuadro 3.)

En las exportaciones latinoamericanas al Japón son bien conocidos los aumentos recientes de las exportaciones de petróleo desde México, Ecuador y Perú. Además, otro hecho digno de mención es el crecimiento de las exportaciones de manufacturas al Japón dichos productos que representaban sólo 3.6% del total de exportaciones latinoamericanas al Japón en 1960 y 11.8% en 1970, representaron 25.6% en 1980.e/ (Véase el cuadro 4.)

2. Aumento de la inversión directa

Junto con la expansión y diversificación del comercio, se han ampliado y fortalecido otras esferas de las relaciones económicas entre América Latina y el Japón.

La inversión nipona directa en América Latina ya era importante incluso en el segundo lustro de los años cincuenta, y representaba 30% de las inversiones japonesas totales en el exterior. Después de experimentar un período relativamente flojo durante algunos años, dichas inversiones se reactivaron desde fines de los años sesenta. En consecuencia, al 31 de marzo de 1982 el total acumulado de inversiones aprobadas alcanzaba a 7 349 millones de dólares, representando 16.2% del total de inversiones japonesas en el exterior. Este porcentaje es el tercero en importancia en el total de inversiones japonesas en el exterior, sólo superado por las efectuadas en la región de Asia (29.0%) y en América del Norte (27.1%).

Un aspecto notable de la inversión nipona en América Latina es que se destina una mayor proporción (41.3%) al sector manufacturero que en otras regiones del mundo, donde el promedio es de 31.1% (todos los porcentajes están expresados en función de los totales acumulativos al 31 de marzo de 1982).

Otro aspecto significativo es que el monto promedio de la inversión por casos es mucho mayor en América Latina que en los países de Asia. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 2

JAPON: COMERCIO CON PAISES LATINOAMERICANOS, 1981

(Millones de dólares y porcentajes)

Región y país	Exportaciones			Importaciones		
	Monto	Relación con el año anterior	Porcentaje intra-regional	Monto	Relación con el año anterior	Porcentaje intra-regional
Total	10 515.6	117.9	100.0	6 668.6	117.0	100.0
MCCE	263.0	67.7	2.5	193.7	113.1	2.9
Guatemala	105.3	94.3	1.0	78.4	111.1	1.2
Honduras	46.4	55.7	0.4	5.2	91.5	0.1
El Salvador	30.5	101.5	0.3	40.5	111.3	0.6
Nicaragua	11.8	58.4	0.1	62.8	401.8	0.9
Costa Rica	69.1	48.1	0.7	6.8	48.8	0.1
ALADI	6 908.9	116.6	65.7	5 975.1	117.3	89.6
México	1 705.0	139.4	16.2	1 437.4	153.9	21.6
Colombia	496.9	99.8	4.7	150.2	86.5	2.3
Venezuela	924.9	110.8	8.8	912.4	132.0	13.7
Ecuador	294.2	107.0	2.8	408.9	160.3	6.1
Perú	350.1	114.4	3.3	602.2	126.7	9.0
Bolivia	96.1	147.7	0.9	27.2	92.5	0.4
Chile	742.0	160.5	7.1	530.8	82.4	8.0
Brasil	1 367.5	122.7	13.0	1 578.5	101.1	23.7
Paraguay	77.3	108.4	0.7	32.7	95.8	0.5
Uruguay	70.3	94.1	0.7	13.7	129.1	0.2
Argentina	784.7	78.7	7.5	281.1	97.9	4.2
Otros países						
Trinidad y Tabago	154.3	89.8	1.5	7.1	41.4	0.1
Cuba	266.8	111.8	2.5	154.3	82.3	2.3
Haití	19.5	67.0	0.2	1.2	182.1	0.0
República Dominicana	91.8	65.6	0.9	10.2	48.6	0.2
Puerto Rico (Estados Unidos)	346.2	92.3	3.3	52.5	120.8	0.8
Antillas Neerlandesas	47.5	87.8	0.5	10.3	48.4	0.2
Jamaica	34.9	235.5	0.3	6.2	101.3	0.1
Panamá	2 209.7	156.1	21.0	131.2	214.1	2.0
Guyana	8.8	142.7	0.1	13.4	65.5	0.2
Suriname	34.7	146.1	0.3	23.0	80.1	0.4

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper on International Trade, 1982.

Cuadro 3

JAPON: EXPORTACIONES A AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	1960	Porcentaje	1970	Porcentaje	1975	Porcentaje	1981	Porcentaje
Productos alimentarios	6.4	2.1	19.2	1.6	23.5	0.5	43.7	0.4
Atún congelado	(2.7)	(0.9)	(8.6)	(0.7)	(3.7)	(0.1)	(...)	(...)
Combustibles	0.8	0.3	4.6	0.4	66.7	1.4	71.5	0.7
Productos textiles	68.4	22.5	113.3	9.5	178.8	3.8	224.6	2.1
Textiles sintéticos	(3.4)	(1.1)	(63.9)	(5.4)	(74.3)	(1.6)	(174.0)	(1.7)
Telas de algodón	(28.7)	(9.4)	(7.9)	(0.7)	(4.1)	(0.1)	(...)	(...)
Productos químicos	7.7	2.5	63.1	5.3	208.2	4.4	252.1	2.4
Plásticos	(0.8)	(0.2)	(27.5)	(2.3)	(80.5)	(1.7)	(650.0)	(0.6)
Productos farmacéuticos	(1.1)	(0.3)	(4.5)	(0.4)	(1.0)	(0.2)	(24.3)	(0.2)
Fertilizantes químicos	(2.6)	(0.8)	(2.2)	(0.2)	(6.9)	(0.1)	(5.8)	(0.1)
Productos minerales no metálicos	8.4	2.8	17.2	1.4	34.0	0.7	50.2	0.5
Cerámicas	(4.3)	(1.4)	(5.9)	(0.5)	(7.2)	(0.2)	(...)	(...)
Productos de vidrio	(0.5)	(0.2)	(6.2)	(0.5)	(10.3)	(0.2)	(...)	(...)
Productos metálicos	31.7	17.0	309.6	26.1	1 317.3	27.6	1 660.7	15.8
Hierro y acero	(33.5)	(11.0)	(267.5)	(22.5)	(1 166.3)	(24.5)	(1 409.5)	(13.4)
Instrumentos y maquinaria	133.1	43.8	587.5	49.5	2 766.9	58.1	7 777.5	74.0
Instrumentos generales	(22.7)	(7.5)	(122.7)	(10.3)	(697.1)	(14.6)	(1 637.4)	(15.6)
Barcos	(48.0)	(19.1)	(108.9)	(9.2)	(1 011.8)	(21.2)	(1 738.8)	(16.5)
Automóviles	(5.2)	(1.7)	(106.3)	(9.0)	(304.8)	(6.4)	(1 429.6)	(13.6)
Instrumentos de precisión	(6.6)	(2.2)	(47.6)	(4.0)	(130.5)	(2.7)	(367.0)	(3.5)
Maquinaria eléctrica pesada	(2.5)	(0.8)	(37.7)	(3.2)	(93.4)	(2.0)	(318.3)	(3.0)
Receptores de radio	(16.3)	(5.4)	(31.8)	(2.7)	(62.1)	(1.3)	(253.0)	(2.4)
Receptores de televisión	(0.1)	(0.0)	(14.7)	(1.2)	(38.6)	(0.8)	(250.3)	(2.4)
Otros	26.4	8.7	69.7	5.9	154.6	3.2	383.0	3.6
Neumáticos	(2.0)	(0.7)	(16.3)	(1.4)	(41.5)	(0.9)	(93.5)	(0.9)
Juguetes	(8.4)	(2.7)	(10.7)	(0.9)	(9.9)	(0.2)	(21.6)	(0.2)
Productos para la reexportación o de manipulación especial	1.5	0.3	3.1	0.3	14.6	0.3	52.2	0.5
Total	304.4	100.0	1 187.0	100.0	4 764.6	100.0	10 515.6	100.0

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper on International Trade, 1978, 1982.

Cuadro 4

JAPON: IMPORTACIONES DESDE AMERICA LATINA

(Millones de dólares)

	1960	Porcentaje	1970	Porcentaje	1975	Porcentaje	1981	Porcentaje
Alimentos y forraje	29.7	28.9	482.5	35.1	981.1	38.9	943.6	14.1
Azúcar	(47.6)	(15.3)	(132.0)	(9.6)	(590.7)	(23.4)	(137.1)	(2.1)
Bananas	(0.3)	(0.1)	(89.7)	(7.3)	(7.0)	(0.3)	(1.7)	(...)
Sorgo		(...)	(77.5)	(5.6)	(111.8)	(4.4)	(3.8)	(0.1)
Maíz	(26.7)	(8.6)	(40.8)	(3.0)	(3.4)	(0.1)	(...)	(...)
Café en grano	(5.5)	(1.8)	(39.1)	(2.8)	(81.5)	(3.2)	(313.0)	(4.7)
Camarones congelados	(10.0)	(...)	(29.1)	(2.1)	(47.5)	(1.9)	(93.4)	(1.4)
Carne de equino		(0.7)	(22.4)	(1.6)	(44.1)	(1.8)	(73.2)	(1.1)
Materias primas	209.3	67.5	698.2	50.8	1 142.8	45.3	2 148.8	32.2
Mineral de hierro	(20.7)	(6.7)	(275.0)	(20.0)	(579.7)	(23.0)	(1 149.7)	(17.2)
Algodón en rama	(132.1)	(42.6)	(208.2)	(15.2)	(271.5)	(10.8)	(317.0)	(4.0)
Mineral de cobre	(13.0)	(4.2)	(58.1)	(4.2)	(80.0)	(3.2)	(175.5)	(2.6)
Otros minerales no ferrosos	(12.0)	(3.8)	(93.8)	(6.8)	(121.6)	(4.8)	(203.6)	(3.1)
Sal	(12.0)	(...)	(21.6)	(1.6)	(26.5)	(1.1)	(68.4)	(1.0)
Lana	(13.5)	(4.3)	(10.7)	(0.8)	(11.7)	(0.5)	(27.6)	(0.4)
Combustibles minerales	0.1	0.0	31.3	2.3	51.9	2.0	2 137.8	32.1
Petróleo	(0.0)	(0.0)	(27.6)	(2.0)	(25.7)	(1.0)	(2 006.7)	(30.1)
Productos químicos	2.2	0.9	24.0	1.8	57.8	2.3	229.4	3.4
Maquinaria y equipo	2.9	0.9	1.4	0.1	77.9	3.1	216.3	3.2
Otros productos	5.2	1.7	130.8	9.5	177.2	7.0	931.5	14.0
Cobre en bruto	(1.8)	(0.6)	(93.7)	(6.8)	(54.1)	(2.1)	(209.9)	(3.1)
Hierro y acero	(0.2)	(0.1)	(13.4)	(1.0)	(7.7)	(0.3)	(92.1)	(1.4)
Piedras preciosas y semipreciosas	(...)	(...)	(12.4)	(0.9)	(29.0)	(1.2)	(57.1)	(0.8)
Plata y aleaciones	(1.3)	(0.4)	(6.4)	(0.5)	(60.5)	(2.4)	(131.1)	(2.0)
Productos para la reexportación o de manipulación especial	0.1	0.1	5.1	0.4	35.2	1.4	61.3	0.9
Total	311.3	100.0	1 373.2	100.0	2 523.9	100.0	6 668.6	100.0

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, White Paper on International Trade, 1978, 1984.

Cuadro 5

JAPON: INVERSION DIRECTA EN AMERICA LATINA CLASIFICADA POR SECTORES PRINCIPALES

Total acumulativo a marzo de 1981

(Millones de dólares)

	América Latina		Asia		Total (incluidas otras regiones)	
	Número de casos	Monto	Número de casos	Monto	Número de casos	Monto
Industria manufacturera	752	2 781	4 267	4 571	7 213	12 573
Alimentos	85	134	287	148	689	587
Textiles	129	351	555	920	901	1 637
Madera y pulpa	37	188	224	142	353	758
Productos químicos	104	501	501	721	796	2 926
Hierro y metales no ferrosos	78	735	441	1 032	931	2 619
Maquinaria	102	249	467	273	854	894
Maquinaria eléctrica	95	212	769	544	1 159	1 579
Equipo de transporte	32	333	148	267	234	979
Otros	90	79	875	524	1 296	894
Otras industrias						
Agricultura y silvicultura	137	133	283	216	671	609
Pesca	71	64	126	71	417	301
Minería	116	1 188	155	3 022	644	7 071
Construcción	59	136	212	76	457	396
Comercio	412	437	1 368	401	6 568	5 409
Finanzas y seguros	78	296	158	266	510	2 426
Otros	936	1 084	808	1 085	4 016	5 808
Propiedades y operaciones directas	99	23	162	37	2 539	962
Filiales	45	24	424	86	913	942
Total	2 705	6 168	7 963	9 830	23 948	36 497
(Porcentaje del total general)	(11.3)	(16.9)	(33.3)	(26.9)	(100.0)	(100.0)

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, Present Situation and Problems of Economic Cooperation.

En algunos países de América Latina, las inversiones directas japonesas representan una elevada proporción del total de inversiones extranjeras directas: en México, por ejemplo, la inversión directa del Japón ascendía a unos 550 millones de dólares hacia fines de 1980, y representaba aproximadamente 6% de las inversiones extranjeras totales en México. Por otra parte, según las estadísticas oficiales del Brasil, las inversiones japonesas en ese país alcanzaban a 1 518 millones de dólares (total acumulativo incluidas las reinversiones) lo que representaba 9.5% del total de inversiones extranjeras en el Brasil en 1979. Según las estadísticas japonesas, las inversiones de ese país en el Brasil (en términos de inversiones aprobadas del gobierno japonés) ascendían al total acumulado de 2 908 millones de dólares a fines de marzo de 1981, lo que representaba 5.6% del total de inversiones japonesas directas en el exterior. (Véase el cuadro 6.)

Uno de los aspectos importantes de las inversiones japonesas en los países latinoamericanos es el hecho de que están muy concentradas en pocos países, como Brasil y México.

3. Expansión de la cooperación financiera

En 1980, la cooperación económica japonesa con América Latina ascendía a 880 millones de dólares, lo que representaba 17.0% de la asistencia total de 5 191 millones de dólares que prestaba el Japón a los países en desarrollo sobre una base bilateral (excluidas las contribuciones a las organizaciones internacionales con fines de ayuda). f/ Es efectivo que la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) del Japón a América Latina es relativamente escasa, pero, como se verá más adelante, esto se explicaría por el hecho de que las naciones de América Latina son económicamente más desarrolladas que la mayoría de los demás países en desarrollo. (Véase el cuadro 7.)

Entretanto, algunos tipos de empréstitos, como los créditos al comprador y los préstamos directos otorgados por el Banco de Exportaciones e Importaciones del Japón destinados sobre todo a los países en desarrollo más adelantados, se han canalizado a América Latina en forma concentrada, y su total ascendía a fines de diciembre de 1981 a unos 531.4 mil millones de dólares, es decir, un 42% de todos los préstamos de esa índole otorgados a los países en desarrollo.

Además, los bonos emitidos por los países latinoamericanos en el mercado de capitales de Tokio representaban 16.6% del total de bonos emitidos en esa plaza a fines de diciembre de 1981, mientras que alrededor de 30% de los préstamos otorgados al exterior por las instituciones financieras privadas japonesas estaban orientados a América Latina.

De hecho, el monto acumulativo pendiente de los préstamos a mediano y largo plazo otorgados por las instituciones privadas japonesas (bancos y compañías de seguros) a los países de América Latina y el Caribe ascendía a 19 651 millones de dólares al 30 de septiembre de 1982, lo que absorbía 33.4% del volumen total de préstamos otorgados al exterior por dichas instituciones. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 6

JAPON: INVERSION DIRECTA EN AMERICA LATINA CLASIFICADA POR PAISES

Total acumulativo a marzo de 1981

(Millones de dólares)

	Número de casos	Monto
Brasil	1 131	2 908
México	179	818
Argentina	85	42
Venezuela	65	115
Colombia	38	12
Ecuador	34	8
Perú	81	490
Chile	43	124
Bolivia	44	15
Guatemala	13	31
Honduras	8	20
Nicaragua	6	4
El Salvador	13	31
Costa Rica	44	30
Uruguay	6	6
Paraguay	104	27
República Dominicana	-	1
Haití	-	-
Otros países	214	814
Total	2 705	6 168

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, Present Situation and Problems of Economic Cooperation.

Cuadro 7

JAPON: COOPERACION ECONOMICA CON AMERICA LATINA

Región y país	Asistencia oficial para el desarrollo (AOD)					Otros flujos oficiales y privados				Total general de la cooperación económica
	Subvenciones			Préstamos directos	Total	Inversiones directas	Inversiones en valores, etc.	Créditos de exportación	Total	
	Donaciones	Cooperación técnica	Subtotal							
Centroamérica y Sudamérica	25.50	55.28	80.78	37.69	118.47	696.42	166.68	-101.38	761.72	880.19
Centroamérica y el Caribe	6.85	12.81	19.66	8.80	28.46	588.38	0.44	-14.02	574.80	603.26
Barbados	-	0.05	0.05	-	0.05	-	-	-	-	0.05
Costa Rica	-	1.18	1.18	2.41	3.59	5.91	2.29	4.09	12.29	15.88
Cuba	-	0.06	0.06	-	0.06	-	-3.40	-1.94	-5.34	-5.28
República Dominicana	-	0.76	0.76	-	0.76	-	-	-2.41	-2.41	-1.65
El Salvador	-	0.05	0.05	-	0.05	11.20	-	-1.49	9.71	9.76
Guatemala	1.06	1.61	2.67	-	2.67	0.49	-	1.24	1.73	4.40
Haití	2.21	0.03	2.24	-	2.24	-	-	-	-	2.24
Honduras	1.32	1.37	2.69	4.48	7.17	-3.84	-0.18	-1.60	-5.62	1.55
Jamaica	-	0.16	0.16	-	0.16	-	-	-2.93	-2.93	-2.77
México	0.04	5.55	5.59	1.91	7.50	538.97	-80.61	27.07	485.43	492.93
Nicaragua	2.21	0.06	2.27	-	2.27	-	9.65	-	9.65	11.92
Panamá	-	1.64	1.64	-	1.64	78.77	62.41	-15.44	125.74	127.38
Trinidad y Tabago	-	0.09	0.09	-	0.09	0.11	-	1.95	2.06	2.15
Sudamérica	18.65	42.00	60.65	28.89	89.54	108.04	166.24	-87.36	186.92	276.46
Argentina	-	2.55	2.55	4.98	7.53	8.61	107.53	-38.72	77.42	84.95
Bolivia	8.04	4.87	12.91	6.25	19.16	-0.61	-	-5.38	-5.99	13.17
Brasil	-	12.11	12.11	8.39	20.50	113.09	61.28	-123.50	50.87	71.37
Chile	0.18	2.74	2.92	-0.42	2.50	9.32	-2.76	-9.88	-3.32	-0.82
Colombia	2.13	2.11	4.24	0.02	4.26	0.02	0.88	9.48	10.38	14.64
Ecuador	-	0.75	0.75	3.83	4.58	0.65	4.50	10.80	15.95	20.53
Guyana	0.18	0.25	0.43	-	0.43	-0.24	-	-0.42	-0.66	-0.23
Paraguay	7.93	7.45	15.38	1.07	16.45	2.08	-	-	2.08	18.53
Perú	0.19	6.67	6.86	4.20	11.06	-33.72	-10.17	-3.24	-47.13	-36.07
Suriname	-	0.02	0.02	-0.09	-0.07	-0.40	-	-	-0.40	-0.47
Uruguay	-	1.11	1.11	-	1.11	1.65	-	-0.34	1.31	2.42
Venezuela	-	1.17	1.17	0.66	1.83	7.59	4.98	73.84	86.41	88.24

Fuente: Ministry of International Trade and Industry; MCCI, Heizal Kyoryoku Hakusho (White Paper on Economic Cooperation, 1981).

Cuadro 8

JAPON: MONTO DE LOS PRESTAMOS PENDIENTES A MEDIANO Y LARGO PLAZO

(A fines de septiembre de 1982)

	En moneda extranjera (millones de dólares)	En yenes (100 millones de yenes)	Total (millones de dólares)
Países de la OCDE	18 322	8 058	21 313
Países en desarrollo	25 919	10 641	29 869
América Latina	18 248	3 880	19 651
Países exportadores de petróleo	1 821	1 469	2 366
Otros países de Asia	4 250	2 432	5 153
Otros países de Africa	1 113	2 557	2 062
Otros países en desarrollo	487	403	637
Países socialistas	3 454	946	3 805
Organizaciones internacionales	336	8 386	3 449
Total	48 031	28 031	58 436
América Latina			
Brasil	5 397	1 168	5 831
México	5 904	204	5 980
Argentina	1 968	318	2 087
Venezuela	1 753		1 753
Perú	254		254
Chile	692	47	709
Ecuador	393		393
Bolivia	2		2
Colombia	632	2	633
Uruguay	22		22
Paraguay	4		4
Panamá	954	1 550	1 529
Bahamas	18		18
Bermudas	42	51	61
Costa Rica	81		81
Cuba		288	107
República Dominicana	22		22
Honduras	7	5	9
Jamaica	9		9
Nicaragua	18		18
Trinidad y Tabago	32	147	87
Guatemala	7		7
Islas Caimán	29		29
Barbados	4		4
El Salvador	1		1
Otros países	3		3
Total	18 248	3 880	19 651

Fuente: Ministerio de Hacienda (Nihon Keizai Shimbun, 13 de enero de 1983).

Este volumen de préstamos otorgados a la región de América Latina y el Caribe representaba 65% del total de préstamos otorgados por las instituciones financieras privadas japonesas a los países en desarrollo. Los préstamos concedidos a los países de Asia son mucho menores que los otorgados a América Latina pese a que el comercio con aquella región es mucho mayor que con esta última.

Cabe agregar que el equivalente a 1 400 millones de dólares del monto total de los préstamos otorgados a América Latina y el Caribe se financia en yenes, mientras que el resto de 18 248 millones de dólares se otorga en moneda extranjera.

Además, los préstamos de corto plazo otorgados por las instituciones privadas japonesas a los países latinoamericanos también han aumentado considerablemente en los últimos años. Se estima que el monto del financiamiento de corto plazo (financiamiento para períodos inferiores a un año) otorgado a los países principales de la región (Brasil, México, Argentina, Venezuela, Chile, Ecuador y Cuba) era de 11 500 millones de dólares a fines de septiembre de 1982. Los países latinoamericanos absorben la mayor parte del financiamiento de corto plazo otorgado por las instituciones financieras privadas japonesas a los países en desarrollo y a los países de Europa oriental.

La escala de los préstamos otorgados por las instituciones privadas japonesas a los países de América Latina y el Caribe se aprecia mejor si comparamos el monto del financiamiento concedido a cada país y el total de su deuda externa pendiente.

En el caso de México, por ejemplo, los préstamos de las instituciones financieras privadas japonesas (sin incluir el financiamiento del Banco de Importación y Exportación del Japón), representan alrededor de 12% de la deuda externa total del país. En el caso del Brasil, la cifra correspondiente se estima en 10.5%. Asimismo, las cifras correspondientes a Venezuela y Argentina son de 23.5% y 10.5%, respectivamente.

Por último, los bonos denominados en yenes emitidos por gobiernos latinoamericanos y otros organismos públicos ascendieron a un 15% de todos los bonos públicos extranjeros de esa índole emitidos en Tokio, y los bonos similares en yenes emitidos por las empresas privadas latinoamericanas tenían mayor valor que los emitidos por las empresas de cualquier región excepto Europa. Considerando el hecho de que la primera emisión de bonos denominados en yenes ofrecidos por un emisor latinoamericano sólo aparecieron en el mercado de Tokio en 1983, no cabe sino asombrarse del rápido crecimiento de esta forma de captación de fondos. Estas estadísticas revelan el rápido incremento en magnitud e importancia de la cooperación financiera japonesa con la región.

También se ha advertido un progreso significativo en proyectos concretos de cooperación económica. En 1976 se concertaron con el Brasil compromisos por un total de 2 900 millones de dólares para proyectos tales como la siderúrgica de Tubarao, la refinería de aluminio Amazonas y el proyecto de desarrollo del Cerrado. En 1982 se suscribió otro acuerdo para acelerar el proyecto del

Cerrado, y se ha establecido una cooperación con la empresa de Carajas. En México, se suscribieron en 1978 compromisos por unos 1 100 millones de dólares para el desarrollo petrolero y la generación de energía. En 1980, se suscribió también un acuerdo de cooperación japonesa en un proyecto siderúrgico que se realizaría en la zona industrial del puerto Lázaro Cárdenas.

También existe cooperación con otros países latinoamericanos en una serie de proyectos; por ejemplo, el destinado a desarrollar la industria pesquera del Perú.

Reconociendo la función importante que desempeña el Banco Interamericano de Desarrollo en el desarrollo económico y social de la región, el Japón se unió a dicha organización en calidad de miembro extrarregional en 1975. Incluso con anterioridad el Japón había prestado cooperación financiera al Banco para aumentar sus activos de capital. A fines de 1981, la contribución japonesa de capital al Banco era de 139.3 millones de dólares, su contribución al Fondo para Operaciones Especiales de 108.8 millones de dólares y sus préstamos totales de 520.3 millones de dólares. Además, el Japón ha aportado fondos a dos órganos financieros regionales para el desarrollo, el Banco Centroamericano de Integración Económica y la Corporación Andina de Fomento.

4. Cooperación técnica

Aunque el volumen de la cooperación técnica japonesa con los países en desarrollo todavía es escaso en comparación con los principales países que les proporcionan asistencia económica, éste ha incrementado rápidamente en los últimos años.

En efecto, el monto de la cooperación técnica japonesa alcanzó a 278 millones de dólares en 1980, es decir, 2.6 veces la cifra registrada cinco años antes. Al mismo tiempo, el número de personas involucradas en la cooperación técnica, *los estudiantes y becarios extranjeros enviados desde América Latina* y los expertos japoneses enviados al exterior, aumentaron de unos 12 000 a 17 500 en igual período.

Aproximadamente 15% del total de becarios y estudiantes procedían de países latinoamericanos. Este porcentaje es el segundo en importancia después de la región de Asia oriental. (Véase el cuadro 9.)

II. Factores que explican la expansión y diversificación de las relaciones económicas

Hay una serie de factores que contribuyen a la expansión de las relaciones económicas analizadas en la sección precedente.

En primer lugar, se sabe que los países latinoamericanos procuraron desarrollar las industrias pesada y química a comienzos de los años sesenta promoviendo la integración económica. Posteriormente, en el segundo lustro de esos años y durante la década siguiente, redoblaron sus esfuerzos para desarrollar dichas industrias adoptando políticas comerciales cada vez más liberales. En consecuencia, la demanda de productos intermedios y de bienes de capital importados

Cuadro 9

JAPON: ESTUDIANTES Y BECARIOS ENVIADOS DESDE AMERICA LATINA

	Programas de organismos públicos		Programas de instituciones privadas		Total	
	Año fiscal 1980	Total acumulado a marzo de 1981	Año fiscal 1980	Total acumulado a marzo de 1981	Año fiscal 1980	Total acumulado a marzo de 1981
Asia oriental	1 658	22 522	1 384	14 328	3 042	36 850
Asia meridional	643	7 448	151	2 611	794	10 059
Oriente Medio	201	2 428	119	1 183	320	3 611
Africa	439	3 457	156	1 207	595	4 664
América Latina	701	5 395	159	1 752	860	7 147
Oceanía	59	234	28	187	87	421
Europa	54	608	10	100	64	708
Otras zonas	-	152	17	544	17	696
Total	3 755	42 244	2 024	21 912	5 779	64 156
Brasil	169	1 067	58	660	227	1 727
México	147	1 202	14	201	161	1 403
Argentina	29	300	8	54	37	354
Venezuela	23	136	1	53	24	189
Colombia	39	286	6	60	45	346
Perú	70	597	10	128	80	725
Chile	43	299	12	38	55	337
Bolivia	13	270	1	68	14	338
Ecuador	15	147	4	33	19	180
Países centroamericanos	40	465	19	160	59	625

Fuente: Ministry of International Trade and Industry, Present Situation and Problems of Economic Cooperation, 1981, 1982.

se expandió con rapidez, mientras que el Japón mejoraba su competitividad internacional en estas categorías de productos. Por ende, las exportaciones japonesas de esos productos hacia América Latina incrementaron significativamente. Se registró un crecimiento notable de las exportaciones de maquinaria y productos siderúrgicos japoneses, según lo demostró nuestro examen en la sección precedente sobre la participación creciente que le correspondió en los años setenta a las exportaciones de maquinaria y productos afines en las exportaciones totales.

Además, entre las exportaciones latinoamericanas al Japón se registraron grandes aumentos en materia de cereales, mineral de hierro y metales no ferrosos. En épocas más recientes comenzaron a fluir hacia el Japón las exportaciones de petróleo de México, Ecuador y Perú, contribuyendo a la expansión del comercio de exportación. Se reitera que las exportaciones latinoamericanas al Japón se destacan por el aumento sostenido de los productos manufacturados y elaborados con gran valor agregado. También van en aumento las exportaciones de productos primarios no tradicionales.

Asimismo, resulta significativo que tanto los países latinoamericanos como el Japón hayan venido procurando diversificar sus relaciones económicas exteriores. Algunos países latinoamericanos han procurado diversificar sus estructuras comerciales, orientadas tradicionalmente hacia un número relativamente escaso de países adelantados. Al mismo tiempo, el Japón se ha esforzado también por diversificar sus fuentes de abastecimiento de ciertos recursos. Por ejemplo, ha tratado durante algún tiempo de expandir las importaciones de mineral de hierro del Brasil y, últimamente, ha incrementado las importaciones de petróleo desde los países latinoamericanos. En general, las economías del Japón y de los países latinoamericanos se complementan bastante, hecho que ha contribuido a la diversificación de las relaciones comerciales.

Por lo demás, la expansión de la inversión directa y de la cooperación técnica japonesas se efectuó sobre todo mediante la participación japonesa en el desarrollo de las industrias pesada y química y el aprovechamiento de los recursos naturales en América Latina. Reiteramos que la inversión japonesa directa destina una mayor proporción al sector manufacturero de América Latina que en otras regiones. Esto refleja la modalidad principal de las inversiones y cooperación japonesas en América Latina.

Por último, los factores importantes tras la expansión de la cooperación en materia de aporte de fondos son: que los principales países latinoamericanos han venido engrosando gradualmente las filas de los países de industrialización reciente, y que sus economías y sus acervos de valiosos recursos naturales han mejorado sus condiciones de crédito en los mercados financieros, permitiéndoles conseguir préstamos en países extranjeros. A su vez, el Japón ha prestado diversos tipos de cooperación financiera oficial y privada a los países latinoamericanos en escala creciente.

III. El desarrollo económico de América Latina y las relaciones económicas entre América Latina y el Japón

1. El desarrollo económico de América Latina

La etapa de desarrollo que han alcanzado los países y su acervo de recursos, que incluye los factores básicos de producción, serían vitales para el estudio de las relaciones económicas y la cooperación mutuas. Al respecto, deben destacarse al menos dos características de la economía de los países latinoamericanos: su fase semiindustrializada de desarrollo (o su condición de ser países de industrialización reciente) y su rico acervo de recursos naturales, especialmente de hidrocarburos. En cuanto al Japón, su capacidad y prioridad de cooperación debe identificarse prolijamente en relación con su experiencia en materia de desarrollo y su necesidad de contar con un abastecimiento diversificado y seguro de recursos naturales.

En la presente sección del documento se analizarán los aspectos relevantes de la economía de los países latinoamericanos, así como su estrategia de desarrollo desde el punto de vista ya mencionado.

Muchos países latinoamericanos han logrado mejorar su posición en la comunidad económica internacional alcanzando la condición de países de industrialización reciente o condiciones muy similares. Su éxito en esta materia ha sido el resultado de muchos años de desarrollo económico e industrialización, y/o la posesión de importantes recursos naturales. Han mejorado también su potencial para proseguir su desarrollo en términos de capacidad industrial, capacidad tecnológica y acceso a los mercados mundiales de capital. A su vez, encaran desafíos futuros, como problemas en sus relaciones exteriores --simbolizadas por la acumulación de deudas externas-- y dificultades internas --caracterizadas por problemas estructurales en las esferas social y económica, incluido el desempleo.

En cuanto a estos aspectos, estimamos de sumo interés el estudio conjunto realizado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Centro del Japón para el Desarrollo Internacional (IDCJ): Hacia nuevas formas de cooperación económica entre América Latina y el Japón, sobre todo su parte I - Capítulo 1: "Aspectos del proceso reciente de industrialización en los países latinoamericanos: perspectiva general". Dicho estudio procuró definir las características del desarrollo socioeconómico en los países latinoamericanos sobre la base de los resultados de análisis teóricos y empíricos de su proceso de desarrollo así como de la comparación con la experiencia del Japón y de los países de industrialización reciente del Asia oriental.

Podemos concluir de este estudio conjunto y de otros estudios conexos que las diferencias más importantes en el proceso de desarrollo socioeconómico en la fase semiindustrializada entre los países latinoamericanos de industrialización reciente y sus homólogos del Asia oriental (se puede incluir el Japón hasta la década de 1960) estriban en los siguientes aspectos:

i) La modalidad de industrialización y de comercio exterior.
ii) La relación entre el crecimiento y la equidad.

En cuanto a lo primero, observamos la secuencia siguiente: sustitución de importaciones de productos manufacturados de bienes de consumo no duraderos y luego duraderos y, por último, de bienes intermedios y de capital tanto en los países de industrialización reciente de América Latina como del Asia oriental, pero en los primeros el proceso de sustitución de importaciones no se ha dado a la par con la llamada "sustitución de exportaciones" entre los productos primarios tradicionales y los productos manufacturados.

En cuanto a lo segundo, mientras los países del Asia pudieron mejorar la distribución del ingreso aumentando los salarios reales de los trabajadores no calificados y el ingreso de los campesinos, los países latinoamericanos no lograron mejoramientos sustanciales. Incluso México, un país con una dilatada historia de esfuerzos positivos en pro del bienestar y la justicia social mediante, entre otras cosas, reformas agrarias y legislaciones laborales, ha distado mucho de lograr un nivel de equidad comparable a los de Corea y Japón durante el período de su gran crecimiento e industrialización en las décadas del 60 y 70.

Interesaría distinguir aquí dos clases de causas que explican los fenómenos peculiares que se observan en los países de industrialización reciente de América Latina, en comparación con sus homólogos del Asia oriental. Una se refiere a aquellas características propias de la etapa semiindustrializada de desarrollo y la otra a aquellas características peculiares de las sociedades e instituciones latinoamericanas, o de ciertas orientaciones de política de los gobiernos.

Primero, respecto al equilibrio externo, a medida que aumenta la posibilidad de acelerar el desarrollo al aumentar la capacidad industrial y tecnológica de la fase semiindustrializada, suele ocurrir que el ahorro interno no basta para satisfacer las necesidades financieras de inversión. Además, este déficit de ahorro se da generalmente en forma simultánea con una brecha comercial, porque dicha inversión así como un crecimiento económico elevado requieren un mayor volumen de importaciones de lo que permiten los ingresos de exportación.

Además, respecto de la estructura socioeconómica, algunos estudios empíricos han revelado que el equilibrio social tiende a deteriorarse en la etapa semi-industrializada. Esta tendencia se explica por el hecho de que a medida que el sector moderno (tales como las industrias manufactureras grandes y medianas) aumenta su productividad con mucha mayor rapidez que los sectores tradicionales debido a la introducción acelerada de tecnología, aumentan los diferenciales de productividad entre ambos sectores.

En los países latinoamericanos, además de estas causas que son bastante comunes en los países semiindustrializados, se observan otros factores muy desfavorables. Entre otros, debemos destacar los efectos de la política "prolongada" de industrialización basada en la sustitución de importaciones y de la llamada "heterogeneidad estructural".

Estas complican la estructura diferencial de la productividad y el ingreso. Esto significa que también se están intensificando las diferencias considerables de productividad según el tamaño de las unidades de producción en la industria

manufacturera, la agricultura, etc., además de las diferencias intersectoriales mencionadas entre la agricultura y la industria. Cabe destacar aquí también la importancia de la elevada tasa de crecimiento demográfico, especialmente de la población económicamente activa.

Los hechos y problemas ya analizados asumen importancia decisiva para nuestro examen sobre la forma en que deben proseguir en el futuro las relaciones económicas y la cooperación del Japón con América Latina.

2. Importancia de América Latina para el Japón

Los cambios profundos que ha experimentado la economía internacional durante los años setenta han afectado sobremanera al Japón. Esta es la razón principal de por qué se reconoce ampliamente en el Japón la necesidad de contar con una política exterior más activa que destaque "la seguridad global", y que haya una toma de conciencia creciente de que la economía nipona está muy vinculada con la paz y la prosperidad del mundo. Esto explica una iniciativa como el concepto de la "cooperación en la Cuenca del Pacífico" o el aumento de la AOD en términos reales en medio de severas restricciones presupuestarias. Las relaciones del Japón con América Latina podrían examinarse dentro de este contexto. De hecho, a raíz de la crisis del petróleo, la economía japonesa experimentó una transición crítica desde un período de rápido crecimiento económico que había durado hasta comienzos de los años setenta a otro de un desempeño económico más moderado, pese a que el Japón tuvo más éxito que otros países de la OCDE en vencer las dificultades generadas por las dos crisis petroleras, y estaría arraigándose en la economía japonesa una nueva modalidad de crecimiento estable y equilibrado.

Asimismo, vienen ocurriendo cambios en la estructura industrial japonesa en respuesta a la posición cambiante de la economía del país en una nueva división internacional del trabajo. Se están tomando varias medidas de reajuste industrial, incluso las encaminadas a prestar asistencia a las llamadas "industrias estructuralmente deprimidas" para que se readapten a los nuevos ambientes económicos.

En estas circunstancias, según lo señala el White Paper on International Trade g/ del gobierno, el papel que va a desempeñar el comercio exterior y en particular las exportaciones es importante para el crecimiento económico de nuestra nación. Es preciso que fomentemos la división internacional del trabajo en los años venideros. En dicho documento se sostiene además que debemos luchar por un mayor refinamiento de nuestras estructuras comerciales e industriales respaldadas por el aumento de la independencia tecnológica, en interés del crecimiento económico nacional en armonía con la economía mundial y en pro del mejoramiento de nuestro bienestar como nación.h/

Los países latinoamericanos son importantes para esta nueva orientación de política por dos razones. Primera, América Latina es una región de industrialización reciente dotada de extensas tierras agrícolas, grandes mercados y abundantes recursos naturales; posee un vasto potencial de desarrollo en una economía mundial sin esperanzas de tasas de crecimiento elevadas en los países adelantados. Se espera que la región latinoamericana, ayudada por un mayor

desarrollo económico e industrialización, sirva de núcleo indispensable para la generación de demanda en la economía mundial. Para el Japón, que dependerá bastante de la expansión del comercio mundial y de la actividad económica en el futuro, reviste especial significación que los países latinoamericanos logren alcanzar su desarrollo social y económico.

Además, la región latinoamericana ya se ha convertido en un mercado importante para muchos productos que los países adelantados se interesan en exportar, como bienes de capital y duraderos y productos químicos. Se prevé que mediante su desarrollo económico ofrecerá amplias oportunidades para el Japón, ansioso por iniciar una división internacional del trabajo más dinámica mediante el refinamiento de sus estructuras comerciales e industriales.

En la actualidad, los países de industrialización reciente están alcanzando a los países industrializados mejorando sus capacidades competitivas no sólo en productos de la industria ligera de gran densidad de mano de obra (calzado, productos de cuero, textiles, y similares), sino también en los campos de la industria pesada y química (siderurgia, maquinarias, productos químicos, etc.). Por tanto, los principales países latinoamericanos están pasando a ser más competitivos en el mundo y es probable que aumenten su participación en las exportaciones mundiales durante la expansión dinámica de la división internacional del trabajo.

En este contexto, el White Paper on International Trade establece que el Japón tendrá que contribuir a la reactivación de la economía mundial mediante el despliegue de esfuerzos por tener una conducta responsable en el comercio de exportación, el refinamiento de su estructura de exportación, la producción de bienes y servicios con mayor valor agregado, la diversificación de los mercados de exportación, la expansión de las importaciones de manufacturas, el desarrollo tecnológico y la cooperación económica.i/

La misma lógica regiría para el comercio de recursos naturales, energía y productos alimentarios. El abastecimiento estable de dichos recursos es vital para el desarrollo futuro del Japón y es obvio que los países latinoamericanos poseen grandes capacidades de abastecimiento respecto a muchos de ellos. A su vez, el Japón tiene que reajustar y reformar ahora algunas de sus industrias que requieren gran cantidad de energía y recursos. Los países latinoamericanos mejoran sostenidamente sus capacidades elaboradoras de productos primarios para la exportación y procuran ampliar y diversificar sus exportaciones no tradicionales como madera, productos de madera, productos marinos y derivados de productos marinos. Estas nuevas tendencias en el Japón y América Latina nos permitirán ampliar y diversificar nuestras relaciones dinámicas y complementarias en la comercialización de productos primarios y recursos y productos manufacturados.

IV. Orientaciones convenientes para ampliar las relaciones económicas y la cooperación económica mutuas

A. Importancia de una relación económica más amplia

Se prevé que en el futuro se fortalecerán los diversos factores analizados en la sección II que contribuyeron a la expansión y diversificación previas de las relaciones económicas entre América Latina y el Japón. En materia de comercio, por ejemplo, la naturaleza complementaria fuerte y dinámica de las relaciones y el anhelo de ambas partes de diversificar el número de países con que mantienen relaciones comerciales seguirán siendo los factores dominantes que promuevan la ampliación de las relaciones entre América Latina y el Japón.

Y lo que es más importante, la estructura de la división internacional del trabajo entre ambos podría experimentar cambios dinámicos con respecto a los productos manufacturados y a los productos primarios y los recursos. Dichos cambios contribuirán sin duda a la prosperidad de América Latina y el Japón. En tales circunstancias, será un asunto de vital importancia para el Japón si los cambios en su tasa de crecimiento y estructura de las importaciones previstos en la modalidad futura del crecimiento económico japonés pueden responder o no en forma adecuada a las necesidades de las economías de América Latina. Igual importancia reviste la cuestión de si puede prestar o no el financiamiento necesario y otros tipos de cooperación a algunos países de la región durante determinados períodos en el caso de que los cambios mencionados no logren satisfacer las necesidades de América Latina.

La magnitud del éxito que tengan los países latinoamericanos en alcanzar su desarrollo es de vital importancia para la expansión y el refinamiento del comercio exterior del Japón. El mantenimiento y ulterior mejoramiento de las capacidades de abastecimiento latinoamericanas en materia de recursos naturales, energía y alimentos, serán asimismo esenciales para el abastecimiento mundial estable de dichos materiales y productos, y, por ende, para la prosperidad permanente de la economía mundial.

En el Japón se reconoce claramente la importancia del comercio exterior para su crecimiento por lo que últimamente se han tomado una serie de medidas de política para su expansión. En forma más concreta, el gobierno japonés puso en vigor en diciembre de 1981 reducciones arancelarias convenidas en la ronda de negociaciones comerciales de Tokio con dos años de antelación a la fecha programada y además, en enero de 1982, decidió simplificar algunos procedimientos de inspección de productos importados, todo en el interés de liberalizar el comercio con otros países. Japón mantiene también el sistema generalizado de preferencias para los países en desarrollo, y ha habido un incremento de las importaciones de manufacturas desde los países que aprovechan este sistema.

Para América Latina el papel que desempeñará el comercio exterior en el logro de tasas elevadas de crecimiento económico es realmente destacado y la promoción de exportaciones constituye actualmente un ingrediente importante de las políticas nacionales en la región.

No obstante, las políticas aplicadas en ambos lados del Pacífico destinadas a la expansión mutua de las relaciones comerciales tendrán mejores posibilidades de contribuir a la expansión y diversificación del comercio si se les apoya con medidas adecuadas de cooperación económica.

En último término, el probable surgimiento de una división dinámica y complementaria del trabajo entre América Latina y el Japón significa el aumento de la interdependencia entre ambas regiones. Es obvio que América Latina y el Japón tendrán que reconocer cada vez con mayor exactitud las funciones que deben desempeñar en las relaciones económicas y comerciales, para celebrar consultas adecuadas y oportunas y ampliar sus relaciones interdependientes en direcciones convenientes. Al respecto, la cooperación económica que sea de largo plazo en cuanto a perspectiva y de alcance global asumirá suma importancia.

A continuación, presentaremos algunas ideas que podrían ser de utilidad para examinar las líneas de acción posibles encaminadas a establecer relaciones económicas y de cooperación convenientes entre América Latina y el Japón.

1. Reflexiones fundamentales sobre cooperación

A fin de que los países latinoamericanos y el Japón alcancen un mayor desarrollo económico y social, tendrán que encarar sus necesidades concretas que emanan básicamente de sus respectivas etapas de desarrollo así como de sus diferentes dotaciones de recursos. En su condición de región semiindustrializada, América Latina necesitará tecnología, recursos financieros, acceso a los mercados para sus manufacturas y productos primarios, etc.

La diversificación de las relaciones externas, tanto en materia de productos como de mercados, interesa tanto al Japón como a los países de América Latina.

En este contexto, creemos que la "cooperación" mutua es necesaria a fin de crear, ampliar, diversificar, y a veces orientar las relaciones económicas recíprocas que satisfagan en lo posible las necesidades de ambas partes. En este caso las relaciones económicas incluyen no sólo las relaciones comerciales, sino toda suerte de transferencia de bienes, servicios y factores de producción, especialmente transferencia de tecnología, inversión directa, y otras formas de movimiento de recursos financieros y tecnología. En otras palabras, los beneficios mutuos de las relaciones económicas pueden optimizarse mediante la cooperación eficaz. En este sentido, los posibles beneficios mutuos deben evaluarse en función de las necesidades de ambas partes así como de sus respectivas estrategias de desarrollo. Deberíamos agregar que la diversificación de las relaciones económicas, en vez de la simple complementariedad, constituye también uno de los principios esenciales de la cooperación.

Hay diferentes conjuntos de formas y prioridades en que pueden cooperar ambas partes, por lo que será necesario adoptar el conjunto más apropiado a fin de maximizar los beneficios recíprocos. Por tanto, el término "cooperación" debería significar que ambas partes realizan ajustes de política, adaptaciones institucionales y otros esfuerzos dentro de un marco dado, o un conjunto de formas y prioridades. de "cooperación" que deberán adoptarse como el más

conveniente. Cuando surja alguna contradicción en el proceso de cooperación, ésta deberá resolverse mediante esfuerzos conjuntos a través de una coordinación y ajuste minuciosos.

La introducción de innovaciones tecnológicas e institucionales en ciertos sectores de la agricultura y de la industria manufacturera constituye una de las esferas concretas donde los esfuerzos conjuntos de cooperación serán más fructíferos. La tecnología en sí es más bien flexible y el Japón puede cooperar en adaptarla a las condiciones locales. Sin embargo, esa adaptación exige con frecuencia ajustes institucionales, pues la organización es uno de los factores claves para una transferencia adecuada de tecnología, y las instituciones difieren bastante de un país a otro. En particular, la estructuración de una entidad institucional apropiada mediante la creación de instituciones nuevas o la adaptación de las existentes está muy relacionada en muchos casos con la estructura social y los factores socioculturales del país receptor. Por ende, los esfuerzos para adaptar la tecnología no producen necesariamente los resultados previstos, a menos que se coordinen con los esfuerzos correspondientes del país receptor. Las formas de cooperación deben prever la coordinación eficaz y el ajuste de los esfuerzos respectivos de ambas partes para asegurar resultados positivos.

Para que la "cooperación" se materialice, los esfuerzos no deben realizarse de manera aislada como ha ocurrido a veces. Hay que coordinar e integrar diferentes formas de esfuerzos cooperativos y mantener un cierto equilibrio entre una forma, o esfera, de cooperación y las demás. La cooperación futura debe diversificarse cada vez más para abarcar formas y esferas diferentes, y debe realizarse a la vez en forma sistemática, y hasta cierto punto planificada, en el sentido de que esté coordinada desde una perspectiva a largo plazo.

2. Esferas y formas de cooperación económica

Se insiste en que la cooperación debe basarse en beneficios recíprocos. Sin embargo, la índole de los mismos puede diferir según los sectores o esferas de cooperación. Los sectores del comercio y el transporte son importantes para la expansión y diversificación de las relaciones comerciales y económicas en general entre ambas partes. Cabe agregar algunos sectores de producción que están directamente vinculados con el comercio recíproco tales como la energía, algunos sectores mineros (metales no ferrosos) y tal vez las pesquerías y la construcción de obras de infraestructura como puertos, cuyo mejoramiento puede producir de inmediato efectos favorables sobre las relaciones económicas mutuas.

Por otra parte, hay otros sectores como la agricultura y la industria cuyo desarrollo se considera de máxima prioridad desde el punto de vista de las necesidades fundamentales para la economía de los países latinoamericanos, a fin de alcanzar una estructura económica autosostenida, lograr la meta de la creación de empleos y resolver otros problemas socioeconómicos.

Teniendo presente las características de diferentes sectores, examinaremos por separado las posibilidades de cooperación en dos tipos de sectores.

a) Características y posibilidades de cooperación en materia de comercio, transporte y otros sectores conexos. Los aspectos principales de dichos sectores desde el punto de vista de la cooperación son los siguientes:

i) Se prevé que la cooperación en estos sectores contribuirá sustancialmente al crecimiento del producto y del ingreso de divisas, así como a la expansión y diversificación de las relaciones económicas entre el Japón y los países latinoamericanos, aunque los esfuerzos de cooperación no serán necesariamente muy eficaces para materializar la estrategia de desarrollo de los países latinoamericanos.

ii) Sin embargo, es perfectamente posible imprimirle gran eficacia a la cooperación en estos sectores frente a los objetivos esenciales de desarrollo, coordinando o ajustando las medidas de política de cooperación incluidos los arreglos institucionales. Por ejemplo, la construcción de un puerto eficiente no producirá en sí efectos favorables sobre el empleo como ocurre con la contenedorización que provoca cierto desempleo entre los trabajadores no calificados. No obstante, la cooperación complementaria para el desarrollo regional de la zona situada al interior del puerto debería generar efectos positivos sobre el empleo y otras condiciones socioeconómicas. Este tipo de cooperación podría realizarse como parte integral del desarrollo de la infraestructura y/o del aprovechamiento de los recursos naturales, en especial en zonas alejadas.

iii) No obstante, para que la cooperación en esos sectores sea beneficiosa para ambas partes, habrá que identificar proyectos en aquellos sectores en que la mayor producción pueda competir bien en el mercado internacional, a la vez que el sistema de transporte propuesto debe ser eficiente conforme a las normas internacionales. En este sentido, los nuevos proyectos de cooperación en estos sectores deben identificarse sobre todo en función de la eficiencia en materia de producción y servicios. Aunque este principio de la eficiencia no parece necesariamente compatible con las ideas enunciadas en ii) supra, esto podría resolverse combinando diferentes tipos de cooperación tales como préstamos en condiciones diferentes, formas diversas de cooperación técnica, etc. En este sentido, debe estudiarse la posibilidad de aumentar las exportaciones de materiales elaborados con mayor valor agregado, teniendo claramente presente la capacidad competitiva de dichos productos en el mercado internacional, los efectos sobre el empleo y los ingresos de divisas, etc.

iv) En cuanto al aprovechamiento y el comercio de los recursos naturales (tanto renovables como no renovables), hay que tomar plenamente en cuenta el programa de conservación del medio ambiente y de los recursos naturales así como la política global de desarrollo.

v) Además, debe destacarse que, como no se espera que ocurra un incremento directo del comercio de recursos como petróleo y metales no ferrosos, dada una serie de factores e incertidumbres nuevos en la economía mundial, habrá que establecer una cooperación y coordinación más estrecha para evitar conflictos imprevistos sobre volúmenes, precios y otras condiciones afines propias del aprovechamiento y el comercio de los recursos naturales. Dadas esas nuevas circunstancias, resulta cada vez más importante incorporar una perspectiva más amplia de cooperación económica en el aprovechamiento y el comercio de los recursos naturales. Dado el gran volumen de producción que se transa, la cooperación mutua es necesaria para construir obras de infraestructura para el transporte y el embarque, o introducir cualquier otro medio conveniente de mejorar el sistema existente de comercio y transporte.

vi) Cabe agregar que para que prosperen los esfuerzos de cooperación en el aprovechamiento de recursos, habrá que formular un sistema global de cooperación que abarque a la empresa privada y al gobierno del país interesado. La razón estriba en que en muchos países latinoamericanos el aprovechamiento de los recursos está ahora directamente en manos del gobierno o de empresas afiliadas a él; que dicha actividad exige bastante tiempo y capital; y que pueden ocurrir fluctuaciones considerables de los precios y de la demanda de petróleo, hierro y acero y metales no ferrosos. La cooperación en este campo no debería limitarse a las actividades directas de desarrollo, sino incluir también la preparación de infraestructura, tecnología, financiamiento y comercio. La eficacia de este enfoque global ya ha sido demostrada en varias ocasiones cuando se ha prestado cooperación económica a los llamados "proyectos nacionales". Al respecto, debe observarse que el gobierno del Japón, dada la importancia de asegurarse un abastecimiento estable de recursos naturales, ha venido prestándoles un apoyo cada vez más activo a los proyectos que se ocupan de los recursos naturales y el comercio en el exterior.

vii) Las posibilidades de ampliar el comercio entre América Latina y el Japón son realmente bastante grandes, pero para que este potencial se materialice hay que paliar también los problemas de la distancia geográfica y de los costos crecientes de los combustibles. Por tanto, desde una perspectiva de largo plazo interesa mejorar la eficiencia de los sistemas de transporte transoceánicos y de otra índole y ampliar las instalaciones portuarias para absorber los mayores volúmenes de comercio. Los planes para construir un segundo canal de Panamá, el puerto del Asia, el proyecto del corredor de exportación del Brasil, y el programa de México para ampliar las instalaciones portuarias en la costa del Pacífico constituirían el tipo de proyectos en que la cooperación japonesa podría ser de gran importancia.

viii) Debe promoverse la cooperación para la introducción de innovaciones tecnológicas e institucionales en dichos sectores, cuando sean necesarias y convenientes. Por ejemplo, el progreso tecnológico en materia de transporte ha sido considerablemente rápido y habrá que realizar algunos ajustes institucionales para servirse plenamente de él.

b) Características y posibilidades de cooperación en otros sectores.
Pasando ahora al segundo tipo de cooperación económica, es posible definir las características siguientes:

i) Ante todo, la cooperación económica en esta categoría debe diseñarse de modo que contribuya al desarrollo económico futuro de los países latinoamericanos. Hay que reconocer plenamente los desafíos que plantea el desarrollo económico en dichos países y las estrategias pertinentes, y los modos y contenidos de cooperación que sean compatibles con las necesidades de los receptores.

ii) Brasil, México y algunas otras naciones de la región han venido haciendo hincapié últimamente en las oportunidades de empleo, el desarrollo agrícola y el fomento del pequeño comercio. Hasta hace muy poco, el Japón era también un estado semiindustrial o de industrialización reciente que conservaba un sector agrícola y el pequeño comercio, ambos con bajos niveles de productividad. Puede haber muchos casos en que las experiencias, las técnicas y las instituciones del Japón que fueron eficaces en la modernización del país, puedan utilizarse en los programas de cooperación económica con América Latina.
En este contexto, debe destacarse, que los cambios que están ocurriendo en la estructura productiva, la capacidad tecnológica, la especialización en la economía mundial, las ventajas comparativas, etc., tanto de América Latina como el Japón, como resultado de su desarrollo e industrialización, abrirán nuevas posibilidades y formas de cooperación tales como empresas mixtas, diferentes tipos de arreglos entre empresas incluida la subcontratación internacional, u otros tipos de desarrollo complementarios Dichas formas de cooperación pueden fomentarse prestadno especial atención a las posibilidades de exportar al Japón y otros mercados, incluidos los mercados no tradicionales como los de los países de Asia.

iii) Los países latinoamericanos que han alcanzado, o están próximos a alcanzar, la condición de economías semiindustrializadas poseen naturalmente la capacidad para absorber y adaptar tecnologías extranjeras. Sin embargo, esta capacidad parece estar todavía distribuida desigualmente entre los sectores industriales y las organizaciones comerciales de diferentes tamaños. El perfeccionamiento técnico es particularmente urgente para los agricultores de subsistencia, los pequeños agricultores y el pequeño comercio; la eficacia de las transferencias de tecnología y de la cooperación técnica con dichas entidades aumentará enormemente una vez que se mejoren las condiciones y se modernicen las instituciones en torno a ellas para que tengan un progreso tecnológico acelerado.
Es conveniente que la cooperación económica en esta segunda categoría sea de carácter global.

Según lo enunciado en la sección III, uno de los aspectos importantes en los sectores agrícola e industrial de América Latina es su "heterogeneidad estructural", pues hay grandes diferencias de productividad, tecnología, acceso al financiamiento y al mercado de productos, etc., según el tamaño de las unidades de producción.

Con respecto al sector manufacturero, un estudio reciente ha confirmado que su estructura del empleo está caracterizada, por una parte, por el peso relativamente importante de las grandes empresas y el porcentaje elevadísimo de "industrias caseras" (microindustrias) por la otra. La contribución industrial de la pequeña y mediana empresa "típica" es mucho menor en Brasil y México que en el Japón y algunos países de industrialización reciente del Asia oriental. Además, en los países latinoamericanos la pequeña y mediana empresa está concentrada en su mayor parte en las llamadas industrias tradicionales como los textiles. En cambio, en las industrias no tradicionales, sobre todo la industria de maquinarias, que se han desarrollado últimamente en dichos países en gran medida por la participación de las empresas transnacionales, la expansión de la gran empresa no ha ido acompañada del desarrollo simultáneo de empresas pequeñas y medianas. Esto es muy diferente de la experiencia japonesa.

La relativa falta de dinamismo en la pequeña y mediana industria de América Latina ha obedecido sobre todo a los factores siguientes: la diferente intensidad y velocidad con que se introdujo la tecnología avanzada; la falta de lazos institucionales entre las empresas grande, pequeña y mediana; y la debilidad relativa del apoyo financiero y tecnológico a la pequeña empresa por parte del gobierno y otras instituciones.

El fomento de la pequeña y mediana empresa es uno de los ejemplos excelentes en que los esfuerzos de los países latinoamericanos pueden fortalecerse y suplementarse con algunas nuevas formas de cooperación entre dichos países y el Japón. Estas nuevas organizaciones institucionales facilitarán indudablemente la introducción de tecnología en la pequeña y mediana industria. Algunas formas y esferas concretas de cooperación se sugieren en un estudio reciente titulado The Development of Manufacturing Industries in the United Mexican States: Mainly focussing on the casting, forging and metal machining industries, preparado por el Centro del Japón para el Desarrollo Internacional.

Respecto al sector agrícola se puede adoptar un enfoque similar a fin de identificar las formas y posibilidades de cooperación. Habría grandes posibilidades de que con la introducción de tecnología apropiada y de innovaciones institucionales, el pequeño agricultor pudiera desempeñar un papel importante en el abastecimiento de alimentos al mercado interno, incrementando a su vez su productividad laboral y su ingreso. Como el Japón posee una vasta experiencia en agricultura intensiva y en la organización de pequeños propietarios en cooperativas agrícolas, estará en condiciones de prestar asistencia adecuada al desarrollo de la pequeña agricultura en América Latina.

Además, el Japón podría cooperar en sectores agrícolas concretos que benefician especialmente al pequeño y mediano agricultor mediante la intensificación de su labranza, tales como el cultivo de arroz, hortalizas y frutas y la elaboración de productos agrícolas. En el proceso de la labranza intensiva puede introducirse tecnología apropiada para los minifundistas como el uso de tractores pequeños y otras maquinarias agrícolas desarrolladas en el Japón, acompañada de algunos arreglos o innovaciones institucionales.

iv) La cooperación en esta categoría de ayuda no sirve directamente para ampliar el comercio y las relaciones económicas entre América Latina y el Japón. No obstante, se pueden esperar en el largo plazo efectos indirectos de la misma. El desarrollo agrícola podría crear algún excedente de producción que pudiera exportarse, y el pequeño comercio próspero puede contribuir a aumentar la competitividad internacional de las exportaciones de manufacturas.

Observaciones finales

Cabe destacar a manera de conclusión que la expansión de las relaciones económicas y la ejecución de la cooperación económica deben fundarse no sólo en el pleno reconocimiento mutuo de las estructuras socioeconómicas y las políticas económicas de los países involucrados, sino también en un amplio entendimiento mutuo de los trasfondos sociales y culturales de dichas estructuras y políticas. Sólo una vez que hayamos triunfado en esta empresa podremos desplegar esfuerzos verdaderamente eficaces.

Sin embargo, tenemos que reconocer que comparado con el progreso en nuestras relaciones y cooperación económicas, el intercambio cultural y académico entre América Latina y el Japón sigue atrasado. Este intercambio se ha promovido activamente, por ejemplo, entre el Japón y los países de la ASEAN, pese a que el volumen comercial entre el Japón y esos países del Asia no es mucho mayor que con los países latinoamericanos. Aunque es cierto que hay factores importantes que favorecen las relaciones entre el Japón y la ASEAN como la proximidad geográfica, la presencia de un gran número de nacionales latinoamericanos de origen japonés es un lazo importante entre nosotros. Espero que las relaciones económicas amistosas entre América Latina y el Japón puedan seguir ampliándose sobre la base de la comprensión mutua y el intercambio global en los campos cultural y académico que involucre a gente de todas las disciplinas.

Notas

a/ Además de los estudios realizados en el proyecto de investigación especial de la Universidad de Tsukuba sobre América Latina, el autor participó en todos los estudios y foros precitados. En consecuencia, ciertas partes del presente documento constituyen, en cierta medida, la síntesis de las informaciones, hallazgos y conclusiones obtenidos en dichos estudios y foros.

b/ Estadísticas japonesas (White Paper on International Trade and Present Situation and Problems of Economic Cooperation, ambos publicados por el Ministerio de Comercio Internacional e Industria) que abarcan a los países del Caribe y los territorios no autónomos en la región de América Latina.

c/ El índice de precios de exportación del Japón en 1960 y 1981 era 72.8 y 117.9, respectivamente (1975=100).

d/ El índice de precios de importación del Japón en 1960 y 1981, era 44.3 y 150.2, respectivamente (1975=100).

e/ Estas cifras están basadas en el White Paper on International Trade. En este caso los productos manufacturados incluyen lingotes de metal tales como los de aleaciones de cobre refinado que también son importados por el Japón en lugar de las importaciones de mineral de cobre del pasado. Por tanto, representan también un mayor valor agregado en las exportaciones latinoamericanas al Japón.

f/ Como se observa en el cuadro 5, las inversiones directas se incluyen en las estadísticas de cooperación económica.

g/ White Paper on International Trade (MCCI), 1982.

h/ Ibid.

i/ Ibid.